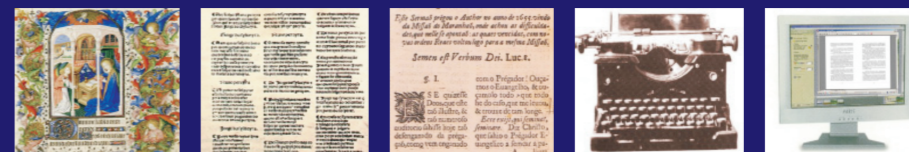


dezembro de 2013

Revista de Letras



12

Série II
dezembro
de 2013

Revista de Letras

FCT

Fundação para a Ciência e a Tecnologia
MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CIÊNCIA



Departamento de Letras, Artes e Comunicação
Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
Quinta de Prados
5000-801 Vila Real — Portugal

12

CENTRO DE ESTUDOS EM LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS, ARTES E COMUNICAÇÃO
UNIVERSIDADE DE TRÁS-OS-MONTES E ALTO DOURO

UNIVERSIDADE DE TRÁS-OS-MONTES E ALTO DOURO
DEPARTAMENTO DE LETRAS, ARTES E COMUNICAÇÃO
CENTRO DE ESTUDOS EM LETRAS

Revista de Letras

Série II
N.º 12

dezembro de 2013
Vila Real

REVISTA DE LETRAS

DIREÇÃO

Carlos Assunção

CONSELHO DE REDAÇÃO

Alexandre Parafita, Álvaro Cairrão, Anabela Oliveira, Armindo Mesquita, Carlos Assunção, Carlos Cardoso, Elisa Torre, Fernando Moreira, Galvão Meirinhos, Gonçalo Fernandes, Henriqueta Gonçalves, Inês Aroso, Isabel Alves, José Belo, José Eduardo Reis, José Machado, Luciana Pereira, Maria da Felicidade Morais, Maria Helena Santos, Maria Luísa Soares, Marlene Loureiro, Mónica Augusto, Natália Amarante, Olinda Santana, Orquídea Ribeiro, Rebeca Fernández Rodríguez, Rolf Kemmler, Rui Guimarães, Sónia Coelho, Susana Fontes, Teresa Moura

CONSELHO CIENTÍFICO

Barbara Schäfer-Prieß, *Ludwig-Maximilians-Universität München*
Bernard Colombat, *Université Paris Diderot - Paris 7*
Carlos Assunção, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Carlota Rosa, *Universidade Federal do Rio de Janeiro*
Fernando Moreira, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Gonçalo Fernandes, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Henriqueta Gonçalves, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Jacqueline Leon, *Université Paris Diderot - Paris 7*
José Cardoso Belo, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Maria da Felicidade Morais, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
María do Carmo Henríquez Salido, *Universidad de Vigo*
Maria do Céu Fonseca, *Universidade de Évora*
Marlene Loureiro, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Marli Quadros Leite, *Universidade de São Paulo*
Milton Azevedo, *University of California, Berkeley*
Neusa Bastos, *Pontifícia Universidade Católica de São Paulo*
Otto Zwartjes, *Universiteit van Amsterdam*
Pierre Swiggers, *Fac. Letters, KU of Leuven*
Ricardo Stavola Cavaliere, *Universidade Federal Fluminense*
Rolf Kemmler, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*
Susana Fontes, *Universidade de Trás-os Montes e Alto Douro*

CAPA

José Barbosa Machado

COMPOSIÇÃO E REVISÃO

Marlene Loureiro

EDITOR

DLAC / CEL

IMPRESSÃO

Publito, Estúdio de Artes Gráficas – Braga

REVISTA DE LETRAS

Revista de Letras / ed. Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Departamento de Letras, Artes e Comunicação; Centro de Estudos em Letras; dir. Carlos Assunção; org. Orquídea Ribeiro, Fernanda Moreira, Marlene Loureiro, Maria Helena Santos, Luciana Pereira, Natália Amarante, Teresa Silva, José Manuel Giménez García; Comp. Marlene Loureiro – Série II, n.º 12 (dezembro de 2013) - Vila Real: UTAD, 2013 - Continuação de: Anais da UTAD. - Contém referências bibliográficas. – Anual.

ISSN: 0874-7962

I. Assunção, Carlos, dir. / II. Ribeiro, Orquídea, org. / III. Loureiro, Marlene, org. / IV. Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro. Departamento de Letras. Centro de Estudos em Letras, ed. 1. Linguística - - [Periódicos] / 2. Literatura Portuguesa - - estudos críticos - - [Periódicos] / 3. Didática - - [Periódicos] / 4. Cultura Portuguesa - - [Periódicos] / Comunicação - - Didática.

CDU: 81 (05) / 821.134.3.09 (05) / 37.02 (05) / 008 (469)(05) / 808.56 (05) / 37.02 (05)

ÍNDICE

LINGUÍSTICA

La influencia de determinadas variables psicolingüísticas en el procesamiento léxico de la lectura <i>María do Carmo Henriques Salido & Sabela Seoane Lorenzo</i>	7-20
O casamento real de D. Catarina de Bragança em 1662 e as gramáticas de James Howell e Stephane Damar de la Molière <i>Rolf Kemmler</i>	21-38
Gramáticas, comentários, tratados e adaptações: tipologia textual e teoria gramatical (séculos XVI e XVII) <i>Rogelio Ponce de León Romeo</i>	39-53
Entender direito é um direito de todos <i>Helena Cristina Lübke</i>	55-62

LITERATURA

Renascimento e Maneirismo. Suas manifestações socioculturais e histórico-literárias <i>Maria Luísa de Castro Soares</i>	65-74
---	-------

CULTURA

A língua cabo-verdiana como elemento da identidade <i>João Paulo Madeira</i>	77-85
António José da Silva, o dramaturgo (r)evolucionário <i>José Luís de Oliveira</i>	87-93
Bessie Head and Bewitching Botswana: Embodying Cultural Traditions <i>Orquídea Ribeiro</i>	95-101

COMUNICAÇÃO

<i>Gazeta de Lisboa</i> : um periódico com história <i>Susana Fontes</i>	105-117
Género e linguagem não verbal: vetores a ter em conta na preparação para entrevistas de emprego <i>Marlene Loureiro</i>	119-130

LINGÜÍSTICA

La influencia de determinadas variables psicolingüísticas en el procesamiento léxico de la lectura

*María do Carmo Henriquez Salido
& Sabela Seoane Lorenzo*
Universidad de Vigo

Abstract

This study aims to determine which psycholinguistic variables influence lexical processing in reading and in the development of phonological and orthographic skills, in the framework of dual model and in a transparent language such as Spanish. We performed a reading aloud task, with 42 subjects from second grade primary. The psycholinguistics parameters studied were length, subjective familiarity, grammatical category, lexicality, imaginability, phonemes and syllabic structure, and the dependent variables were time and number and type of errors. The significant effects of sublexical variables and the high number of phonological errors, shown subjects in this age use, mainly, phonological route, although they rely on orthographic representations, as lexical variables explain.

Keywords: lexical processing, dual models, reading acquisition, transparent orthography, psycholinguistic variables, phonological awareness.

Resumen

Este estudio tiene como objetivo determinar qué variables psicolingüísticas influyen en el procesamiento léxico de la lectura y en el desarrollo de las habilidades fonológicas y ortográficas, desde el modelo dual y en un idioma transparente como el español. Para su realización se ha llevado a cabo una tarea de lectura en voz alta, con 42 sujetos de 2º de Educación Primaria. Los parámetros estudiados fueron la longitud, la familiaridad subjetiva, la categoría gramatical, la lexicalidad, la imaginabilidad, los fonemas y la estructura silábica, y como variables dependientes, el tiempo y el número y tipo de errores. Los efectos significativos de las variables subléxicas y el elevado número de errores fonológicos, mostraron que en esta edad los sujetos usan, mayoritariamente, la ruta fonológica, aunque se apoyan en representaciones ortográficas, como muestran las variables léxicas.

PALABRAS CLAVE: Procesamiento léxico, modelos duales, adquisición de la lectura, ortografía transparente, variables psicolingüísticas, conciencia fonológica.

1. Introducción

Desde de la perspectiva psicolingüística de la correlación existente entre la conducta lingüística y los procesos psicológicos que subyacen, en la lectura se distinguen cuatro niveles de procesamiento, cada uno de los cuales requiere la participación de varios procesos cognitivos: perceptivos y de identificación de

letras, procesamiento léxico o reconocimiento visual de las palabras, procesamiento sintáctico, y procesamiento semántico (Cuetos 2008). De estos cuatro niveles, nos vamos a centrar en el procesamiento léxico, puesto que su automatización es imprescindible para los procesos superiores. Se ha comprobado que es “la base de las diferencias individuales en comprensión lectora” (Perfetti 1985, 1994, citado en Domínguez & Estévez & de Vega & Cuetos 1999: 674), debido quizá, a que si no hay una buena decodificación, es decir, si no se desarrolla la conciencia fonológica, no se puede formar el léxico ortográfico, por lo que estos sujetos tendrán menos representaciones mentales de las palabras. Entendemos, por tanto, que es el proceso clave de la lectura, sobre todo en los primeros momentos de su aprendizaje, ya que, si no somos capaces de reconocer visualmente la palabra, no podremos acceder a su significado y, consecuentemente, no alcanzaremos el objetivo primordial de la lectura: la comprensión.

Dentro de los modelos teóricos, que intentan explicar cómo se accede al léxico, los más respaldados son los modelos duales, que postulan la existencia de dos vías para llegar desde la palabra escrita al significado o a la pronunciación: la vía léxica o directa y la vía subléxica, indirecta o fonológica (Cuetos 2008). Estas dos vías interactúan en el funcionamiento normal y la lectura es producto del trabajo de ambas vías. Dentro de este marco de investigación, se ha estudiado cómo influyen las diferentes variables psicolingüísticas en la lectura y se ha comprobado cómo algunas de esas características influyen sobre los tiempos de reconocimiento y lectura. La manipulación de esas variables nos permite comprobar el estado de cada uno de los componentes del sistema léxico-semántico (Cuetos 2008); es decir, a través de ellas se pueden inferir cuáles son los procesos que intervienen en el reconocimiento y lectura de palabras (Alija & Cuetos 2006). Este hecho se explica porque las palabras se diferencian entre sí formalmente. Estas distinciones son psicológicamente relevantes y reflejan características funcionales y organizativas de nuestro procesador léxico (Domínguez & Estévez 1999).

Entre los parámetros más estudiados están, en el nivel subléxico, la longitud (Davies & Cuetos & González-Seijas 2007; Defior & Justicia & Martos 1998; Suárez-Coalla & Cuetos, 2008, entre otros), la estructura silábica (p.ej., Carpio & Defior & Justicia 2002, con adultos; Defior & Justicia & Martos 1996, con niños) o el fonema inicial (Cuetos & Barbón 2006; Strain & Patterson & Seidenberg 2002). A nivel léxico, la familiaridad subjetiva (p.ej., Guzmán & Jiménez 2001), la categoría gramatical (en español, Carpio & Justicia 2000; Defior *et al.* 1998) o la lexicalidad (Carpio & Justicia 2000; Cuetos & Suárez-Coalla 2009; Defior *et al.* 1996; etc). Y a nivel semántico, la imaginabilidad (p.ej., Monsalve & Cuetos 2001).

Otro factor que influye en el reconocimiento de palabras es el sistema ortográfico de la lengua española que, desde el punto de vista de la lectura, es transparente. Esta transparencia implica que la correspondencia grafema-fonema

es unívoca y constante, a excepción de las reglas dependientes del contexto, en contraste con lenguas opacas, como el inglés. Estas características diferenciales pueden implicar diferencias en el procesamiento lector, en el uso de una estrategia fonológica u ortográfica. Si se toman de referencia las características teóricas de ambos sistemas ortográficos, en las lenguas opacas la ruta predominante sería la visual y en las transparentes, la fonológica. Sin embargo, se ha comprobado que en español los sujetos usan también ambas vías, de forma paralela, en función del estímulo, fenómeno que se enmarcaría dentro de lo que autores como de Vega & Carreiras & Gutiérrez-Calvo & Alonso-Quecuty 1990, Defior *et al.* 1996, Jiménez & Hernández-Valle 2000, etc. denominan, hipótesis de universalidad, es decir, la utilización de información ortográfica en el acceso léxico también en ortografías transparentes, sin necesidad de participación de la fonología. En el nivel evolutivo, se entiende que hay una progresión ascendente en el desarrollo de las habilidades fonológicas y ortográficas (Rodrigo *et al.* 2009).

A partir de este marco teórico de referencia, el presente estudio presenta un doble objetivo desde el punto de vista psicolingüístico:

- a) Demostrar que las propiedades formales de las palabras afectan a su lectura, en términos de eficacia y velocidad lectoras.
- b) Interpretar dicho efecto desde el modelo dual de procesamiento léxico, mediante el uso predominante de una u otra ruta ante unos determinados estímulos, todo ello, a partir de un corpus de ejemplos que tomemos de un idioma transparente como el español.

Se comprobará además, si en un idioma transparente como el español, los sujetos usan la ruta léxica junto con la subléxica desde 2º de Educación Primaria, y si en el proceso de acceso al léxico los sujetos acceden al significado de la palabra, o solo recuperan la representación fonológica, que les permita pronunciarla.

De acuerdo con este planteamiento, nuestra predicción es que todas las variables subléxicas y léxicas tendrán efecto, de forma que tardarán más tiempo y leerán con más errores las palabras largas de baja familiaridad subjetiva y de contenido. El número de errores es posible que se incremente en función de la clase gramatical (con una mayor dificultad, por ejemplo, en el caso de los verbos), de las características definitorias de los fonemas, así como de la complejidad de la estructura silábica. Habrá diferencias entre palabras y pseudopalabras, y se leerán con más dificultad estas últimas. Respecto al tipo de error más frecuente serán, en palabras, los fonológicos, omisiones y sustituciones, y en pseudopalabras, los fonológicos, adiciones y lexicalizaciones.

2. Método

2.1 Participantes

La muestra fue extraída de un colegio público, urbano (la ciudad de Ourense) y estuvo formada por 42 niños y niñas de 2º de Educación Primaria, procedentes de dos grupos diferentes (según la línea en la que hubieran sido escolarizados, A o B), de los cuales 25 eran niñas (59,52%) y 17 niños (40,48%). La edad media de la muestra seleccionada fue de 7 años y 8 meses. El nivel socio-cultural de los sujetos era medio-bajo, con una gran incidencia de alumnos/as procedentes de países extranjeros.

2.2 Variables

Las variables seleccionadas para el estudio fueron la longitud (cortas, entre 3 y 7 letras, y largas, entre 7 y 11 letras), la familiaridad subjetiva (baja y alta, según el *Estudio normativo sobre parámetros psicolingüísticos de 6 a 8 años: La familiaridad subjetiva* de Guzmán & Jiménez, 2001), la lexicalidad (palabras vs. pseudopalabras) y la categoría gramatical (palabras de contenido: sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios y pronombres, y palabras de función: preposiciones, determinantes y conjunciones, no igualadas en familiaridad, puesto que en el estudio normativo utilizado, todas las palabras de función eran familiares) en velocidad y eficacia lectoras. Se analizó también la eficacia lectora según la imaginabilidad (sustantivos concretos y abstractos); los fonemas, según la vibración de las cuerdas vocales, el punto y el modo de articulación; y la estructura silábica (abiertas o libres vs. cerradas o trabadas).

Como *variables dependientes* se tomaron las dos que han sido utilizadas tradicionalmente en este tipo de estudios: el tiempo de lectura para cada una de las palabras, pertenecientes a cada lista (p.ej., Cuetos & Suárez-Coalla 2009) así como, el porcentaje (p.ej., Alija & Cuetos 2006) y tipo de error cometido (p.ej., Davies *et al.*, 2007). Se tiene en cuenta la velocidad lectora, porque, en ortografías transparentes, las diferencias entre buenos y malos lectores son más visibles en términos de velocidad que de eficacia. Sin embargo, también nos centramos en el análisis del porcentaje y tipo de error ya que, como postulaban Rodrigo & Jiménez (1999), los errores producidos en una tarea de lectura en voz alta pueden revelar la naturaleza de los procesos cognitivos que están por debajo.

Para analizar el tipo de error se siguió la categorización de errores de Coltheart (1978, citado en Jiménez & Ramírez 2002), en función de las dos rutas: errores que se encuentran, si se usa únicamente la ruta léxica (lexicalizaciones para las pseudopalabras, y errores morfológicos y visuales, para las palabras) y errores que aparecen cuando la que se usa es la ruta subléxica (errores en la conversión palabra-pseudopalabra, fonológicos, sustituciones, omisiones, adiciones, repeticiones o inversiones, tanto para palabras como para pseudopalabras).

Para contabilizar los distintos errores en palabras, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: a) morfológicos, cuando la palabra estímulo y la

pronunciada comparten la misma raíz (p.ej., *paciencia* como “*paciente*”); b) visuales, consistentes en leer una palabra parecida formalmente al estímulo, pero que difiere con él en significado (p.ej., *quince* como “*quien*”); c) conversión de palabras en pseudopalabras (p.ej., *amargamente* como “*armamente*”); d) fonológicos, resultantes de una mala aplicación de las reglas dependientes del contexto (c, g y r) o de las reglas de acentuación, que producen un cambio en la pronunciación (p.ej., *nostalgia* como “*nostalguia*”, *víbora* como “*viboRA*”); e) sustituciones, cuando una vocal o consonante es sustituida por otra (p.ej., *alegre* como “*alagre*”); f) omisiones, cuando el sujeto no pronuncia una vocal o consonante (p.ej., *magnífico* como “*manífico*”); g) adiciones, cuando el sujeto pronuncia un fonema nuevo que no pertenece a la palabra estímulo y lo añade al principio, medio o final de la palabra. (p.ej., *varios* como “*vadrios*”); h) repeticiones, cuando el sujeto repite parte de la palabra (p.ej., *alrededor* como “*alalrededor*”); y, finalmente, i) inversiones, cuando la palabra estímulo o parte de ella es leída de derecha a izquierda (p.ej., *cebar* como “*cebra*”).

En el caso de las pseudopalabras, se contabilizaron los siguientes errores: a) lexicalizaciones, cuando se convierte una pseudopalabra en palabra (p.ej., *aparcamiento* como “*aparcaciento*”); b) fonológicos, sustituciones, omisiones, adiciones, repeticiones e inversiones, en los que se han seguido los mismos criterios que para las palabras.

2.3 Instrumentos

Para evaluar las dificultades que presentaban los sujetos con el procesamiento léxico, utilizamos la tarea de lectura en voz alta. La tarea, una de las más utilizadas en este tipo de estudios (Cuetos & Suárez-Coalla 2009; Davies *et al.* 2007; Defior *et al.* 1996, 1998), consistía en que los sujetos leyeran en voz alta las diferentes listas de palabras correctamente y en el menor tiempo posible. Se escogió esta tarea, porque numerosos autores consideran que es la que mejor detecta los problemas lectores (Perfetti 1986, citado por Jiménez & Hernández-Valle 2000), y se ha comprobado que está mediatizada por el léxico, tanto en lenguas transparentes como opacas (Sebastián 1991, citado en Jiménez & Ramírez 2002).

La tarea estaba compuesta por 174 estímulos, 102 palabras y 72 pseudopalabras, extraídos del *Estudio normativo sobre parámetros psicolingüísticos de 6 a 8 años: La familiaridad subjetiva* (Guzmán & Jiménez, 2001), en el que estaban presentes las variables a estudiar. De la combinación de los diferentes parámetros lingüísticos, se formaron 10 listas, de 18 estímulos cada una, excepto en el caso de las palabras de alta familiaridad subjetiva largas de función (con 12 estímulos).

2.4 Procedimiento

El estudio se llevó a cabo en el mes de marzo del año 2010, durante el horario escolar del centro (por las mañanas). La tarea se realizó de forma

individual, en una sala correctamente acondicionada, y se siguió un orden aleatorio. Antes de comenzar la actividad, se le proporcionaban al sujeto las instrucciones de lo que tenía que hacer y después se hacía una prueba con una lista, confeccionada expresamente para ello. Una vez que el niño había comprendido perfectamente lo que debía hacer, comenzaba la prueba, sin que se proporcionase ningún tipo de retroalimentación.

Se registraba el tiempo total (en segundos), que tardaban en leer cada una de las listas de palabras y pseudopalabras, y se dividía entre el número de estímulos que contenía. Se registró también el porcentaje de error en cada lista y el tipo de error, que cometían en cada palabra, para así realizar un análisis cualitativo. Se han podido contabilizar más de un error por estímulo, siempre y cuando fuesen de distinta naturaleza, lo que dio lugar a errores combinados. Para su registro se tuvieron en cuenta las marcas del lenguaje oral, que no fueron contabilizadas como errores, y la última palabra leída, en el caso de que el propio sujeto se corrigiera en el momento.

2.5 Resultados

Para estudiar el tiempo que tardaban, así como el número y tipo de errores que cometían los sujetos en leer cada una de las listas de palabras en función de las variables lingüísticas, se llevó a cabo un análisis descriptivo de las medias, junto a la *prueba t para una muestra*, para contrastar si la media de una variable difería significativamente de un valor dado (en este caso la media de otra variable), que permitió establecer qué diferencias de media eran significativas. Se realizaron además análisis con el ANOVA de un factor, para comprobar, si el factor sexo, edad o grupo tenían efecto significativo, pero en ningún caso de los analizados (velocidad y eficacia lectora, con palabras y pseudopalabras) aparecieron diferencias significativas ($p > .05$).

2.6 Velocidad lectora

En palabras, la longitud, familiaridad subjetiva y la categoría gramatical fueron significativas. La *prueba t para una muestra* indicó que los sujetos invertían más tiempo en leer las palabras largas ($t = -11,013$, $p < .001$), de baja familiaridad subjetiva (BFS) ($t = 7,913$, $p < .001$) y de contenido ($t = -8,082$, $p < .001$).

En pseudopalabras, la longitud sí resultó significativa, pero la familiaridad subjetiva no. Los sujetos tardaban más tiempo en leer las pseudopalabras largas ($t = -13,091$, $p < .001$) que las cortas, pero los resultados mostraron que no había diferencias significativas entre pseudopalabras derivadas de palabras de alta (media=2,24) y baja familiaridad subjetiva (media=2,33). En el análisis conjunto de palabras y pseudopalabras por sujetos, la lexicalidad no fue significativa, ya que con la *prueba t para una muestra* no se encontraron diferencias en media de tiempos entre palabras (1,53) y pseudopalabras (1,61).

2.7 Eficacia lectora (porcentaje de error)

En palabras, la longitud, la familiaridad subjetiva y la categoría gramatical fueron significativas. El porcentaje de error fue mayor en las palabras largas ($t=3,890$, $p<.001$), en las palabras poco familiares ($t=7,564$, $p<.001$) y en las de contenido ($t=2,996$, $p<.005$), estas últimas únicamente en el caso de las largas.

Se realizó un estudio más pormenorizado de las distintas clases de palabras, a partir de la agrupación de las palabras de contenido, según la categoría gramatical a la que pertenecieran, en conjuntos de variables de respuestas múltiples. En el análisis de las frecuencias de error en cada una, se encontró, a nivel general, que las categorías con más porcentaje de error, sin diferencias significativas entre ellas eran: adjetivos (15,9%), sustantivos concretos (14,6%) y verbos (13%). Sin embargo, al analizar las distintas clases de palabras en función de las variables manipuladas, se observó que en las palabras largas de baja familiaridad subjetiva, los resultados se invertían, con un mayor registro de error en sustantivos abstractos (28,57%), y en adverbios (23,80%).

A través de la comparación del porcentaje de error en sustantivos concretos (Con) y abstractos (Abs), se comprobó que la variable imaginabilidad resultaba significativa, ya que el porcentaje de error global en concretos ($t=2,362$, $p<.05$) era mayor al registrado en abstractos. Sin embargo, esta diferencia se invierte en el caso de las palabras de baja familiaridad subjetiva largas, con una media de error significativamente superior en abstractos ($t=2,108$, $p<.05$). Aunque no se pueda comprobar estadísticamente por el número de estímulos y la muestra del estudio, si cualitativamente se compara el porcentaje medio de errores con la media de familiaridad subjetiva de sustantivos concretos y abstractos, se observa que, en todos los casos, hay una tendencia a que los estímulos con menor familiaridad subjetiva sean aquellos que registran un mayor número de errores (Tabla 1).

Para el análisis de los errores según el fonema inicial de la palabra, realizamos un estudio descriptivo de los porcentajes de error, que los sujetos cometían, tomando como base el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Para conocer la significatividad de la diferencia entre medias, utilizamos la *prueba t para una muestra*. Por la acción de las cuerdas vocales, no había diferencias significativas en la media de error en palabras cuyo fonema inicial era sordo (9,39) o sonoro (9,12). Por el modo de articulación, las palabras que presentaban una media de error mayor eran aquellas, cuyo fonema inicial, ordenados de mayor a menor porcentaje de error, era un fonema consonántico nasal (16,33), vibrante (14,29), fricativo (13,44) o africado (8,33), o vocal (8,32), sin diferencias significativas entre ellas. Por el punto de articulación las palabras en las que se registraron más errores, en media de porcentaje, fueron aquellas que empezaban con un fonema consonántico labiodental (37,30) e interdental (18,25), y mostraban diferencias significativas con el resto de fonemas.

En el análisis descriptivo general del tipo de estructura silábica, se obtuvo como resultado que los tipos, donde se situaban las medias más altas en

porcentajes de error, eran, por orden descendente: CCVV-CVV-CVC-CVVC-CV-VC-VVC-CCVC-CCV-V, con diferencias significativas respecto a las otras estructuras. A nivel general se observó un porcentaje medio de error significativamente mayor ($t=3,933$, $p<.001$) en las sílabas trabadas que en las libres.

En pseudopalabras, la longitud no tuvo efectos significativos, ya que no se encontraron diferencias en porcentaje de error entre pseudopalabras largas (22,42) y cortas (21,04). La familiaridad subjetiva, en cambio, sí fue significativa, puesto que los sujetos cometían más errores en pseudopalabras derivadas de palabras poco familiares ($t=5,445$, $p<.001$).

Al igual que en las palabras, realizamos un análisis de los distintos fonemas iniciales, y en pseudopalabras tampoco se aprecian diferencias significativas en media de porcentaje de error, entre las palabras cuyo fonema inicial es sordo (20,44) o sonoro (22,81). Por el modo de articulación, las pseudopalabras, que presentaron más errores, fueron las que empezaban por un fonema consonántico vibrante (27,98), nasal (26,29) o fricativo (22,28), o una vocal (23,23). Por el punto de articulación, los errores se concentraron en los fonemas consonánticos interdental (40,48) y labiodental (26,98), y en las vocales (30,67).

En el análisis de la estructura silábica se obtuvo como resultado que los tipos de sílabas que presentaban un mayor porcentaje de error eran, ordenados en orden decreciente: CVVC-CVV-CCV-CVC-CV-CCVC-VC-V. A nivel general, se encontraron diferencias significativas entre las diferentes estructuras, con una media de porcentaje de error más alto en las trabadas que en las libres ($t=-5,396$, $p<.001$).

La lexicalidad resultó significativa, ya que la media de porcentaje de error fue mayor en pseudopalabras (media=21.79; $t=9,046$, $p<.001$) que en palabras (media= 9.45).

2.8 Eficacia lectora (tipo de errores)

Para descubrir los tipos de errores que se producían en los estímulos, se realizó un análisis por ítems, agrupados en conjuntos de variables de respuesta múltiple, y de ellos se obtuvieron las frecuencias de tipo de error. En palabras, los errores que más se cometen son los fonológicos (4,4%) y las sustituciones (1,4%). Al comparar las variables, aparecen diferencias entre algunas de ellas. En las familiares el error más cometido son los morfológicos (1%), mientras que en las poco familiares son los fonológicos (10,6%). Entre las de contenido y función aparecen diferencias, mientras en las de contenido el error más cometido son los fonológicos (5,8%), en las de función se muestran como mayoritarios los morfológicos (1,2%) y los visuales (0,7%).

En pseudopalabras, los errores que más aparecieron fueron los fonológicos (9,9%), las sustituciones (4,6), las lexicalizaciones (2,6%), las omisiones (1,5%) y las adiciones (1,4%). En la comparación de variables, el porcentaje de errores fonológicos se duplica en las pseudopalabras cortas y de baja familiaridad

subjativa y en las palabras cortas el porcentaje de omisiones es más pequeño que en las largas, familiares y poco familiares.

Análisis conjunto (palabras y pseudopalabras)

Por último, dentro del análisis de los diferentes tipos de error, y puesto que el análisis de los fonemas iniciales no aportaba mucha luz en relación a cuáles eran los fonemas concretos en los que se producían los errores, se estudió la prevalencia de error en fonemas en las sustituciones, las omisiones y las adiciones, mediante un estudio descriptivo de las medias de error en cada uno, tanto en palabras como en pseudopalabras. Los estadísticos descriptivos mostraron que la mayor parte de los errores se produjeron en los archifonemas /-N/ (media=1,26) y /-R/ (media=1,17), en posición silábica posnuclear, y en la vocal sonora baja central /a/ (media=0,93).

En el caso de las sustituciones, la mayor media de error (0,57) se situó en el fonema vocálico bajo central /a/ y en el archifonema /-R/. Las omisiones se produjeron, con una media mayor (=0,57) en el archifonema /-N/, con sus correspondientes alófonos sonoro nasal dental [ŋ] y bilabial [m], en posición silábica posnuclear y en el fonema consonántico vibrante múltiple alveolar /r/. En las adiciones los fonemas que más aparecen son el fonema consonántico sordo fricativo alveolar /s/ (media=0.43), el archifonema /-N/ (media=0.40) con sus correspondientes alófonos nasales, bilabial [m], velar [ŋ] y dental [ɲ], en posición silábica posnuclear, el fonema consonántico sonoro dental alveolar /d/, el sonoro vibrante alveolar /r/, y los fonemas vocálicos bajo central /a/ y medio posterior /o/ (media=0.12).

Debido al alto porcentaje de errores fonológicos, se decidió analizar el tipo concreto de error que se cometía, tanto en palabras como en pseudopalabras, y se obtuvo como resultado que el más numeroso fue el error en acento (media=10,29) con una media significativamente mayor que los errores en <g> (media=1,19), <r> (media=0,29) y <c> (media=0,07).

2.9 Eficacia vs. Velocidad lectora

Para averiguar si existía algún tipo de relación lineal entre las dos variables cuantitativas empleadas, el tiempo invertido en leer los estímulos y el número de errores cometidos, se realizó un análisis de correlación bivariada simple, para el que se seleccionó el coeficiente de Pearson. En palabras, se obtuvo un coeficiente de 0,498 ($p < .001$), que sugiere que hay una correlación media positiva entre ambas variables, conforme aumenta el tiempo invertido, aumenta también el número de errores cometidos, sin que ello implique necesariamente una relación de causalidad (Figura 1). En pseudopalabras, sin embargo, los resultados mostraron que no había relación lineal significativa entre ambas ($p > .05$).

La ecuación de regresión lineal mostró que la variable tiempo explicaba el 22,9% de la varianza de la variable dependiente (nº de errores), puesto que el

valor de R^2 corregido era 0,229. El ANOVA también resultó significativo ($F(1)=13,205$, $p<.001$).

3. Conclusiones

El objetivo inicial de este trabajo era realizar un análisis psicolingüístico de las variables, que influyen en la velocidad y eficacia lectoras de niños y niñas de 2º de Educación Primaria en un idioma transparente como el español, dentro del marco del modelo dual. Los resultados en velocidad lectora y eficacia mostraron que las variables lingüísticas subléxicas y léxicas son significativas, dato que corroboró nuestras hipótesis iniciales. En cuanto a la comparación de grupos, se comprobó que no había diferencias entre sexos, como ya apuntaban Suárez-Coalla & Cuetos (2008) y Cuetos & Suárez-Coalla (2009), ni entre grupos-clase, lo que podría indicar diferencias entre los métodos de enseñanza de cada una de las profesoras, ni tampoco entre edades, lo que confirma que a pesar de haber diferencias de meses entre los sujetos, se encuentran, a nivel lector, aproximadamente en el mismo punto evolutivo.

Los hechos de que: a) la variable longitud tuviera efecto significativo en velocidad, tanto con palabras como con pseudopalabras, y en eficacia, con palabras, b) la familiaridad subjetiva no tuviera efecto en velocidad, con pseudopalabras, c) la lexicalidad no tuviera efecto en velocidad [fenómeno encontrado también por Cuetos *et al.* (1997)], d) la complejidad ortográfica tuviera influencia (por ejemplo, en el caso de las diferencias entre las clases de palabras de contenido con más errores en sustantivos, verbos y adjetivos), e) el número de errores fonológicos y sustituciones fuera elevado, sobre todo en palabras poco familiares, de contenido y en pseudopalabras [datos que corresponden con los encontrados por Jiménez & Ramírez (2002) y Rodrigo & Jiménez (1999)], indican que los sujetos en estas edades, 7/8 años, usan predominantemente la ruta fonológica, y que aún están automatizando las reglas de decodificación, sobre todo aquellas dependientes del contexto (Burani 2009). Las reglas de conversión grafema-fonema (RCGF) hacen que tengan que invertir más tiempo en los estímulos largos, y que también cometan más errores, ya que las aplican directamente en la lectura de pseudopalabras, independientemente de si derivan de palabras familiares o no y, por tanto, cuanto mayor sea la complejidad formal de los estímulos, mayor será el número de errores. Además se observa lo que ya concluían Suárez-Coalla & Cuetos (2008: 377), sobre que: “la superioridad de las palabras frente a las pseudopalabras se da únicamente en exactitud pero no en velocidad”.

Estos resultados convergen con otros estudios en español (Davies *et al.* 2007; Suárez-Coalla & Cuetos 2008) y demuestran que en los primeros años del aprendizaje de la lectura, la longitud tiene un peso mayor que otras variables en velocidad, y evoluciona hacia un mayor peso de frecuencia y lexicalidad en años posteriores. En función de estos datos se confirma que una de las principales dificultades, que manifiestan los sujetos en el aprendizaje, es la decodificación

fonológica, que conlleva una dificultad en el procesamiento léxico (Davies *et al.* 2007; Rodrigo & Jiménez 1999). En el procesamiento de la lectura de estos sujetos puede haber un fallo en el camino entre la representación ortográfica y la fonológica, lo que provoca una dificultad en la emisión fonológica del estímulo (Davies *et al.* 2007), o bien, que usen en primer lugar la ruta fonológica, pero que se produzca un fallo en la decodificación de las RCGF, que provoque que no se active ninguna representación fonológica ni, por tanto, léxica.

Sin embargo, otros resultados, como el hecho de que: a) la variable familiaridad subjetiva tuviera efecto significativo en velocidad y eficacia, con palabras, y en eficacia, con pseudopalabras, b) la longitud no tuviera efecto en eficacia, con pseudopalabras [al igual que en otros estudios, como Cuetos & Suárez-Coalla 2009; Jiménez & Hernández-Valle 2000)], c) la categoría gramatical y la lexicalidad fueran significativas, esta última solo en eficacia, d) las lexicalizaciones aparecieran en la lectura de pseudopalabras, y los errores morfológicos y visuales, en la lectura de palabras familiares y de función, indican que los sujetos también usan la ruta léxica ante determinados estímulos. A las palabras familiares acceden por la ruta léxica, porque tienen una imagen mental de la palabra en el léxico visual, por tanto, no tienen que aplicar las RCGF y el reconocimiento es más rápido. También cuentan con representaciones para las palabras cortas, independientemente de la categoría gramatical, mientras que con las largas solo las tienen para las de función. Las palabras función en su mayoría son familiares y, por tanto, se leen por la ruta léxica, sin aplicar RCGF.

Los datos anteriores demuestran que, incluso en un idioma transparente como el español, los sujetos desde las primeras etapas del aprendizaje de la lectura hacen uso de la ruta léxica, para conseguir así una lectura más eficaz, y cuestionan parte del marco teórico defendido por los modelos de etapas (p.ej., Frith 1985, citado en Rueda 1995), que postulan que el aprendizaje de la lectura se produce en etapas sucesivas, de manera que hasta que la etapa alfabética, etapa de decodificación, no se supera, no se alcanza la etapa ortográfica. Este efecto, junto al de frecuencia en palabras, se puede explicar por la hipótesis del autoaprendizaje de las RCGF (Share 1995, citado por Alegría 2006) y por la transparencia del idioma español, que permite decodificar eficazmente desde muy temprano, lo que hará que los niños/as dispongan de representaciones ortográficas al menos de las palabras cortas más frecuentes. Es decir, que desde los primeros años de aprendizaje de la lectura, las estrategias léxica y fonológica ya conviven.

La imaginabilidad resultó, en un principio, significativa, pero con resultados inversos a los encontrados por otros autores (p.ej., Monsalve & Cuetos 2001). El mayor porcentaje de error se situó en los concretos, en comparación con los abstractos, salvo en las palabras de baja familiaridad subjetiva largas, en las que el resultado fue inverso. Sin embargo, después de analizar los resultados, se puede concluir que la variable que realmente está actuando parece ser la

familiaridad subjetiva, y que por este motivo los sujetos no acceden al significado, al sistema semántico, en la lectura oral, como ya exponían Alija & Cuetos (2006) o Cuetos & Barbón (2006), sino que en el proceso de acceso al léxico se produce una conexión entre el léxico ortográfico y el fonológico, si leen por la ruta léxica. Si leen por la fonológica, no hay retroalimentación al sistema semántico, o esa retroalimentación no activa ninguna representación semántica debido al gran número de errores cometidos, sobre todo de tipo fonológico. Con esta realidad se corrobora lo expuesto por Cuetos (2008), quien afirma que el reconocimiento de las palabras y el acceso a su significado son procesos diferentes, diferencias que desde el punto de vista lingüístico se explican desde el concepto de doble articulación (Domínguez & Estévez 1999).

A nivel global, los análisis realizados con las dos variables dependientes manipuladas, tiempo y número de errores, permitieron concluir que el factor que más parece influir en la velocidad es la longitud de los estímulos, mientras que en el caso de la eficacia lectora, es la familiaridad subjetiva. Pero complementariamente a estas aportaciones, se obtuvo un dato interesante fue el obtenido al correlacionar la variable tiempo y el número de errores. El hecho de que el tiempo invertido en la lectura tienda a aumentar, conforme lo hace el número de errores cometidos, coincide con lo que concluían Cortés de las Heras & Alfaro & Secadas (2004), y con la correlación positiva encontrada por Signorini & Borzone de Manrique (2003) entre precisión lectora y tiempo, con niños de 2º de Educación Primaria. Este hecho se explica, porque, conforme van automatizando los procesos perceptivos y léxicos, van ganando precisión a la hora de leer y con ello también fluidez. La implicación de este fenómeno a nivel práctico es que, posiblemente conociendo la velocidad lectora, podamos predecir el nivel de eficacia lectora y, por tanto, de lectura experta.

A modo de resumen, en el nivel lingüístico, los errores más generalizados se registraron en la acentuación (fonológico), lo que demuestra, como ya exponían Gutiérrez & Palma (2004), que el acento tiene mucha relevancia en la lectura, puesto que un elevado número de errores en acentuación provoca que los sujetos construyan representaciones mentales erróneas de las palabras, lo cual se verá también reflejado en la lectura léxica (y experta) e incluso en la escritura, con faltas de ortografía. A nivel fonético, tanto en el análisis global del porcentaje de error, como de los tipos, se observa que las unidades fonológicas que más dificultades presentan son los archifonemas /-N/, y el fonema vocálico bajo central /a/. La posición que el fonema ocupa parece ser relevante, por el elevado número de errores en posición silábica posnuclear, fenómeno que con toda probabilidad se deriva del lenguaje oral, donde también se dan este tipo de errores, tanto en niños como en adultos.

La estructura silábica tuvo también efectos significativos, como ya se predecía en la hipótesis. Se registraron más errores en aquellas sílabas, que presentaban una estructura más compleja, puesto que, como ya señalaban Carpio *et al.* (2002), en español se da una relación entre la dificultad de la estructura

silábica y su frecuencia, es decir, que las sílabas más complejas son también las menos frecuentes.

Como conclusión general se puede afirmar que en esta edad, 7 y 8 años, las variables psicolingüísticas que más determinan la lectura son la familiaridad subjetiva, sobre todo para aquellas palabras cortas, porque tienen representaciones léxicas, y en el caso de las palabras largas y de baja familiaridad subjetiva, la complejidad ortográfica. El uso de la ruta fonológica es predominante en esta etapa evolutiva y, por esta razón, las características formales de la palabra, a nivel lingüístico, representan un papel relevante en el proceso de reconocimiento de palabras o acceso al léxico. Con este estudio se vuelve a dar credibilidad a la interdependencia de las dos rutas de acceso al léxico también en idiomas transparentes, como el español, y a la idea de la evolución de la lectura desde las habilidades fonológicas hacia el dominio de las ortográficas, proceso en el que la conciencia fonológica tiene un papel relevante. Con todos estos resultados, y retomando la idea del principio, se hace necesaria una automatización de los procesos perceptivos y léxicos, para poder llegar a una lectura experta, puesto que aprender a leer, y además hacerlo de forma comprensiva, se logra leyendo.

Referencias

- Alegria, J. (2006): "Por un enfoque psicolingüístico del aprendizaje de la lectura y sus dificultades--20 años después". In: *Infancia y Aprendizaje*, 29(1): 93-111.
- Alija, M., & Cuetos, F. (2006): "Efectos de las variables léxico-semánticas en el reconocimiento visual de palabras". In: *Psicothema*, 18(3): 485-491.
- Burani, C. (2009): "Fluidez en la lectura y procesamiento morfolexical: Estudios de desarrollo en Italia". In: *Revista De Logopedia, Foniatria y Audiología*, 29(2): 97-103.
- Carpio, M.V., Defior, S.A. & Justicia, F. (2002): "Efectos de la estructura silábica sobre el reconocimiento de palabras en adultos analfabetos entrenados en lectura y conciencia fonológica". In: *Revista Española De Lingüística Aplicada*, 15: 25-35.
- Carpio, M. V. & Justicia, F. (2000): "Influencia de variables léxicas y subléxicas en adultos neolectores". In: *Anales De Psicología*, 16(1): 33-40.
- Clemente, M. & Domínguez, A. (1999): "Aspectos psicolingüísticos de la lectura". In: M. Clemente & A. Domínguez (Eds.): *La enseñanza de la lectura: Enfoque psicolingüístico y sociocultural*. Madrid: Pirámide: 35-84.
- Cortés de las Heras, J., Alfaro, I. & Secadas, F. (2004) "Perfiles de errores en la lectura: Una perspectiva evolutiva". In: *RIE. Revista Investigación Educativa*, 22(2): 393-415.
- Cuetos, F. (2008): *Psicología de la lectura*. 7.ª ed. Bilbao: Wolters Kluwer España
- Cuetos, F. & Barbón, A. (2006): "Word naming in spanish". In: *European Journal of Cognitive Psychology*, 18(3): 415-436.
- Cuetos, F., Domínguez, A., Miera, G. & de Vega, M. (1997): "Diferencias individuales en el procesamiento léxico". In: *Estudios De Psicología*, No 57: 15-27.
- Cuetos, F. & Suárez-Coalla, P. (2009): "From grapheme to word in reading acquisition in spanish". In: *Applied Psycholinguistics*, 30(4): 583-601.
- Davies, R., Cuetos, F. & González-Seijas, R. (2007): "Reading development and dyslexia in a transparent orthography: A survey of spanish children". In: *Annals of Dyslexia*, 57(2): 179-198.

- de Vega M. & Cuetos, F. (1999): "Introducción: Los desafíos de la psicolingüística". In: M. de Vega & F. Cuetos (Eds.): *Psicolingüística del español*. Madrid: Trotta: 13-52
- de Vega, M., Carreiras, M., Gutiérrez-Calvo & Alonso-Quecuty, M. (1990): *Lectura y comprensión: Una perspectiva cognitiva*. Madrid: Alianza
- Defior, S., Justicia, F. & Martos, F. J. (1996): "The influence of lexical and sublexical variables in normal and poor spanish readers". In: *Reading and Writing*, 8(6): 487-497.
- _____ (1998): "Desarrollo del reconocimiento de palabras en lectores normales y retrasados en función de diferentes variables lingüísticas". In: *Infancia y Aprendizaje*, No 83: 59-74.
- Defior, S. & Ortúzar R. (2002): "La lectura y la escritura; procesos y dificultades en su adquisición". In: R. Bautista (Ed.): *Necesidades educativas especiales*, 3.ª ed. Archidona (Málaga): Aljibe: 119-140.
- Domínguez, A. & Estévez, A. (1999): "El reconocimiento de las palabras: Procesamiento morfológico y semántico". In: M. de Vega & F. Cuetos Vega (Eds.): *Psicolingüística del español*. Madrid: Trotta: 131-161
- Domínguez, A., Estévez, A., de Vega, M. & Cuetos, F. (1999): "Diferencias individuales en lectura y comprensión". In: M. de Vega & F. Cuetos (Eds.): *Psicolingüística del español*. Madrid: Trotta: 651-681.
- Gutiérrez, N. & Palma, A. (2004): "Acento léxico y lectura: Un estudio con niños". In: *Revista Electrónica De Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, (4): 143-160.
- Guzmán, R. & Jiménez, J. E. (2001): "Estudio normativo sobre parámetros psicolingüísticos en niños de 6 a 8 años: La familiaridad subjetiva". In: *Cognitiva*, 13(2): 153-191.
- Jiménez, J. E. & Hernández-Valle, I. (2000): "Word identification and reading disorders in the spanish language". In: *Journal of Learning Disabilities*, 33(1): 44-60.
- Jiménez, J. E. & Ramírez Santana, G. (2002): "Identifying subtypes of reading disability in the Spanish language". In *The Spanish Journal of Psychology*, 5(1): 3-19.
- Monsalve, A. & Cuetos, F. (2001): "Asimetría hemisférica en el reconocimiento de palabras: Efectos de frecuencia e imaginabilidad". In: *Psicothema*, 13(1): 24-28.
- Rodrigo, M. & Jiménez, J. E. (1999): "An analysis of the word naming errors of normal readers and reading disabled children in spanish". In: *Journal of Research in Reading*, 22(2): 180-197.
- Rodrigo, M., Jiménez, J. E., Estévez, A., Rodríguez, C., Díaz, A., Ortiz, R. *et al.* (2009): "Desarrollo de las habilidades fonológicas y ortográficas en niños normolectores y con dislexia durante la educación primaria". In: *Infancia y Aprendizaje*, 32(3): 375-389.
- Rueda, M. (1995): *La lectura: Adquisición, dificultades e intervención*. Salamanca: Amarú
- Signorini, A. & de Manrique, A. (2003): "Aprendizaje de la lectura y escritura en español. El predominio de las estrategias fonológicas". In: *Interdisciplinaria Revista De Psicología y Ciencias Afines*, 20(1): 5-30.
- Strain, E., Patterson, K. & Seidenberg, M. S. (2002): "Theories of word naming interact with spelling--sound consistency". In: *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 28(1): 207-214.
- Suárez-Coalla, P. & Cuetos, F. (2008): "Adquisición de la lectura en niños disléxicos". In: *E. Diez Estudios De Desarrollo Del Lenguaje y Educación*. Oviedo: *Monografías De Aula Abierta*.

O casamento real de D. Catarina de Bragança em 1662 e as gramáticas de James Howell e Stephane Damar de la Molière

Rolf Kemmler

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
kemmler@utad.pt

Abstract

Following the restoration of the Portuguese monarchy in 1640, the Portuguese crown undertook an effort of strengthening the historical ties with Britain through the marriage of the Portuguese Princess Catherine of Braganza with the British monarch Charles II. In the aftermath of this 1662 marriage that was duly celebrated in both countries with all the usual pomp and circumstance, two metalinguistic works were published in London in which the Portuguese language plays a role *sui generis*, which is why both grammars may be regarded precursors of what later would become the tradition of manuals of Portuguese as a foreign language.

Keywords: History, Historiography of Linguistics, Grammar, Portuguese as foreign language.

Resumo

Na sequência da restauração da monarquia portuguesa em 1640, a casa real portuguesa tencionou reforçar os históricos laços com a Grã-Bretanha através do casamento da infanta portuguesa D. Catarina de Bragança com o monarca britânico Carlos II. Como efeito deste casamento em 1662 que chegou a ser celebrado e festejado nos dois países com toda a pompa e circunstância, chegaram a ser publicadas em Londres duas obras metalinguísticas em que a língua portuguesa ocupa um papel *sui generis*, pelo que as duas gramáticas podem ser encaradas como obras precursoras daquilo que mais tarde viria a ser a tradição dos manuais do português como língua estrangeira.

Palavras-chave: História, historiografia linguística, gramática, português como língua estrangeira.

1. Introdução

Na disciplina conhecida como historiografia linguística, cujo papel é o estabelecimento de uma história das ideias linguísticas, são de especial importância as ocasiões em que se evidencia que um evento histórico terá motivado a elaboração e publicação de obras metalinguísticas.

Como bem demonstrou o anglista português Manuel Gomes da Torre (1998), um destes eventos é o casamento da infanta portuguesa D. Catarina de Bragança com o rei Charles II de Inglaterra. Foi precisamente por ocasião do

casamento, em 1662, que foram publicadas duas obras metalinguísticas com alguma importância para a historiografia linguística portuguesa.

Entre os investigadores modernos (Duarte 2006, 2009; Pablo Segovia 2009; Sánchez Escribano 1979, 1982, 2006) foi sobretudo a obra intitulada *A New English Grammar* de Howell que mereceu alguma atenção ao longo dos últimos anos. Trata-se de uma gramática das línguas inglesa e espanhola, que no fim traz umas considerações sobre o português que vem apresentado como sendo um dialeto da língua vizinha. Na obra intitulada *A Portuguese Grammar*, escrita por um autor francês que se identifica como 'Mr. de la Mollière', o título leva a crer que o autor pretende fornecer uma gramática do ensino de português como língua estrangeira.

Pretendemos, a seguir, esclarecer o ambiente histórico que levou ao surgimento das suas obras, bem como ao papel que a língua portuguesa ocupa nestas obras dos dois gramáticos seiscentistas.

2. D. Catarina de Bragança, rainha de Grã-Bretanha

Filha do Duque de Bragança e rei de Portugal, D. João IV (1604-1656, reinou desde 1640) e da sua consorte, a rainha D. Luísa Francisca de Gusmão (1613-1666), a infanta portuguesa D. Catarina Henriqueta de Bragança (1638-1705) foi a quarta filha dos sete filhos do casal.

Nascida no dia 25 de novembro de 1638 no paço ducal de Vila Viçosa, a infanta D. Catarina passou a ser rainha da Grã-Bretanha graças ao seu casamento com o rei Charles II de Inglaterra (1630-1685, reinou desde 1649).¹ Num livro contemporâneo sobre a história de Portugal, publicado no ano anterior ao casamento (e por ocasião do evento, como testemunha a dedicatória a Edward Hyde, primeiro Earl of Clarendon, em Dauncey 1661: [VI]), a futura rainha da Grã-Bretanha é descrita pelo autor John Dauncey (fl. 1663; cf. Stephen 1888, XIV: 97) de uma maneira que até parece publicitária:

[...] the *Infanta Catharina*, who was born the year before her father came to the Crown, a Princess in whom all vertues seem to flow, that can make her the worthy daughter of such renowned Parents: her beauteous body being amply replenate with her generous Mothers spirit, whose magnanimity and prudence, all the world have admired [...] (Dauncey 1661: 180).

O casamento entre D. Catarina e o rei Charles II durou até à morte do monarca em 1685. Ao passo que este teve alguns filhos ilegítimos, frutos de ligações amorosas extramatrimoniais, as pretensões dinásticas da mãe da rainha consorte não tiveram fruto por falta de descendentes, pelo que regressou a Portugal em 1692, onde chegou em inícios do ano seguinte (cf. Bluteau 1693).

¹ Para mais informações sobre a vida do monarca britânico, cf. o estudo de Abbott (1900). Sobre D. Catarina de Bragança, cf. Conceição (1819, V: 124-172), Davidson (1908) e Troni (2008).

3. A restauração de 1640 e o casamento real de 1662

Tudo começou em 1 de dezembro de 1640 quando D. João IV, oitavo duque de Bragança e segundo com este nome, foi aclamado como vigésimo primeiro rei de Portugal. Seguiu-se logo a demorada guerra de restauração, que somente teve o seu fim com o *Tratado de Pazes* de Lisboa de 1668, em cuja negociação Charles II de Grã-Bretanha (já como cunhado do rei português) teria um papel decisivo como mediador (*Tratado* 1668).

Anos antes do fim das atividades bélicas luso-espanholas relacionadas com a restauração, tudo leva a crer que a ligação matrimonial das casas reais portuguesa e inglesa através do casamento da infanta D. Catarina, seis anos após a morte do pai, possa ser encarada como uma medida estratégica para voltar a estabelecer a antiga aliança luso-britânica que vinha dos tempos do Mestre de Avis.

Tendo sido negociado em Londres entre o embaixador português Francisco de Melo e Torres e a coroa britânica desde 1660, a conclusão das negociações e o resultante casamento foram anunciados por Charles II em 19 de maio de 1661. O resultante *Tratado de Paz e Aliança, entre os sereníssimos reis D. Afonso VI e Carlos II, e do casamento de El Rei da Grã-Bretanha com a sereníssima Infanta de Portugal* foi assinado em 23 de junho de 1661 (Brazão 1955: 120).

Como resultado dos esforços dinásticos desenvolvidos pela rainha viúva D. Luísa de Gusmão, o tratado prevê o pagamento de um dote considerável. Este 'valor económico' da infanta era enorme, pois constava de dois milhões de cruzados (ou seja 800 milhões ou contos de réis), como ainda das duas possessões ultramarinas de Tânger (em Marrocos)² e Bombaim (na Índia). Para não falar no valor financeiro, é evidente que o valor estratégico destas duas praças era inestimável, uma vez que a possessão de Tânger garantia a dominação do estreito de Gibraltar pelos britânicos no tempo anterior à ocupação, em 1704, de Gibraltar, ao passo que a possessão de Bombaim fornecia aos britânicos o pleno acesso ao comércio naquela parte da Índia, levando eventualmente à conquista de todo o subcontinente.³

Sendo qualquer casamento um evento de grande importância no âmbito das famílias envolvidas, é evidente que desde sempre cabia um papel especial aos casamentos reais. No que respeita ao casamento real de 1662, observa-se uma realidade semelhante, uma vez que os rituais e hábitos no Antigo Regime queriam

² O rei inglês aproveitou imediatamente a disponibilização do novo território para estabelecer um porto livre em Tânger a partir de 20 de setembro de 1662, como reza a proclamação intitulada *A proclamation declaring His Majesties pleasure to settle and establish a free port at His city of Tanger in Africa (Proclamation 1662)*.

³ O estudo da investigadora portuguesa Joana Troni (2008) documenta que a parte contratante portuguesa teve bastantes problemas em recolher o dinheiro, cujo pagamento fora prometido no contrato de casamento. Parece que o dote somente chegou a ser pago na sua totalidade em 1684...

ser respeitados.⁴ Em relação aos eventos festivos e outros momentos de importância relacionados com a deslocação da infanta a Inglaterra e ao seu casamento com o rei britânico, conserva-se uma série de sete gravuras que apresentam os títulos em inglês e português. Estas foram elaboradas pelo pintor neerlandês Dirk Stoop (ca 1610-1686) que na altura do casamento se encontrava em Lisboa e que acompanhou a comitiva matrimonial até Londres, onde permaneceu durante alguns anos. No entanto, deve observar-se que o artista retratou os eventos históricos como os seus patronos queriam que a história fosse vista, pelo que as gravuras não poderão oferecer nenhuma garantia de fidelidade histórica.



Na primeira gravura com o título «*O Magnifique Entrada do Ambassadeur e Admiral Montagu em Lisboa*» (Stoop 1662a) vê-se a entrada da comitiva do embaixador especial britânico em Lisboa no dia 28 de março de 1662. Trata-se do Almirante Edward Montagu, o primeiro Conde de Sandwich (1625-1672), que tinha sido enviado pelo seu rei como procurador, a fim de receber a infanta D. Catarina, devendo conduzi-la ao rei Charles II.



A segunda gravura tem como tema as «*Reais Festas e arcos triumphais em Lisboa que se Fizeraõ na Partida da Serenissima Donna Catarina Rainha da gram Bretanha*» (Stoop 1662b). É retratado o cortejo festivo depois da missa na

⁴ É de observar, no entanto, que mesmo antes dos atos festivos imediatamente relacionados com o casamento houve eventos que tiveram a ver com o casamento real, como testemunha por exemplo o opúsculo de Cabral (1661) que comemora uma tourada no Terreiro do Paço em outubro de 1661.

capela real do dia 20 de abril de 1662. Entre as pessoas destacadas por números, temos a infanta D. Catarina (1), o irmão, o rei D. Afonso VI (2), o infante D. Pedro (3), ou seja, D. Pedro II de Portugal (1648-1706, reinou desde 1683), o embaixador Conde de Sandwich (4) e o 1.º Duque de Cadaval (5), D. Nuno Álvares Pereira de Melo (1648-1725), parente da casa real e conselheiro de estado. Para além disso, são retratados e indicados vários arcos de triunfo.



Sem ser datada, a terceira gravura relata os eventos do domingo, 23 de abril de 1662, tendo por título «*Vista de Lixboa e cum o rainha da gran Bretan. se Embarquo per Inglaterra*» (Stoop 1662c).⁵ Na imagem da embarcação que seguiu ao casamento realizado por procuração na Sé de Lisboa no mesmo dia, são destacadas, na gravura, a infanta D. Catarina (1), o irmão D. Afonso VI, bem como o infante D. Pedro (2), o embaixador Conde de Sandwich (3), assim como a nobreza inglesa e portuguesa reunida para assistir ao ato. Os números (5) até (8) retratam embarcações, de entre as quais é de destacar a nau do almirante britânico.



Na quarta gravura que tem o título português algo esquisito «*O chegado duque de Jorck no Cannal entre o Frota d'Englaterra*» (Stoop 1662d) retrata-se o

⁵ As festas e os detalhes da viagem encontram-se narrados ao longo de quarenta páginas não paginadas na *Relação diaria, da jornada, que a Serenissima Rainha da Gram Bretanha D. Catherina fez de Lisboa a Londres, indo já desposada com Carlos IJ Rey daquelle Reyno: E das festas, que nelle se fizeraõ até entrar em seu Palacio, Anno de 1662* de Henrique Valente de Oliveira (1662). No fim do opúsculo encontra-se a seguinte observação datada: «Taxão esta Rellação em vinte reis. Lisboa 16 de Dezembro de 1662».

encontro entre o então Duque de Yorque⁶ e a frota da Grã-Bretanha. O navio Breda em que se encontrava D. Catarina está marcado como o número (10).



Com data de 25 de maio de 1662, a quinta gravura relata a desembarcação da rainha da Grã-Bretanha em Portsmouth (Stoop 1662e). No entanto, consta que a nova rainha chegou ao porto de Portsmouth em 13 de maio de 1662, tendo somente sido visitada pela primeira vez pelo rei no dia 20, antes da realização de duas cerimónias religiosas para o casamento no dia seguinte, uma segundo o rito anglicano, e outra segundo o rito católico. Seja como for, a gravura refere a chegada a Portsmouth sem a presença do rei, sendo de destacar as pessoas identificadas como a rainha D. Catarina e o Duque de Yorque (1), o Duque de Ormonde (3),⁷ o embaixador de Portugal, D. Francisco Manuel de Melo da Câmara (4),⁸ e o Almirante Conde Montagu (5).



A sexta gravura com o título «*Passage del Rey de gran Bretanha Carolo II e o Rainha Dona Catarina de Portsmit per a Hamton=court*» (Stoop 1662f) retrata o fim da deslocação da comitiva real na sua vinda de Portsmouth para o palácio real de Hampton Court.

⁶ James Stuart (1633-1701) foi o irmão do rei Charles II. Coroado como James II da Inglaterra e James VII de Escócia reinou desde 1685 até ser deposto em 1688.

⁷ James FitzThomas Butler, 1.º duque de Ormonde (1610-1688), foi um estadista britânico-católico de origem irlandesa.

⁸ Sendo primo do escritor D. Francisco Manuel de Melo (1608-1666) e irmão da condessa de Penalva que fazia parte do séquito de D. Catarina, D. Francisco Manuel de Melo da Câmara (?-1678) foi embaixador na Inglaterra e na Holanda.



A sétima e última gravura da série trata da «*Entrada Publica que a Serenissima Rainha da Gran Bretanha fes na Cidade de Londres e como Magnificamente foi recibida da noboesa e Pouo della em 22 de Septembro 1662*» (Stoop 1662g). Na ocasião da vinda do casal real do palácio de Hampton Court para Whitehall através do rio Tâmesa vemos um cortejo de várias confrarias profissionais, como dos ourives, mercadores, peixeiros, etc.

Coloca-se, então, a pergunta: o que é que isto tem a ver com as gramáticas? Na realidade, tem tudo a ver – vejamos nos seguintes capítulos!

3. A língua portuguesa segundo James Howell

Entre os investigadores modernos foi sobretudo a *A New English Grammar* do historiador e político James Howell (ca. 1594-1666) que mereceu alguma atenção ao longo dos últimos anos – entre os mais recentes vale destacar os trabalhos de Sónia Duarte de 2006 e 2009. Trata-se, essencialmente, de uma gramática das línguas inglesa e espanhola, que nos merece destaque por trazer umas breves considerações sobre o português, que vem apresentado como sendo um dialeto da língua do país vizinho.

Para os estudos que visam narrar a história das obras metalinguísticas, e especialmente aqueles dedicados à história dos manuais de português como língua estrangeira, é de especial importância a dedicatória no anteprojeto, em língua espanhola, a obra é dirigida pelo autor que se identifica como *Don Diego Howell* «A la Ecelsa, y serenissima magestad, de Doña Catarina de Bragança Infanta de Portugal, y Reyna de Gran Bretaña, &c. que diós guarde» (Howell 1642: [I]). Semelhantemente, no rosto da gramática de Howell (1642: [III]) observamos a *captatio benevolentiae* dirigida à jovem rainha: «*For the service of Her MAJESTY, whom God preserve*». Como nos informa a parte principal do título da obra do historiador galês, *A New English Grammar Prescribing as Certain Rules as the Language will bear, for Forreners to learn English* (1662) visa, com efeito, servir sobretudo como uma gramática da língua inglesa para estrangeiros, fornecendo, para além, disso, uma descrição bastante completa da língua espanhola.

A la Ecelsa, y
 SERENISSIMA MAGESTAD,
 DE
DOÑA CATARINA
 De **BRAGANÇA**
 Infanta de Portugal, y
Reyna de la Gran Bretaña, &c.
 Que Dios guarde
 Con acrecentamientos de toda Felicidad
 Imaginable,
 Segun los mas humildes, los mas
 Extrañables Desícos, y
 Devociões
 De
 En Londres 1662.
 Don Diego Howell.

(Howell 1642: [I])

A NEW
ENGLISH
Grammar,
 Prescribing as certain Rules as
 the Language will bear, for For-
 reners to learn *English* :
 There is also another Grammar of the
Spanish or Castilian Tongue,
 With som special remarks upon the
Portugues Dialect, &c.
Wherunto is annexed
 A Discours or Dialog containing a
Perambulation of Spain and Portugal,
 which may serve for a direction how to
 travell through both Countreys, &c.
 For the service of *Her MAJESTY*,
 whom God preferve.
 L O N D O N,
 Printed for T. W. Blaes, H. Brome, and F. Ma: 1662.
 (Howell 1642: [III])

Com efeito, estes textos dedicatórios vão ao encontro de um pedido que o próprio gramático tinha apresentado no ano anterior. Este pedido, no qual o autor fez questão de referir a sua experiência com línguas estrangeiras, foi apresentado pouco após a conclusão das negociações do contrato de casamento, em 11 de junho de 1661. Segundo um resumo oitocentista da correspondência da época, no seu ofício ao Lorde Clarendon, Howell terá afirmado o seguinte:

52. James Howell to the Lord Chancellor. Requests his influence with the King to obtain him the place of Tutor in Foreign Languages to the Infanta who is coming to be Queen. Knows the Spanish tongue with the Portuguese dialect, also Italian and French, and has published a great dictionary with grammars to all three languages, dedicated to the King. Has a compendious, choice method of instruction (Green 1861, II: 37).

Ao alegar de si próprio que 'Knows the Spanish tongue with the Portuguese dialect', Howell refere a sua experiência com línguas estrangeiras e solicita a nomeação como tutor da infanta em línguas estrangeiras (cf. Cole 1974: 22 e Woolf 2008).

No fim da obra, encontramos o breve capítulo em que o autor se dedica à língua portuguesa, considerando-a, conforme ficara anunciado no rosto da obra, como subdialeto do castelhano:

OF THE
 Portugues Language,
 OR
 SUB-DIALECT, &c.

AS *Scotland* is to *England*, so *Portugall* may be sayed to be in relation to *Spain*, in point of Speech; The *Scott* speaks somewhat broader, and more gaping; so doth the *Portugues* compared to the *Castilian*, and shorter farr:

for whereas the *Castilian* out of an innated humor of gravity is addicted to long-traind words, the *Português* doth use to curtail divers of them, some in the middle, some in the end; But to know the main difference betwixt them, take these Instances.

The Portugues is not much affected to *l* or *n*; touching the first, hee turns her to *r*, the snarling letter, as the Philosopher calls her: For example, whereas the Castilian sayes *Inglatierra* England, hee sayes *Ingraterra*; *Noble Inglès*, a Noble Englishman, *Nobre Ingrès*; *Flamenco* a Flemin, *Framengo* in Portuguès; *Blando* soft *brando*; *Blanco* white *branco*; *Hermoso* fair *fermoso*; *Complido* finishd, *comprido*; *Emplear* to employ, *Empregar*; *Flaco* weak, *fraco*; *Diablo* the Devil, *Diabro* o *Diabo*, &c.

Besides, when *ll* begins a word in *Spanish* the Portuguès turns them to *ch*; As, *Lllamar* to call *chamar*; *Llama* a flame, *chama*; *Llaga* a wound, *chaga*; *Lleno* full, *Cheo* wherby the *n*. allso is lost; *Luna* the Moon, *lua*; *Llegar allegar* to com or approach, *chegar* *achegar*; *Llave* a key, *chiave*; *Lloro* weeping, *choro*; *Luvia* Rain, *chuva*.

Yet the Portuguès is not so well affected to *ch*, when hee finds it in a *Spanish* word, for then he turns it to *yt* commonly, as *noche* night, *noyte*; *Ocho* eight, *oyto*; *Pecho* the brest, *peyto*; *Provecho* profit, *proveyto*, &c.

In divers words hee leaves *l* quite out, when hee finds it about the middle, as *Delante* before, *diante*; *Cielo* Heaven, *ceo*; *Candela* a Candle, *candea*; *Mala* ill, *maa*; As *Maa noyte y faz Filinha*, An ill night and make a girl.

The Portugues likes not allso the aspiration *h* in the beginning of a word but turns it to *f*, whereby his language comes neerer (in many words) to the *Latin*, which is the *Mother* of both; as, whereas the Spaniard sayeth *Hazer* to do, the Portuguès sayeth *Fazer*; *Hado* Fate, *Fado*; *Horca* the Gallows, *Forca*; *Hazaña* an exploit, *Fazanha*; *Hacha* a Torch, *facha*; *Hablar* to speak, *falar*; *Horno* an Oven, *forno*; *Hormiga* an Ant, *formiga*; *Holgar* gaudeo *folgar*; *Hidalgo* a Gentleman, *fidalgo*, &c.

Note allso that where the *Portugues* finds the throaty *j*, or *ishota* in a word, he turns it to *lh*, As, *Abeja* a Bee, *abelha*; *Oveja* a sheep, *ovelha*; *Ojo* the Ey, *olho*; *Aparejar* to prepare, *aparelhar*; *Trabajo* toyl, *travalho*; &c. But it is observed, that those words in *Portugues* must be pronounced as if an *i* followd; As, *Abelha* a Bee, *abelhia*; *Travalho* toyl, *travalho*, &c.

Nor is the Portuguès, much affected to the letter *n*, for where hee finds her in the middle of a *Spanish* word, hee quite cutts her off; As, for *Cadena* a chain, he sayeth *cadea*; *Amonestar* to warn, *amoestar*; *Cenar* to supp, *cear*; *Corona* a Crown, *coroa*; *Freno* a bridle, *freo*; *Buena* good, *boa*; *Mano* a hand, *mao*, &c.

Moreover the *Portugues* turns *Spanish* Dissyllables into Monosyllables; As, *Tener* to hold, *ter*; *Venir* to com, *vir*; *Poner* to putt, *por*; *Color* colour, *cor*; *Dolor* greif, *dor*; *Mayor* a Maior, *mor*, &c.

The *Portugues* also turns oftentimes *Spanish* Trissyllables into Dissyllables; As, *Menester* need, *mister*; *Ganado* a flock, *gado*; *Generar* to engender, *gerar*; *General* General, *geral*; *Obispo* a Bishop, *Bispo*, &c.

Furthermore where the *Spanish* words end in *bre*, the *Portugues* turns it to *me*, or *mem*; As, *Costumbre* custom, *costume*; *Hombre* a man, *homem*; *Nombre* a name, *nomem*; *Cumbre* the top, *cume*, &c.

The *Portugues* allso turns the *Spanish* *ble* into *vel*; As, *Possible* possible, *possivel*; *Insufrible* unsufferable, *insufrivel*; *Mudable* changeable, *mudavel*; *Durable* durable, *duravel*, &c.

The *Portugues* makes also *Trissyllables* of *Spanish Quatrosyllables* often; As, *Solamente* only, *somente*; *Malamente* ill, *mamente*; *Enemigo* an Enemy, *imigo*, &c. Yet sometimes the *Portugues* adds a syllable more; As, *Duvida* to the *Spanish duda*, a doubt; *Duvidosamente* for *dudosamente*, doubtfully; *Duos* for *dos*, two, &c.

The *Portugues* also adds *e* to *Spanish* words ending in *d*; As, *Mocidade* for *mocedàd*, youth; *Amistàd* friendship, *amizade*; *Libertad* liberty, *libertade*; *Liberalidàd* liberality, *liberalidade*; *Piedad* piety, *piidade*, &c.

Now, Though the *Castilian*, and the *Lusitanian* language bee both derivd from the *Latin*, the first *immediately*, the other mediately by means of the *Castilian*, wheof shee is a Dialect, and therby a *subdialect* to the *Latin*; yet shee hath divers words for which shee is beholden to neither, nor to the *Morisco* also, wherof I thought it worth the while to give a particular Catalog (Howell 1642: 83[=82]-84).

Estas considerações comparativas do autor servem para 'comprovar' a noção de dependência do português como dialeto do castelhano que Howell pretende estabelecer. A seguir a estas páginas, Howell (1642: 85-93) oferece um pequeno capítulo lexicográfico intitulado «A Short DICTIONARY OR, CATALOG OF such Portuges Words That have no Affinity with the SPANISH», em que apresenta 195 termos portugueses em confronto com os termos espanhóis e ingleses. A esta listagem segue-se o seguinte texto:

The *Portugès* in nombring five dayes of the week differs from the *Castilian*, and all other, but it agrees with the *Roman, Missal*, As Munday, Twesday, Wenesday, Thursday, Friday are calld *Segunda, Terca, Quarta, Quinta, Sexta, Feyra*; But Saterday and Sunday are calld *Sabado y Domingo*.

Thus have I given a short Essay of the *Lusitanian* Toung, which, by observing the *differential* precepts pointed at before, may be attained with much case by any who hath but an indifferent knowledg of the *Spanish* from whom she is derivd but become somewhat more rugged; so that it may be sayed, as a *Castilian* was making of a Toledo blade, a *Portugès* came, and taking up the silings he made a *Toung* of them; Indeed, it must be granted that the *Castilian* is in more esteem, yea, in *Portugal* it self, where the best sort of the Gentry and Merchants speak it, with Church and cloysterd men; most of their Sermons, their musical sonets, and madrigals, with their stage plays being in *Spanish*. Insomuch that as it is a saying in *Italy, Lingua Toscana*, in *Lingua Romana*; So there is one among them *Lingoa Castelhana em boca Portuguesa*; The *Spaniard* hath so little esteem of it, That he sayes there is but one good word in all the *Portuguès* Tongue, and that is *Saudades* which is a large word, and a kind of *Amphibolon*, for it signifies many things, as *Tenho mil saudades de vm*. I have a thousands desires of you; *Muero de saudades*, I die for sorrows, &c. (Howell 1642: 93-94).

No que respeita à língua portuguesa, uma leitura destes trechos leva à conclusão de que não estamos, de forma alguma, perante uma descrição metagramatical completa (nem muito menos adequada) da língua portuguesa,

mas sim perante a tentativa de estabelecer o português como (sub)dialeto do espanhol.⁹ Encontramos uma série de observações de natureza fonética e morfológica, bem como outras de natureza lexicográfica. Se bem que Howell seja um dos primeiros gramáticos a incluir o português de forma explícita na sua gramática, parece-nos mais adequado encará-lo como um precursor para obras posteriores, podendo a sua obra dificilmente ser considerada um 'tratado metalinguístico' de português como língua estrangeira.

4. *A Portuguese Grammar* de Stéphane Damar de la Molière

A obra intitulada *A Portuguese Grammar* (1662), publicada por um autor francês que se chama «Mr. de la Molliere», tem a sua génese na já referida restauração do dia 1 de dezembro de 1640 e na subsequente guerra com a Espanha.

Durante a guerra da restauração, o exército português chegou a ser reforçado com tropas vindas do estrangeiro, sendo, neste âmbito, de destacar a vinda do exército do jovem Jean Armand de Maillé, Marquês de Brézé (1619-1646), que, aliás, era sobrinho do famoso Cardeal de Richelieu quem, como ministro do rei Luís XIII de França, tinha negociado o envio das tropas francesas a Portugal.

Entre os vários regimentos do exército francês, um deles era comandado pelo coronel de infantaria chamado Eustache Pierre Viole d'Athis (?-1643). Desde o início, o regimento de Athis contava com três capitães de infantaria, dos quais um era conhecido em Portugal como

«Estevão Damar, Senhor de La-molière»

ou ainda

«Estevão de Amar Molière (Senhor de la)»

o que corresponderia em francês a

«Stéphane d'Amar, Sieur de la Molière» (cf. Freitas 2009).

No que respeita à autoria, a presença, em Portugal, de um nobre francês que no exército português era conhecido como 'Estêvão Damar de la Molière' ou 'Stéphane Damar de la Molière' parece oferecer-se como resposta à pergunta sobre a identidade do autor francês. É, no entanto, de constatar que as fontes consultadas até ao momento não permitem constatar com certeza absoluta que Stéphane Damar de la Molière tivesse continuado a estar em Portugal ainda depois da guerra da libertação ou que o mesmo tenha acompanhado a infanta D. Catarina a Londres. No entanto, é na dedicatória do autor ao rei Charles II de Grã-Bretanha que Molière nos fornece mais elementos biográficos:

⁹ Esta noção também se encontra na coleção de cartas intitulada *Epistolae Ho-elianae: The Familiar Letters of James Howell, Historiographer Royal to Charles II* (Howell / Jacobs 1892, II: 473).

Ao muito Alto, e muito Poderoso Principe,
CARLOS SEGUNDO
Rey da Graõ *Bretanha, França, e Hibernia*, Defensor da Fei.

Senhor,

TOdos os que me conhecem se admiraraõ de duas cousas, a primeira, ver que eu me haja occupado á compor huma obra desta calidade; naõ avendo eu nunca outra professaõ, mais que a Arte de Milicia: A segunda, ver que eu seia taõ atreuido de a offerecer a Vossa Majestade, sendo que naõ se devia apresentar senaõ Livros excelentes, e doctissimos, toda via Vossa Majestade sabe muito bem que naõ he a primeira vez que se ha visto muitos valerosos Capitaês, os quoaes naõ somente saõ illustrados nas Armas, mas tambem com apena, he bem verdade, que podera ser que eu serei o primeiro que compus huma Gramatica, certo he que se ouvesse algum coriozo, que quizesse tomar este trabalho me averia escusado ocuidado, que hei tomado em compor esta e sahir com ella a publico, demodo, que parecendome quam necessaria e util era paraque a naçaõ Ingleza tivesse noticia da Lengoa *Portuguesa* ejuntamente peloque tenho de obrigaçaõ aos *Portuguezes* me resolui à sahir com esta obra alus, à huma pela recreaçãõ que cuido tera esta Naçaõ *Ingleza*, porque acho que ella he necessaria à dous generos de pessoas. Primeiramente, para todos os Senhores da Corte de Vossa Majestade, epara os que Corteiarem à Serenissima Rainha. E tambem para a Gente do trato, pois El Rey de *Portugal* tem concedido este Privilegio a Naçaõ *Ingleza*, para poder Livrement comtratar em todos os seos Estados: E tenho para mim que a Serenissima Rainha folgara muito mais de ouvir falar a sua natural Lengoa, que a *Castelhana* taõ sua Enemiga. E eu confio tanto da Fidalguia e Cortezia *Ingleza*, que eles farõ opossivel para comprazer em tudo a esta Graõ Princeza, que Vossa Majestade tem com tanta Prudencia por sua digna Espoza. Princeza taõ Illustre por sangue, perfeita em formosura, bondade, e de taõ raro entendimente, que se pode afirmar que em todo o Mundo naõ se acha Princeza com quem se possa igoalar, e por isso naõ pretendo alargarme muito em suas alabanças, porque para as relatar seria hum processo infinito, e demais averia mister huma pena Divina, enaõ humana para escrever tantas, e tantas numerosas perfeições que acompanhaõ a esta Illustre Princeza, e posso affirmar a Vossa Magestade. E me posso gloriar, que no tempo que servi a seu Paii o Senhor Rey *Dom Joaõ* o 4º. que Deos tem da felicissima memoria, em postos muitos honrados por espaço de 8. annos, de que me alabo muito, muito; nasceo à Serenissima Rainha *Dona Catherina*, a qual de Deos muitos larges Annos de vida e a Vossa Magestade, e me perdoe de offerecer huma obra taõ limitada e taõ indigna de se apresentar a hum taõ Grande Monarcha. A quem offereço humildemente o braço espada, com a qual poderei melhor servir a Vossa Majestade que com a pena Cuja Real pessoa guarde Deos,

De Vossa Real Majestade,

o major Servidor

DE LA MOLLIERE (Molière 1662: [III-VI]).

Nesta dedicatória a Charles II, o autor chega efetivamente a identificar-se como antigo militar ('naõ avendo eu nunca outra professaõ, mais que a Arte de Milicia'), afirmando que esteve nos serviços de D. João IV durante o período de

oito anos, o que nos parece efetivamente permitir a identificação do autor da obra metalinguística com a figura histórica que era o militar francês Stéphane Damar de la Molière.

Como diz o título, o autor pretende fornecer com a sua obra uma gramática do ensino de português como língua estrangeira. No entanto, observa-se que esta obra metalinguística (que recentemente foi estudada num artigo de Rogelio Ponce de León Romeo 2012) é marcadamente trilingue, uma vez que a essência da obra é constituída por tabelas em que se confrontam as línguas portuguesa, inglesa e francesa.

No entanto, baseado em Schäfer-Prieß (2000: 1) e Kemmler (2007: 378), Rogelio Ponce de León Romeo (2012: 59) constata acertadamente que «[...] podemos concluir que *A portuguez grammar* não constitui, em rigor, uma gramática do português – ainda que assim seja denominada pelos estudiosos da obra de La Mollière [...]». Mesmo que o colega não proponha nenhuma classificação da obra segundo o esquema proposto, parece que se possa tratar de uma *gramática híbrida de PLE*, já que o autor seiscentista não procede a fornecer nenhuma descrição completa e exaustiva das partes da oração.

A constatação feita por Molière no texto de que a rainha deve preferir a sua língua materna à '*Castelhana* taõ sua Enemiga' até parece, a nosso ver, ser um reflexo da obra de Howell e das constantes insinuações do historiador real britânico de que o português não passaria de um mero (sub)dialeto do espanhol.

Dado, enfim, que, na sua dedicatória, Molière acaba de oferecer 'humildemente o braço espada' ao rei britânico, julgamos que se confirma que também esta gramática terá sido elaborada para fins ulteriores, nomeadamente com o fim de também este autor tentar conseguir algum emprego (no caso dele aparentemente um emprego militar) junto da casa real inglesa.

Vejamos, para terminar, dois trechos exemplares da gramática:

A letra (e) sona e se prononcia alguma ves como hum (e) Masculino Frances; bem que elle seia no principio, no meyo, ou no cabo de huma palaura; e alguma ves como hum (e) Femenino Frances, sem que se possa dar resaõ nẽnhuma disto, a pratica a ensinarã a UM: e UM naõ se deue maravilhar disto, porque eu hei observado que mesmamente a lengoa Italiana, Hespanhola, Franceza, Ingreza, e cassi todas as lenguas han este defeitto, porem huma mais que a outra.

The letter (e) sounds and is pronounced as an (e) Masculine in French, though it be in the beginning, in the middle, or in the end of a word; and sometimes as an (e) Feminine in French, without any reason might be given for it, you shall learn it by the use; and you ought not to marvel of it, because I have observed, that also the Italian, the Spanish, the French, the English, and almost all the Tongues have that default, nevertheless one more then another.

La lettre (e) sonne & se prononce quelque fois comme un (e) Masculin François, encore bien qu'il soit au commencement, au millieu, ou a la fin d'un mot, & quelque fois comme un (e) Feminin François, sans que l'on puisse donner aulcune raison, la pratique vous l'enseignera; & vous ne vous devez pas esmerveiller de cela, parceque j'ay observé, que mesmement la langue Italiene, Espagnole, François, Angloise, & presque toutes les langues ont se desfault, toutefois les unes plus que les autres.

Molière (1662: 7-8)

Neste trecho, o gramático empreende uma descrição das vogais anteriores médias em português. Se bem que constate que estas vogais ainda se observem noutras línguas modernas, acaba por classificar este facto fonético como 'defeito'.

<p>Agora eu quero ensinar a UM o modo de conjugar os Verbos porque importa muito saber a Grammatica, se UM quer aprender a falar correntemente; e por não enfadar a UM sendo demaziado prolixo, lhe porei sômente seis ou sette, destes que são usados a cada passo todavia se UM quer que eu lhe ensine a UM huma boa quantidade delles, o farei por servir a UM, fique UM seja bem instruto: Comessamos então por o Verbo chamado em Latim <i>Loqui</i>.</p>	<p><i>I will teach you now the way to conjugate the Verbs, because it consisteth very much to know the Grammar, if you will learn to speak correctly; and that you may not think it troublesome being tedious, I shall onely write six or seven of them, that are used at every moment; nevertheless, if you desire that I should teach you good store of them, I will do it for to serve you, until I see that you be well instructed: Let us begin then by the Verb called in Latine Loqui.</i></p>	<p>Maintenant je vous veux enseigner la maniere de conjuguer les Verbes, parce qu'il importe beaucoup de scavoir la Grammaire, si vous voulez apprendre a parler correctement, & pour ne vous point ennuyer en estant trop prolix je n'en metteray seulement six ou sept de ceux dont on se sert a chaque moment; toutefois si vous voulez que je vous en enseigne une bonne quantité, je le feray pour vous servir, jusque a ce que vous soyez bien instruit, commençons donc par le Verbe appellé en Latin <i>Loqui</i>.</p>
--	---	--

Molière (1662: 16)

Este segundo trecho, enfim, serve como introdução à parte da obra em que são apresentados os paradigmas verbais trilingues, sempre num estilo expositivo em que o autor se está a dirigir ao público da sua obra (será o rei Charles II?). Observa-se neste trecho a ausência de qualquer definição de termos metalinguísticos, ausência esta que, aliás, é paradigmática para toda a obra.

5. Conclusão

Fruto da pretensão de fortalecer a histórica aliança anglo-portuguesa através de ligações dinásticas entre as casas de Bragança e Stuart, o casamento da infanta portuguesa D. Catarina de Bragança com o rei britânico Charles II foi um evento que teve grande impacto nas sociedades portuguesa e britânica de então, tendo sido celebrado com grande pompa e circunstância nos dois países.

Para além de algumas publicações elaboradas para narrar os eventos relacionados com o casamento e a viagem da futura rainha da Grã-Bretanha a Londres, é lícito concluir que o casamento real de 1662 ocasionou a publicação de nada menos que duas obras metalinguísticas datadas do mesmo ano, nomeadamente *A New English Grammar Prescribing as Certain Rules as the Language will bear, for Forreners to learn English* do historiador galês James Howell, bem como *A Portugez Grammar* do militar francês Stephane Damar de la Molière.

No que respeita à língua portuguesa, é de notar que a obra do primeiro autor, que essencialmente é uma gramática das línguas inglesa e espanhola, somente apresenta um breve capítulo sobre o português que é apresentado como sendo um mero dialeto do espanhol. Na gramática de Molière, no entanto, trata-se de uma obra trilingue, que apresenta os conteúdos de maneira tabelar e com flagrante ausência de terminologia metalinguística.

Com as dedicatórias dirigidas ao casal real, isto é, a D. Catarina (Howell) e a Charles II (Molière), as duas obras partilham a existência de motivos ulteriores que motivaram a sua elaboração, o seja, o desejo de o respetivo autor obter um emprego pela casa real britânica. Semelhantemente, no que respeita à língua portuguesa, as duas obras de 1662 não podem ser encaradas como gramáticas de português como língua estrangeira propriamente ditas, pois carecem de qualquer noção de uma descrição completa e exaustiva das partes da oração portuguesa.

Por isso, e apesar da evidente natureza heterogénea das gramáticas de Howell e Molière, cabe às duas obras a característica de serem obras precursoras da tradição de manuais do português como língua estrangeira que, efetivamente, viria a começar umas décadas mais tarde.

Referências bibliográficas

- Abbott, Jacob (1900): *Charles II*, New York; London: Harper & Brothers Publishers (Makers of History).
- Bluteau, Rafael (1693): *ORAÇOENS / GRATVLATORIAS / NA FELIZ VINDA / DA MVITO ALTA, E MVITO / PODEROSA RAINHA DA / GRAM BRETANHA, / COMPOSTAS, E RECITADAS NA / Igreja da Divina Providencia à Nobreza / de Portugal / NAS TRES ULTIMAS TARDES DO MEZ / de Janeiro de 1693. / Pelo P. D. RAPHAEL BLVTEAV, / Clerigo Regular Theatino da Divina Providencia, Dou- / tor na Sagrada Theologia, & Prêgador da Rainha / Mãe de Inglaterra, & Qualificador do Santo / Officio no Reyno de Portugal. // LISBOA, / Na Officina de MIGUEL DESLANDES, / Impressor de Sua Magestade. / Com todas as licenças necessarias. Anno de 1693.*
- Brazão, Eduardo (1955): *Uma velha aliança*, Lisboa: Edição do autor.
- [Cabral, António Lopes] (1661): *FESTAS / REAYS NA CORTE / DE LISBOA / Ao feliz cazamento dos Reys da graõ Bretanha / CARLOS, & CATHERINA / EM OS TOVROS QVE SE CORRERAM NO TERREIRO / do Passo em Outubro de 1661 / DEDICADAS / A EVROPA PRINCEZA DA PHENICIA / E ESCRITAS POR IZANDRO, AONIO E LVZINDO / Em Lisboa. / Com as licenças necessarias. Por Domingos Carneiro. Anno de 1661.*
- Cole, David Lawrence (1974): «James Howell and the Speech of the Commonwealth: Seventeenth-Century Prose Style in Transition», Ph. D. Dissertation submitted to the Graduate Faculty of Texas Tech University in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor Of Philosophy, Lubbock: Texas Tech University, em: <http://repositories.tdl.org/ttu-ir/handle/2346/21069?show=full> (última consulta: 23 de setembro de 2014).
- Conceição, Cláudio da (1819, V): *GABINETE HISTORICO, / QUE / A SUA MAGESTADE FIDELISSIMA, / O SENHOR REI / D. JOÃO VI. / EM O DIA DE SEUS FELICISSIMOS ANNOS, / 13 DE MAIO DE 1818, / OFFERECE / Fr. CLAUDIO DA CONCEIÇÃO, / Ex-Definidor, Examinador Synodal do Patriar- / chado de Lisboa, Prêgador Regio, e Pa- / dre da*

- Provinda de Santa Maria / d'Arrabida. / TOMO V. / DESDE 1668 ATE' 1710. // LISBOA: / NA IMPRESSÃO REGIA. ANNO 1819. / Com Licença.
- Davidson, Lillias Campbell (1908): *Catherine of Bragança, Infanta of Portugal, & Queen-Consort of England*, London, John Murray.
- Dauncey, John (1661): *A COMPEDIOUS / CHRONICLE / OF THE / KINGDOM / OF / PORTUGAL, / FROM / Alfonso the first king, to Alfonso / the sixth, now reigning. / Together with / A Cosmographical Description / Of the Dominions of / PORTUGAL. / By JOHN DAUNCEY. // LONDON: / Printed by Tho. Johnson, for Francis Kirkman, / Henry Brome, and Henry Marsh, and are to / be sold at their Shops. / 1661.*
- Duarte, Sónia (2006): «Un tópico de la descripción pronominal en la Gramática Española de James Howell y sus modelos: la ambigüedad artículo/pronombre», em: Roldán, Antonio / Escavy, Ricardo / Hernández, Eulalia / Hernández, José Miguel / López, M^a Isabel (eds.) (2006): *Caminos actuales de la historiografía lingüística: Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, tomo 2, Murcia: Universidad de Murcia, págs. 471-482.
- _____ (2009): «Of the Portugues language or subdialect» (1662): a consideração do Português como dialecto do Castelhana na obra gramatical de James Howell», em: *Diacrítica* 23/1 (2010) ISSN 0807-8967, págs. 209-221
- Freitas, José Penim de (2008): «Desfile no Terreiro do Paço, 1662», em: *Guerra da Restauração Blog de História Militar dedicado à Guerra da Restauração ou da Aclamação, 1641-1668* (23 de maio de 2008), em: <http://guerradarestauracao.wordpress.com/2008/05/23/paradamilitar-no-terreiro-do-paco-1662> (última consulta: 23 de setembro de 2014).
- _____ (2009): «Regimentos franceses de 1641 ao serviço da Coroa portuguesa (cavalaria e infantaria – organização teórica)», em: *Guerra da Restauração Blog de História Militar dedicado à Guerra da Restauração ou da Aclamação, 1641-1668* (1 de fevereiro de 2009), em: <http://guerradarestauracao.wordpress.com/2009/02/01/regimentos-franceses-de-1641-cavalaria-e-infantaria-organizacao-teorica> (última consulta: 23 de setembro de 2014).
- Green, Mary Anne Everett (ed.) (1861, II): *Calendar of State Papers, domestic series, of the reign of Charles II: 1661-1662, preserved in the state paper department of Her Majesty's Public Record Office*, London: Longman, Green, Longman, & Roberts.
- Howell, James (1662): *A NEW / ENGLISH / Grammar / Prescribing as certain Rules as / the Language will bear, for For- / reners to learn English: / Ther is also another grammar of the / Spanish or Castilian Toung, / With som special remarks upon the / Portugues Dialect, &c. / Whereunto is annexed / A Discours or Dialog containing a / Perambulation of Spain and Portugall, / which may serve for a direction how to / travell through both Countreys, &c. / For the service of Her MAJESTY, / whom God preserve. // LONDON: / Printed for T. Williams, H. Brome, and H. Marsh. / 1662.*
- Howell, James / Jacobs, Joseph (ed.) (1892, II): *Epistolae Ho-elianae: The Familiar Letters of James Howell, Historiographer Royal to Charles II, Books II-IV, notes, index*, edited, annotated and indexed by Joseph Jacobs, London: Published by David Nutt.
- Molière, [Stéphane Damar] de la (1662): *A / Portugez Grammar: / OR, / RULES shewing the True and Perfect way to / Learn the said LANGUAGE. / Newly Collected in English and French, for the Use of ei- / ther of each Nation that desire to Learn the same. / By Monsieur DE LA MOLLIERE, / A French Gentleman. // London, Printed by Da. Maxwel for Samuel Brown, at the Sign of the Queens / Arms, by the Little North-Door of Saint Pauls Church. 1662.*
- Pablo Segovia, Gustavo de (2009): «El contraste de lenguas en el siglo XVII: la doble gramática de James Howell», em: Bastardín, Teresa / Rivas, Manuel / García Martín, José María (eds.) (2009): *Estudios de Historiografía Lingüística*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, págs. 565-576.

- Ponce de León Romeo (2012): «O primeiro manual do português como língua estrangeira? Breves considerações sobre *A portuguez grammar* (Londres 1662) de La Molière», em: *Limite: Revista de Estudos Portugueses y de la Lusofonia* 6 (*Florilégio historiográfico: dez estudos de Historiografia do Português*) ISSN 2253-7929, págs. 53-74.
- Oliveira, Henrique Valente de (1662): *RELAC,AM / DIARIA / DA JORNADA, QVE A SERENISSIMA / RAINHA / DA GRAM BRETANHA / D. CATHERINA / FEZ DE LISBOA A LONDRES, / indo já desposada com / CARLOS IJ / REY DAQUELLE REYNO. / E DAS FESTAS, QVE / nelle se fizeraõ até entrar em seu Palacio, / Anno de 1662. // LISBOA: Na Officina de Henrique Valente de Oliveira, Im- / pressor delRey N.S., Anno 1662.* (BNL cota RES. 96//21 V., RES. 1659//10 V., F. 231, F. 2922; PURL <http://purl.pt/12109>)
- Proclamation* (1662) = *A proclamation declaring His Majesties pleasure to settle and establish a free port at His city of Tanger in Africa*, London: Printed by John Bill and Christopher Barker.
- Salas Quesada, Pilar (2002-2004): «El Pequeño Diccionario de James Howell», em: *Archivo de Filología Aragonesa* 59-60/1 ISSN 0210-5624, págs. 845-858.
- Sánchez Escribano, Francisco Javier (1979): «James Howell: un hispanista inglés del siglo XVII», Tese de doutoramento apresentada à Universidade de Zaragoza, Zaragoza, Universidade de Zaragoza.
- _____ (1982): «La pronunciación del español según las gramáticas de James Howell: Sus Fuentes», em: *Miscelánea* 2 ISSN 1137-6368, págs. 55-72.
- _____ (2006): «PORTUGUESE IN ENGLAND IN THE SIXTEENTH AND SEVENTEENTH CENTURIES», EM: *SEDERI: YEARBOOK OF THE SPANISH AND PORTUGUESE SOCIETY FOR ENGLISH RENAISSANCE STUDIES* 16 ISSN 1135-7789, PÁGS. 109-132.
- Stephen, Leslie (ed.) (1885-1900): *Dictionary of National Biography*, 63 vols., London: Smith, Elder, & Co.
- Stoop, Dirk (1662a): *O Magnifique Entrada do Ambassador e Admiral Montagu em Lixboa / The Entrance of the Lord Ambassador Mountague into the City of Lisbon the 28 day of March 1662*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662b): *The publique proceeding of the Queenes Ma^{tie} of Greate Britaine through y^e City of Lisbon the 20th day of Aprill 1662. / Reais Festas e arcos triumphais em Lixboa q se Fizeraõ na Partida da Seren.^{ssa} Donna Catarina Rainha da gram Bretanha*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662c): *The manner how her Ma.^{tie} Dona Catherina imbarceth from Lisbon for England / Vista de Lixboa e cum o rainha da gran Bretan. se Embarquo per Englaterra*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662d): *The Duke of York's meeting wth y^e Royall Navy after it came into the Channell / O chegado duque de Jorck no Cannal entre o Frota d'Englaterra*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662e): *THE MANER OF THE QUEENES MA.^{ties} LANDING AT PORTSMOUTH / DIS EMBARCASAÕ DE RAINHA DA GRAN BRETAN. EM PORTSMVIT*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662f): *The comming of y^e King's Ma.^{tie} and y^e Queenes from Portsmouth to Hampton Court / Passage del Rey de gran Bretanha Carolo II e o Rainha Dona Catarina de Portsmuit per a Hamton=court*, gravura, s.l.: s.d.
- _____ (1662g): *Aqua Tripumphalis / The Triumphall Entertainment of y^e King and Queenes Ma.^{tie} / by y^e Right hon.^{ble} Lord Maior and Cittizens of London. / at their coming from Hampton=Court to Whitehall (on y^e River of Thames) / Aug: y^e 23 1662 / Entrada Publica q a S.^{ma} R.a da G B fes na Cid^e de Londres / e como Magnificam^{te} foi recibida da noboesa e Pouo della em / 22 de Sept. 1662*, gravura, s.l.: s.d.

- Torre, Manuel Gomes da (1998): «Elementos para a história das relações linguísticas entre Portugal e a Grã-Bretanha», em: Cunha, Gualter (1998): *Estudos ingleses: ensaios sobre língua, literatura e cultura*, Coimbra: Minerva, pÁGS. 213-230.
- Tratado (1668) = *TRATADO / DE PAZES, / ENTRE OS SERENISSIMOS E PODEROSISSIMOS / PRINCIPES / D. CARLOS II. / REY CATHOLICO, / E / D. AFONSO VI, / REY DE PORTVGAL, / FEITO, E CONCLVSO NO / Convento de Sancto Eloy da Cidade de / Lisboa, aos 13 de fevereiro de 1668. / SENDO MEDIATOR / O SERENISSIMO, E PODEROSISSIMO PRINCIPE / CARLOS II. / REY DA GRAM BRETANHA. // LISBOA. / Com todas as licenças necessarias. / Na Impressão de Antonio Craesbeeck de Mello, Impressor / DELREY N.S. & de SVA ALTEZA., Anno 1668.*
- Troni, Joana Almeida (2008): *Catarina de Bragança (1638-1705)*, Lisboa: Edições Colibri.
- Woolf, D[aniel] R. (2008): «Howell, James (1594?-1666)», em: *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford: Oxford University Press, online edition (January 2008), em: <http://www.oxforddnb.com/view/article/13974>, último acesso: 23 de setembro de 2014.

Gramáticas, comentários, tratados e adaptações: tipologia textual e teoria gramatical (séculos XVI e XVII)

Rogelio Ponce de León Romeo
Universidade do Porto
Centro de Linguística da Universidade do Porto

1. O trabalho que, nas seguintes páginas, é apresentado (ou talvez seja melhor dizer “esboçado”) constitui, essencialmente, uma reflexão sobre os formatos textuais subjacentes nas obras enquadradas na gramaticografia, enquanto disciplina geral, com base nos textos metagramaticais latino-portugueses publicados nos séculos XVI e XVII. Esta questão não parece estar isenta de problemas – e de polémicas –, porquanto não é infrequente, no período cronológico em estudo, serem impressas sob o título de “gramática” ou “arte”, obras que talvez não o sejam... Este problema pode ser ilustrado com dois exemplos no quadro na gramaticografia da língua portuguesa:

i) O primeiro é bem conhecido pelos investigadores na historiografia linguística do português; refiro-me à *Grammatica da lingoagem portuguesa* (Lisboa 1536) de Fernão de Oliveira (1507-ca. 1581), obra considerada por alguns autores como a primeira gramática da língua portuguesa (Assunção 1997: 55; Torres 1998: 52-55); outros investigadores, contudo, já na primeira metade do século XX, de acordo com Maria Leonor Carvalhão Buescu (1984: 99-100), questionaram o facto de a obra linguística de Fernão de Oliveira ser uma gramática; por exemplo, Estanco Louro (1930 *apud* Buescu 1984: 99). A própria Maria Leonor Carvalhão Buescu defende esta posição sobre o trabalho gramatical de Oliveira – em confronto com a gramática de João de Barros – num passo bem conhecido: “a obra de Oliveira, notável a muitos títulos quanto à originalidade, não pode, de modo algum, considerar-se, apesar disso, como uma arte no sentido em que Barros o entende, nem sequer, talvez uma Gramática” (Buescu 1984: 15). Numa perspetiva metodologicamente mais rigorosa, Barbara Schäfer-Priess questiona o facto de a “notação gramatical” de Oliveira conformar uma gramática:

“Gramática portuguesa” é definida aqui como uma monografia sobre a língua portuguesa, contendo uma descrição completa e sistemática das partes do discurso e não sendo exclusivamente dirigida a um público de língua estrangeira. Per definitionem ficam portanto excluídas ortografias, panegíricos (“louvores”), tratados de estilo, etc., bem como manuais para estrangeiros (Schäfer-Priess no prelo: 4).

Por sua vez, Rolf Kemmler (2007: 378), a propósito das obras linguísticas de João Pinheiro Freire da Cunha (1738-1811), distingue três tipos de texto metagramatical: gramática, gramática híbrida e tratado linguístico:

- 1) qualquer obra com o título de ‘Gramática’, ‘Arte’, ‘Regras da língua’ ou com o adjetivo ‘gramatical’, etc., é considerada como gramática no sentido mais amplo, ou ‘gramática propriamente dita’, desde que preencha o critério da descrição das partes da oração;
- 2) qualquer obra dedicada a uma parte da gramática (tais como obras dedicadas à ortografia ou à sintaxe) é considerada como gramática híbrida, desde que uma parte da obra preencha o critério da descrição completa das partes da oração;
- 3) qualquer obra dedicada a aspectos gramaticais que só fornece informações pontuais, mas não-sistemáticas sobre as partes da oração é considerada como tratado linguístico. (Kemmler 2007: 378).

ii) O segundo exemplo diz respeito a uma obra bastante menos conhecida do que a anterior. Trata-se de *A portuguez grammar* (Londres 1662) de La Mollière, obra que, pese embora o título do livro, não parece ser senão um manual para o ensino do português para estrangeiros – nomeadamente para ingleses e franceses – (Ponce de León 2012: 58-60).

Na esteira dos investigadores alemães – embora não me sirva propriamente da tipologia proposta por Kemmler, anteriormente referida –, pretendo, nas páginas seguintes, analisar os formatos textuais das obras metagramaticais latino-portuguesas, bem como a inter-relação destes com o tipo de teoria gramatical ou pedagógica apresentada.

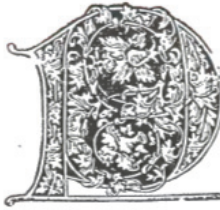
2. No quadro da gramaticografia latino-portuguesa, parto de uma categorização das obras em *gramáticas*, *comentários*, *tratados* e *adaptações*, proposta esta que, no presente artigo, é assumida como uma hipótese de trabalho e, por conseguinte, provisória e sujeita a alterações ou reformulações futuras. Relativamente àqueles materiais que podem enquadrar-se na categoria de gramáticas, sirvo-me da caracterização já referida de Barbara Schäfer-Priess (no prelo: 4) e Rolf Kemmler (2007: 378), investigadores que focam um traço distintivo e obrigatório neste tipo de textos; a saber: a descrição das partes da oração ou, por outras palavras, a morfologia, na linha do parecer de Sylvain Auroux¹. Contudo, para o âmbito da exposição gramatical da língua latina, julgo ser consensual o alargamento dos níveis de descrição linguística; isto é: parece-me que uma gramática do latim deve, no mínimo, abordar o plano morfológico – o que, na altura, era designado como *etymologia* – seja qual for a composição estrutural, condicionada, em termos gerais, pela sequência metodológica de

¹ Este investigador refere que “La grammaire suppose la décomposition de l’énoncé en parties. Toute décomposition de l’énoncé n’est pourtant pas *ipso facto* grammaticale. Pour qu’elle le soit, il semble qu’elle doive rejoindre la *morphologie*” (Auroux 1994: 62).

ensino –, o plano sintático – a *constructio* –, e o plano prosódico – a *prosodia*, *ars metrica* ou *ratio metrica* –, critério este que não impede de, em certas artes gramaticais, haver o desenvolvimento de outras áreas. Uma boa ilustração desta, por assim dizer, base mínima são os celebérrimos *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa 1572) do jesuíta Manuel Álvares (1526-1583), manual no qual se observa uma redução no que toca à distribuição da matéria gramatical – embora não da matéria gramatical propriamente dita – em três livros – ou partes –, diferentemente de outros manuais, como, por exemplo, as *Introductiones latinae* (Salamanca 1481) de Antonio de Nebrija (1444-1522) – obra dividida em cinco livros.

No âmbito das gramáticas, um aspeto talvez mais problemático refere-se à “conformação textual” das obras enquadradas nesta categoria. A gramática, enquanto obra cujo objetivo principal consiste no desenvolvimento da aprendizagem linguística (no caso que me ocupa, a língua latina) nos alunos, é caracterizada por possuir uma unidade textual, que é o preceito ou regra. Por conseguinte, as obras enquadradas neste formato podem ser definidas textualmente como um conjunto – de número variável – de preceitos, versificados ou *soluta oratione*. Esta caracterização “básica”, contudo, pode suscitar problemas, por um motivo mais ou menos óbvio: o facto de numerosas gramáticas publicadas durante os séculos XVI e XVII serem constituídas por um formato textual duplo; isto é: não é infrequente às regras gramaticais serem acrescentados, numa disposição textual variável, comentários, anotações ou explicações que esclarecem e ampliam questões teóricas e pedagógicas. Esta observação pode ilustrar-se com uma das folhas da primeira edição portuguesa da gramática de Juan de Pastrana – intitulada *Thesaurus pauperum siue speculum puerorum* – (Lisboa 1497).

Incipit compendium breue & vtile: siue tractatus
intitulario: *Ab eisaurus pauperum siue speculum pue-*
rorum editum a magistro Jobane de pastrana.



Artes orationis quot sunt? **Q**ua-
tuor. **Q**ue sunt? **L**it. era. syllaba
dictio. & constructio. **Q**uot sunt di-
ctōes? **S**es. **Q**ue? **N**omē. verbū
adverbū. **Q**uid est nomē? **Q**uod
declinat p̄ casus. **V**erbū? **Q**uod
declinat sine casibus. **A**dverbū?
Quod nō declinat. **Q**uot sunt ca-
sus? **S**es. **Q**ui? **N**ominatiu⁹. ge-
nitiuus. datiuus. accusatiuus. vocatiuus. ablatiuus.

Dic regulam casuum.

Quem be ou quem faz nominatiuo. **Q**uia acousa be ge-
nitiuo. **A**quem veē dāno ou proveyto datiuo. **Q**ue
fazemos ou amamos acusatiuo. **P**er vocatio chama-
mos. **D**e que. por que. cō quem. sem quem. em quem ablatiuo.
Quot sunt numeri? **Q**uo? **Q**ui? **S**ingularis & pluralis
Quare dicitur singularis? **Q**uia significat vnum. **E**t
pluralis? **Q**uia significat multa. **Q**uot sunt declina-
tiones? **Q**uinqs. **Q**ue? **P**rima. **S**ecūda. **T**ertia. **Q**uarta. **Q**ui-
ta. **U**bi cognoscitur declinatio? **I**n genitiuo singulari.

Que est

Prima?	} q̄ facit ḡn̄z suū singularē in	e
Secunda?		i
Tertia?		is
Quarta?		us
Quinta?		ei

cultate addidit d̄ q̄b⁹ autor satis distincte tractādo p̄cebit in isto p̄p̄dio. q̄d̄ diuidit in duas p̄tes
sc̄z in et̄imologia & dial̄yastica. **S**ecūda ibi. **O**mne nomē tertie personē. **P**rima in duas. in p̄-
ma tractatur de h̄is que pertinent ad et̄imologia per interrogacionem & regularum responsio-
nem. **I**n secūda de h̄is que pertinet ad et̄imologia per interrogacionem & definitionum re-
sp̄sionem. **S**ecūda ibi. **G**rammatica quid est. **P**rima in duas. **I**n prima de nominibus regularibus. in

Partes ora-

tionis quot sunt & c.

Artes gramati-

ce autores exordiu

scribēdi varium di-

uersumq; superit

q̄oz em ab ip̄a ar-

te: alij ab elemen-

tis vel literis: non

nulli a voce: pauci

a nominū declina-

tionē: multi a casib⁹

pleriq; a partibus

oratiōis ceperit a

q̄b⁹ etiā autor iste

exordiu sumit i quo

illam digit partem

gramaticē quā in-

tendit p̄sequi. sc̄z

et̄imologia & de

inde dial̄yastica

Et q̄b⁹ prime par-

tes gramaticē or-

thographia. sc̄z p̄

sodia. sc̄m ordinē

nature p̄cedant.

Et̄imologia tri- &

dial̄yastica. p̄o-

p̄tiores fini grā-

matices ordine do-

ctrine iure p̄ponun-

tur sc̄m quem illa

pars gramaticē ē

p̄ior q̄ ad se & ad a-

lias faciliōr̄ p̄esti-

terit aditū. **E**t illa ē

posterior q̄ cū di-

a ij

Ilustração 1: Juan de Pastrana, *Grammatica Pastrane* (Lisboa 1497; f. 2r. do incunábulo da Biblioteca Nacional de Portugal [BNP], cota inc-1425)

Na ilustração, observa-se que o comentário, literalmente, rodeia os preceitos gramaticais. Tal acontece também com a edição da gramática de Nebrija *cum explanationibus*, intitulada *Introductiones in latinam gramaticen*, publicada pela primeira vez em Salamanca, em 1495 (Sánchez Salor 2002: 119-121), e conhecida comumente com a designação de *recognitio*.

XVI. Nebrija – bem como, anos antes, o “bárbaro” Pastrana – foi submetido a críticas veladas ou explícitas pelos gramáticos portugueses quinhentistas como põe em relevo Telmo Verdelho (1995: 71-72,101); neste sentimento geral “antinebrissense”, provavelmente, também deve enquadrar-se a rejeição à mancha tipográfica anteriormente reproduzida, dado que não parece haver, no período cronológico em estudo, gramáticas latino-portuguesas *cum explanationibus* que adotam a disposição tipográfica da *recognitio* das *Introductiones latinae* ou da arte de Pastrana. Não é infrequente eles aparecerem no fim de cada tratado sobre uma das partes da gramática, como acontece com as *adnotationes* das *Institutiones grammatica latinae* (Braga 1538) de Nicolau Clenardo (ca. 1493-1543).

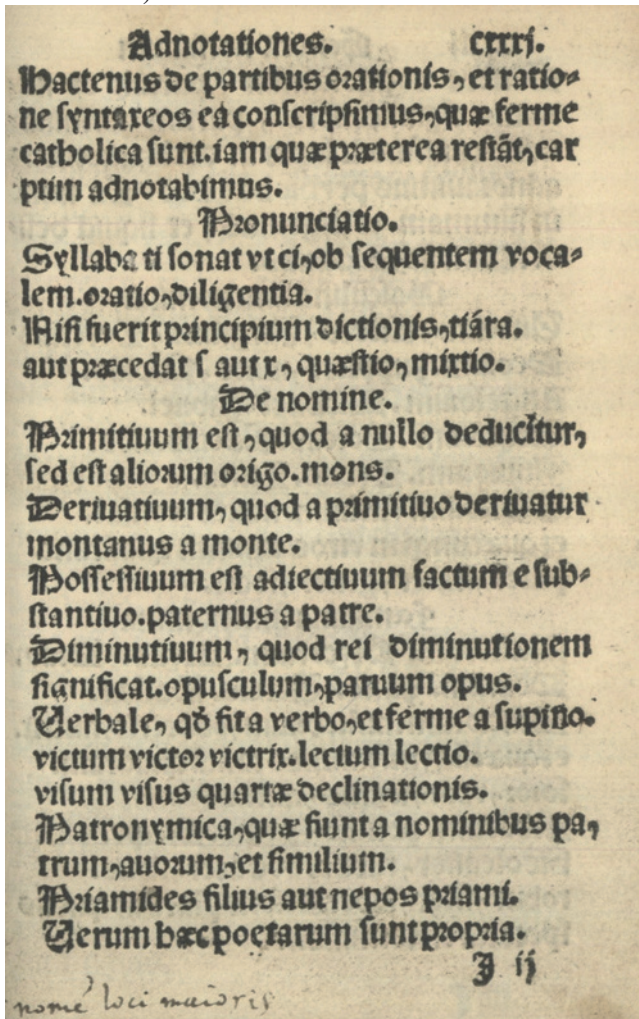


Ilustração 3: Nicolau Clenardo, *Institutiones grammaticae latinae* (Braga 1538; pág. cxxxii do exemplar da BNP, cota D. S. XVI - 12).

coerência, nem a coesão. É sobejamente conhecido, a este respeito, que gramáticas publicadas inicialmente com comentários foram, em edições seguintes, editadas sem eles – por exemplo, as regras gramaticais dos *Commentarii grammatici* (1510-1514) de Johannes Despauterius (1460-1520), impressas várias vezes, em meados do século XVI, em Portugal, sob o título *Carmina Ioannis Despauterii de arte grammatica* (Coimbra 1555).

Os comentários, por outro lado, podem ser *internos*; isto é: compostos pelo mesmo autor que redigiu as regras gramaticais, para serem publicados juntamente com elas, embora também possam ser redigidos posteriormente à composição da gramática – é o caso, em Espanha, dos comentários registados na *recognitio* das *Introductiones latinae* nebrissenses ou, em Portugal, daqueles que se inserem na edição da gramática alvaresiana, publicada em Lisboa, em 1578, e em Saragoça um ano depois, destinada ao público hispanofalante –; ou *externos*; isto é: compostos por um autor diferente daquele que elaborou a gramática – e os eventuais comentários respetivos internos –, o que acontece frequentemente quando a gramática é divulgada numa altura em que o autor dela já faleceu. É o caso, por exemplo, dos comentários de António Martins aos preceitos da gramática de Juan de Pastrana – publicados em Lisboa, em 1497 – ou, um século mais tarde, os comentários que acrescentou o também jesuíta António Velez (1547-1609) à edição eborense de 1599 da gramática de Manuel Álvares. A este respeito, no quadro da tipologia que estou a propor, julgo que estes textos metagramaticais deveriam diferenciar-se das gramáticas sem comentários... Talvez fosse conveniente recorrer à expressão *gramática híbrida*, utilizada por Rolf Kemmler (2007: 378) – se bem que este investigador se sirva dela noutro sentido –; no âmbito do presente trabalho, esta designação faz referência às obras metagramaticais constituídas por dois tipos de textos diferentes: preceitos e comentários.

Em suma, uma das características principais do comentário refere-se à autonomia textual a respeito dos preceitos gramaticais que explica. Não é, por isso, infrequente que estes materiais possam ser impressos separadamente. Seja como for, quer editados como obras autónomas, quer como texto em forma de glosas marginais ou anotações – intercaladas ou no fim da obra – aos preceitos gramaticais, considero que o comentário, enquanto formato de texto metagramatical, deve sempre referir-se a uma gramática. De comentários publicados autonomamente não faltam exemplos em Portugal; por exemplo, a *Materiarum editio ex báculo cecorum [...] breuiter collecta* (Lisboa 1497) de Pedro Rombo († 1533) e a *Materiarum editio a baculo cecorum breuiter colecta* (Lisboa 1497) de António Martins, relativas, as duas, à gramática de Pastrana (Ponce de León no prelo a); ou ainda a *In librum quartum Antonii Nebrissensis de constructione decem partium orationis [...] lucidíssima explanatio* (Lisboa 1565) de Álvaro de Cadaval (ca. 1505-1575) – catedrático de latim da Universidade de Santiago de Compostela – acerca, como o título indica, do livro sintático da gramática latina de Antonio de Nebrija (Ponce de León 2006).

4. No entanto, pela mesma razão que acabo de referir, parece-me também que devem ser excluídas desta categoria algumas obras que foram editadas com o título de *commentarius*. Estou a referir-me, por exemplo, ao *De uerborum coniugatione commentarius* (Lisboa 1540) de André de Resende (1498-1573), obra esta que deve ser considerada, em minha opinião, do ponto de vista textual, mais do que um comentário, um tratado. Não deve admirar que certas obras – como o *commentarius* resendiano –, pese embora o título com que foram impressas, não contem com as características formais e de conteúdo suficientes para se enquadrarem na classe de textos que poderíamos deduzir do título. A este respeito, já indiquei, no início deste trabalho, dois casos de gramáticas que, na verdade, parecem não o ser. Neste sentido, seria conveniente também refletir sobre o facto de, por exemplo, a *Arte de grammatica, pera em breve saber latim* (Lisboa 1610) de Pedro Sanches († 1635) ser uma gramática *per se* ou, na verdade, uma adaptação (híbrida) da gramática alvaresiana... Uma questão semelhante poderia ser suscitada a propósito das *Curiosas aduertencias da boa grammatica no compendio e exposição do P. Manoel Aluares* (Lisboa 1619) de Bartolomeu Rodrigues Chorro... Estamos perante um comentário ou uma adaptação? Ou perante uma adaptação híbrida? Vou tentar responder a estas questões nas linhas que se seguem.

Por conseguinte, obras como a de André de Resende deveriam, na verdade, enquadrar-se num formato textual que se poderia designar como *tratado*; isto é: as obras metagramaticais que versam de forma monográfica sobre uma das componentes centrais da gramática – morfologia, sintaxe ou prosódia/métrica – e não estão condicionadas textualmente por uma obra enquadrada na categoria gramática. Desta forma, o “comentário” de André de Resende seria um tratado de tipo morfológico, assim como o *De constructione octo partium orationis* (Coimbra 1555), um opúsculo sintático, da autoria de um jesuíta, publicado anonimamente com os *Carmina Ioannis Despauterii de arte grammatica* (Ponce de León 2002), ou as edições da sintaxe alvaresiana publicadas em Itália ou Espanha (Ponce de León 2004).

5. Linhas acima, teçi algumas considerações sobre o enquadramento textual de obras como a *Arte de grammatica* de Pedro Sanches ou as *Curiosas aduertencias* de Bartolomeu Rodrigues Chorro. Dizia, a respeito destes materiais metagramaticais, que talvez não fosse conveniente, em termos tipológicos, analisá-los, respetivamente, como gramática e comentário, mas como adaptações híbridas da gramática de Manuel Álvares. Com efeito, considero que uma quarta categoria de formato textual metagramatical é a *adaptação*, a qual pode ser caracterizada como a obra que adequa e/ou refunde parcial ou integralmente um texto metagramatical impresso anteriormente – regra geral, uma gramática ou uma gramática híbrida – por motivações que se prendem, no decurso histórico, com a mudança de paradigma gramatical ou pedagógico, e com repercussões

textuais – devido à adição, reformulação ou omissão da matéria do texto que se adapta – e, em certos casos, linguísticas – consistentes na tradução do, por assim dizer, texto de chegada –. Podem ainda distinguir-se as *adaptações internas* das *externas*. Relativamente às primeiras, o adaptador é o próprio autor da gramática adaptada, como é o caso da acima referida edição lisboeta, de 1578, dos alvaresianos *De institutione grammatica libri tres*, orientada para o público hispanófono e levada a cabo, segundo todos os elementos de que disponho, pelo jesuíta madeirense. No que toca às segundas, o autor da adaptação é diferente do da gramática – situação, como é óbvio, muito mais frequente quando o autor do texto adaptado já não é vivo –; boas ilustrações deste formato talvez sejam o texto gramatical alvaresiano – híbrido – registado na edição eborense de 1599 ao cuidado de António Velez, ou, décadas antes, a publicação dos preceitos gramaticais versificados de Despautério por docentes da Companhia de Jesus: os já referidos *Carmina Ioannis Despauterii de arte grammatica*. Como acima foi referido, nas obras enquadradas nesta categoria, há necessariamente repercussões textuais – e, conseqüentemente, também de tipo teórico-metodológico –, que são produzidas pela adição, omissão ou reformulação de aspetos de conteúdo da gramática adaptada. Por exemplo, nos *Carmina* acima mencionados, a orientação pedagógica e cultural provocou a inserção dos paradigmas de conjugação com a tradução para português (Ponce de León 2002: 228-229); ou, na edição “hispanica” dos *De institutione grammatica libri tres*, os paradigmas são traduzidos para espanhol – entre outros aspetos interessantes desta adaptação – (Ponce de León 2007: III, 2979-2981).

No atinente às repercussões de tipo linguístico, julgo que se devem diferenciar os materiais redigidos na mesma língua da obra adaptada – ou, por outras palavras, *adaptações homolinguísticas* – daqueles outros que, por motivos de ordem pedagógica, são redigidos noutra língua – isto é: *adaptações heterolinguísticas* –. Perante os exemplos anteriores – que seriam adaptações de tipo homolinguístico, porquanto foram, como a obra adaptada, redigidas em latim² –, temos, como é bem sabido, um numeroso conjunto de materiais publicados a partir de inícios do século XVII, vertiam para português os preceitos e, parcialmente, alguns dos comentários da gramática de Manuel Álvares (Ponce de León 2001). A lista destas obras inicia-se com as acima referidas *Arte de grammatica* Pedro Sanches e *Curiosas advertencias* de Bartolomeu Rodrigues Chorro.

6. O texto metagramatical constitui a via pela qual flui a teoria gramatical. Interessa, no presente trabalho, determinar quais são os formatos textuais mais

² O facto de estas obras serem consideradas adaptações homolinguísticas não impede que haja nelas interessantes comentários sobre aspetos gramaticais de outra língua – especialmente, da língua materna dos estudantes –; contudo, as unidades textuais – os preceitos gramaticais – e os eventuais comentários continuam a ser redigidos na língua do texto adaptado.

favorecedores da evolução teórica interna – gramatical e pedagógica – na obra metagramatical. Certamente, podemos detetar a evolução teórica numa gramática – ou num tratado – através das sucessivas edições desse texto em vida do autor. A este respeito, Eustaquio Sánchez Salor evidencia esta questão na análise que o investigador leva a cabo da *Prima uereque compendiarie grammaticae latinae institutio* (Valência 1546), do humanista valenciano Andreu Sempere (1510-1572): “La posición de Sempere varía [...] también de una edición a otra de su Gramática, lo cual viene a ser una prueba de lo viva que está la doctrina gramatical en el siglo XVI” (Sánchez Salor 2002: 551). No entanto, os formatos textuais que melhor se acomodam à introdução de teoria – gramatical ou pedagógica – ou à reorientação da doutrina são, em minha opinião, os comentários e as adaptações. Nas seguintes linhas, gostaria de justificar esta afirmação com alguns exemplos da gramaticografia latino-portuguesa dos séculos XVI e XVII.

O comentário, com efeito, parece-me ser um formato textual adequado à introdução de doutrina gramatical ausente na gramática a que aquele se refere; muito especialmente, quando a gramática em causa era prescrita para o ensino do latim nos centros escolares. A este respeito, no contexto peninsular, são casos paradigmáticos os comentários e adaptações do *Thesaurus pauperum* de Juan de Pastrana, aqueles que glosam as *Introductiones latinae nebrissenses* – com implicações, como mais abaixo vamos ver, na gramaticografia latino-portuguesa – e, muito especialmente, as *explicationes* aos alvaresianos *De institutione grammatica libri tres*. No que diz respeito à gramática de Pastrana, os comentários, em Portugal, que conhecemos são os já referidos de António Martins e Pedro Rombo, bem como os *In grammaticae rudimentis commentarii* (Lisboa 15..) de João Vaz. Nestes autores detetamos duas estratégias de reorientação teórica:

- i) Prospetiva, que pode ser caracterizada como uma espécie de ponte entre a gramática de Pastrana e o tipo de descrição gramatical que viria a ser desenvolvida em Quinhentos; assim parece acontecer com os *commentarii* de João Vaz, obra que, segundo Santiago López Moreda:

sitúa a nuestro autor como punto de enlace entre la tradición de los antiguos, representada por Pastrana y la nueva corriente humanística que pretende una mayor claridad didáctica enmendando y comentando las doctrinas previas, no sólo de Pastrana, sino también de su fuente más próxima, Antonio Martins (1999: 220).

- ii) Por sua vez, António Martins e Pedro Rombo adotam uma orientação retrospectiva, porquanto não fazem senão, a meu ver (Ponce de León no prelo a), copiar e refundir as *materies* de Fernando Nepote, um comentário que acompanhava, no último quartel do século XV, as edições castelhanas da gramática de Pastrana (Codoñer 2001). Em certo modo, pode afirmar-se que os materiais de Martins e Rombo constituem comentários ao *Thesaurus*

pauperum, mas também parecem ser adaptações a respeito da *materies* de Nepote.

No atinente aos comentários quinhentistas à gramática de Antonio de Nebrija – especialmente ao livro quarto, dedicado à sintaxe –, Eustaquio Sánchez Salor afirma que:

la única forma que tenía un gramático de meter la propia doctrina en la enseñanza era la de introducir comentarios, addenda o glosas a la doctrina de Antonio. De ahí que a partir de un momento empiecen a proliferar los comentarios a la Gramática de Antonio, sobre todo al libro IV que es el libro de la sintaxis (Sánchez Salor 2002: 133).

Muito provavelmente, a difusão em Portugal – de resto, bem conhecida (Verdelho 1995: 70-72) – das *Introductiones latinae* em Portugal originou, como acima referi, a publicação da *Lucidissima explanatio* (Lisboa 1565), comentário ao livro sintático de Nebrija, da autoria do catedrático galego Álvaro de Cadaval. Há já alguns anos sublinhei (Ponce de León 2006: II, 1261-1267) a forma como Cadaval, a partir do livro quarto nebrissense – especialmente, com base nos escólios da *recognitio* –, insere elementos teóricos que estão ausentes na obra do humanista andaluz: i) na caracterização inicial da sintaxe em *constructio recta* – quando o verbo rege um acusativo – e em *constructio rectissima* – quando o verbo rege dois –, parece haver indícios da leitura do tratado sintático dos *Commentarii grammatici* de Despauterius; por sua vez, a inclusão, no esquema sintático geral, das figuras de construção – a *constructio figurata* – parece indiciar uma leitura mais do que atenta, por parte de Cadaval, dos *De emendata structura latini sermonis libri sex* (Londres 1524) do humanista britânico Tomás Linacro (ca. 1460-1524); ii) mais interessantes são, na *Explanatio* de Cadaval, os indícios da influência – pontual, é verdade – da primeira *Minuerua* (Lyon 1562) de Francisco Sánchez de las Brozas (1523-1600) no que diz respeito à descrição dos verbos impessoais.

No que diz respeito às adaptações, como já foi mencionado, não há dúvida de que a gramática que, em Portugal, na segunda metade do século XVI e, especialmente, no século XVII gerou maior número de adaptações – na altura, habitualmente designadas como “cartapácios” – foram os *De institutione grammatica libri tres*:

i) Desta gramática, no século XVI, há adaptações internas – portanto, realizadas pelo próprio Manuel Álvares – e homolinguísticas, como a edição lisboeta de 1578, à qual já me referi anteriormente, dirigida ao público hispanofalante e, por conseguinte, de motivação eminentemente pedagógica, mas com certos critérios de descrição gramatical ausentes na *editio princeps*, como a introdução de um duplo paradigma do conjuntivo latino – condicionado pela tradução para espanhol das formas latinas, através das formas romances do indicativo ou do conjuntivo –, que poucos anos depois (Lisboa 1583) viria a ser agregado, *mutatis mutandis*, não só às edições

portuguesas da gramática alvaresiana, como também, até meados do século XVIII, a um considerável número de obras enquadradas na gramaticografia da língua portuguesa (Ponce de León no prelo b). No fim do século XVI, ainda dos *De institutione grammatica libri tres* é impressa em Évora, em 1599, uma adaptação homolinguística externa; estou a referir-me à sobejamente conhecida edição ao cuidado de António Velez, de motivações pedagógicas e provavelmente também gramaticais... Sobre ela, pese embora a sua enorme difusão até metade do século XVIII, não se pode dizer muito mais, porquanto não há, em minha opinião, estudos sólidos sobre o seu contributo gramatical – se bem que haja trabalhos sobre a vertente lexicográfica (Verdelho 1995: 458-473; Iken 2002: 53-83) –.

ii) Bem mais numeroso é o conjunto de materiais publicados no século XVII, que podem ser caracterizados como adaptações dos *De institutione grammatica libri tres* – ou, melhor, da *editio vellesiana* –, todos eles heterolinguísticos – com a tradução dos preceitos para português – e, conseqüentemente, de motivação predominantemente pedagógica; não obstante, em algumas destas obras, são introduzidos traços teóricos que não aparecem no texto adaptado. Como acabo de indicar, a motivação pedagógica é exclusiva em certas obras, como os denominados cartapácios intitulados *Margens* e *Anotações* sobre aspetos da gramática de Álvares/Velez, da autoria de João Nunes Freire, nas quais são apresentados os preceitos latinos com a sua tradução na interlinha (Ponce de León 1996: 226; Ponce de León 2001: 325-327). Contudo, muitos dos adaptadores seiscentistas aproveitam para introduzir na sua obra aspetos teóricos novos a respeito da gramática de Álvares/Velez. A reorientação doutrinal parece-me evidente na *Arte de grammatiica* de Pedro Sanches, que não faz senão introduzir, de uma forma mais ou menos sistemática, elementos da teoria logicista de Francisco Sánchez de las Brozas (Ponce de León 2002: 500-507; Ponce de León 2007: 63-67); bem mais moderadas, a este respeito, são as *Aduertencias* de Bartolomeu Rodrigues Chorro, que menciona uma vez o Brocense (Ponce de León 2001: 322). Por seu turno, José Caetano (1629-1658), nas suas *Explicationes in praecipuam partem totius artis P. Emmanuelis Aluari e Societate Iesu, quae Syntaxim complectitur* (Lisboa 1670), agrega teoria gramatical que, na altura, poderia parecer ultrapassada; estou a referir-me a aspetos do tratado sintático dos *Commentarii grammatici* de Despauterius (Ponce de León 2001: 329-331). Maior diversidade de fontes citadas deteta-se no *Promptuario de syntaxe* (Lisboa 1699) de António Franco (1662-1732) (Ponce de León 2001: 332-335; Ponce de León 2005: I, 451-454).

7. Gostaria de realçar, na conclusão deste trabalho, a necessidade de proceder a uma categorização rigorosa dos materiais gramaticais, pese embora o

caráter ainda provisório da tipologia textual aqui apresentada. Tenho consciência de que, de acordo com esta proposta, há certas obras que são excluídas das categorias propostas; estou a referir-me ao *Methodo grammatical para todas as linguas* (Lisboa 1619) de Amaro de Roboredo. Na verdade, o *Methodo grammatical* é mais do que uma gramática, porquanto ultrapassa – diferentemente da *Verdadeira grammatica latina para se bem saber em breue tempo* (Lisboa 1615) e da *Grammatica latina* (Lisboa 1625) também de Roboredo, que podem enquadrar-se na categoria de gramáticas – os tipos de textos metagramaticais analisados e inicia – talvez... – um novo formato: o *manual*. Seja como for, tentativas de categorização como aquela que foi apresentada parecem-me necessárias, por forma a esclarecer a natureza dos materiais metagramaticais – latino-portugueses –.

Referências bibliográficas

- Assunção, Carlos (1997): “Das Gramáticas Latinas à Gramática da Linguagem Portuguesa de Fernão de Oliveira, Primeiro Gramático Lusófono”. *Gramática e gramatologia*. Braga: Edições APPACDM Distrital de Braga: 43-61.
- Auroux, Sylvain (1994). *La révolution technologique de la grammatisation. Introduction à l’histoire des sciences du langage*. Liège: Mardaga.
- Buescu, Maria Leonor Carvalhão (1984): *Historiografia da língua portuguesa*. Lisboa: Livraria Sá da Costa.
- Codoñer, Carmen (2001). *Grammatica latina de Juan de Pastrana. Materies grammaticae de Ferdinandus Nepos*. Santiago de Compostela: Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- Iken, Sebastião (2002): “Index totius artis (1599-1755): algumas reflexões sobre o índice lexicográfico latino-português da gramática de Manuel Álvares, elaborado por António Velez”. In: Rolf Kemmler, Barbara Schäfer-Priess & Axel Schönbergen (eds.). *Estudos de História da gramaticografia e lexicografia portuguesas*. Frankfurt am Main: Domus Editoria Europaea: 53-83.
- Kemmler, Rolf (2007): *A Academia Orthográfica Portuguesa na Lisboa do Século das Luzes. Vida, obras e actividades de João Pinheiro Freire da Cunha (1738-1811)*. Frankfurt am Main: Domus Editoria Europaea.
- López Moreda, Santiago (1999): “Los *In Grammaticae Rudimentis commentarii* de João Vaz. Concepto de *Elegantia*”. In: António Maria Martins Melo (ed.). *Actas do I Congresso Internacional Humanismo Novilatino e Pedagogia: Gramáticas, Criações Maiores e Teatro*. Braga: Centro de Estudos Clássicos da Faculdade de Filosofia – UCP: 217-235.
- Ponce de León, Rogelio (2001): “El Álvarez en vernáculo: Las exégesis de los *De institutione grammatica libri tres* en Portugal durante el siglo XVII”. *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Série “Línguas e Literaturas”*, 18: 317-338.
- _____ (2002): “Textos gramaticales jesuíticos para la enseñanza del latín en Portugal: el *De constructione octo partium orationis* (Coimbra 1555). *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 22, 1: 211-253.

- _____ (2004): “Notas sobre la tradición textual del *De constructione octo partium orationis* (Venecia 1570) de Manuel Álvares, S. I., en Italia y en Castilla durante el siglo XVI”. *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Série “Línguas e Literaturas”*, 21: 269-285.
- _____ (2005): *Aproximación a la obra de Manuel Álvares. Edición crítica de sus De institutione grammatica libri tres*. Madrid: Universidad Complutense. Servicio de Publicaciones. 1 CD-ROM.
- _____ (2006): “Consideraciones sobre las ideas sintácticas de Álvaro de Cadaval (cc. 1505-1575) en el marco de la teoría gramatical renacentista”. In: Antonio Roldán, Ricardo Escavy, Eulalia Hernández Sánchez, José Miguel Hernández Terrés & M^a Isabel López Martínez (eds.). *Caminos Actuales de la Historiografía Lingüística. Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*. Murcia: Universidad de Murcia, v. II: 1257-1269.
- _____ (2007): “El “Álvarez” trasladado: el romance en las ediciones quinientistas portuguesas, castellanas y catalanas de los *De institutione grammatica libri tres* (Lisboa 1572) de Manuel Álvares (S. I.)”. In: Pablo Cano, Isabel Fernández López, Miguel González Pereira, Gabriela Prego & Montserrat Souto (eds.). *Actas del VI Congreso de Lingüística General. Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*. Tomo 3. *Lingüística y variación de las lenguas*: 2975-2985.
- _____ (2012): “O primeiro manual do português como língua estrangeira? Breves considerações sobre *A portuguez grammar* (Londres 1662) de La Mollière”. *Limite. Revista de Estudos Portugueses y de la Lusofonía*, 6: 53-74.
- _____ (no prelo a): “La gramática escolar latinoportuguesa a inicios del siglo XVI: los comentarios de António Martins y Pedro Rombo”. In: Maria Luisa Calero, Alfonso Zamorano, F. Javier Perea, M^a del Carmen García Manga & María Martínez-Atienza (eds.). *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística*. Münster: Nodus Publikationen.
- _____ (no prelo b): “Contra las interferências castellanas en torno a la doble serie de formas del modo subjuntivo en la gramaticografía de la lengua portuguesa (siglos XVII y XVIII). *Actes du XXVIIe Congrès international de linguistique e de philologie romanes (Nancy, 15-20 juillet 2013)*. Section 15: Histoire de la linguistique et de la philologie. No prelo.
- Sánchez Salor, Eustaquio (2002): *De las “elegancias” a las “causas” de la lengua: retórica y gramática del humanismo*. Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos; Madrid: Ediciones del Laberinto, Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Cádiz: Universidad, Servicio de Publicaciones; Zaragoza: Universidad de Zaragoza; Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.
- Schäfer-Prieß, Barbara (no prelo): *A Gramaticografia Portuguesa de 1540 até 1822: Condições da sua génese e critérios de categorização, no âmbito da tradição latina, espanhola e francesa*. Tradução de Jaime Ferreira da Silva, revista e actualizada.
- Torres, Amadeu (1998): “Dos códices gramaticais medievos à gramática de Fernão de Oliveira”. *Gramática e linguística: ensaios e outros estudos*. Braga: Universidade Católica Portuguesa. Faculdade de Filosofia – Instituto de Letras e Ciências Humanas, Centro de Estudos Linguísticos: 43-59.
- Verdelho, Telmo (1995): *As Origens da Gramaticografia e da Lexicografia Latino-Portuguesas*. Aveiro: Instituto Nacional de Investigação Científica.

Entender Direito é um direito de todos

Helena Cristina Lübke

Professora do Centro Universitário Católica de Santa Catarina
Doutoranda em Ciências da Linguagem pela UTAD (Portugal)
lena.cl@terra.com.br

Abstract

The manner of expression of the operators of law entails a review. It is necessary to consider that law is a science, therefore requires a language that corresponding also the use of technical terms, formalities and apply a use of solemnities, but the big question that guides this study is: where art and employed a technique ends and begins loss of clarity of the text? This article will focus from a critical point of view, why not talk about exaggeration and formalism that makes obscure the legal jargon and difficult to understand for ordinary mortals, those who do not have dedicated themselves to studying the legal area to its fullest. Excessive use these procedures not only make the law be incomprehensible to society, but also are expensive and consuming a lot of time to make justice. The study focuses on the search for a clearer, objective and precise language, noting that it is for the law professional to be sensitive and know who will be dealing with when they are exercising their craft. The language used should be of cult terms to cults and simple for simple, so that the law can be understood by the whole society.

Keywords: Legal term; Language x Obscurity; Simplification

Resumo

A maneira de se expressar dos operadores de direito enseja uma revisão. Deve-se considerar que o Direito é uma ciência, portanto exige uma linguagem correspondente, exige também o uso de termos técnicos, formalidades e solenidades, mas a grande questão que norteia este trabalho é: **onde termina a arte de uma técnica bem empregada e começa a perda da clareza do texto?** O presente artigo versará, a partir de ponto de vista crítico, sobre o excesso, e por que não falar do exagero, de formalismo e rebuscamento que torna a linguagem jurídica obscura e de difícil compreensão aos simples mortais, àqueles que não se dedicaram a estudar a área jurídica em sua plenitude. O exagero dessas formalidades não apenas faz o Direito ser incompreensível para a sociedade, como também torna a justiça cara e morosa. Concentra-se o estudo na busca por uma linguagem mais clara, objetiva e precisa, lembrando que cabe ao profissional do Direito ter sensibilidade e saber com que estará lidando ao exercer o seu ofício. Ser culto para com os cultos e simples para com os simples de forma que o Direito possa ser entendido por toda a sociedade.

Palavras-chave: Juridiquês; Linguagem x Obscuridade; Simplificação.

1. Introdução

Com espia no referido precedente, plenamente afinado, de modo consuetudinário, por entendimento turmário iterativo e remansoso, e com amplo supedâneo na Carta Política, que não preceitua garantia ao contencioso, nem absoluta nem ilimitada, padecendo ao revés dos temperamentos constritores limados pela dicção do legislador infraconstitucional, resulta de meridiana clareza, tornando despicienda maior peroração, que o apelo a este Pretório se compadece do imperioso prequestionamento da matéria abojada na insurgência, tal entendido como expressamente abordada no Acórdão guerreado, sem o que estéril se mostrará a irresignação, inviabilizada ab ovo por carecer de pressuposto essencial ao desabrochar da operação cognitiva. (Maciel 2007: 2).

Entendeu alguma coisa?

O texto postado em *site* jurídico pelo professor de Português e Literatura, Roger Luiz Maciel, traz uma ideia dos termos linguísticos rebuscados, arcaicos, misturados com verbos que ninguém conjuga e que, costumeiramente, são utilizados pela maioria dos “juristas” no Brasil.

Diante dessa complexidade linguística presente no vocabulário dos operadores de Direito, que faz existir um buraco na comunicação entre a comunidade leiga e os intelectuais juristas, discorrer-se-á sobre a importância da clareza na linguagem jurídica, com pretensão de desmistificar essa linguagem empolada, recheada de vícios, citações desnecessárias, que prolongam os prazos de execução dos processos e tornam a justiça cara e morosa.

Em matéria de direito e linguagem, é possível encontrar um ponto de equilíbrio entre o discurso técnico e a linguagem cotidiana que possa colocar o judiciário ao alcance de todos.

2. Clareza na linguagem jurídica é fundamental

Sabe-se que a palavra tem fundamental importância no dia a dia de todos, principalmente na vida do operador do Direito, haja vista que a ciência jurídica é a mais linguística de todas as instituições. Conforme diz Gabriel Chalita (2009: 59):

A palavra é, em si, o elemento maior da sedução, o principal recurso à disposição de advogados e promotores para exercerem suas funções. Ela é, mais do que por assim dizer, a ferramenta de trabalho do profissional do Direito.

A linguagem permite ao homem entender a evolução das relações sociais e pessoais, uma vez que lhe permite expressar seu entendimento acerca de assuntos os quais lhe interessam e são necessários. Sendo assim, essa linguagem deve ser acessível a todos.

Então, vem o questionamento: **qual o papel dos operadores de direito frente à linguagem rebuscada e, por vezes, obscura da área jurídica?**

Logicamente, cabe ao profissional da área jurídica facilitar ao seu interlocutor, isto é, ao jurisdicionado o entendimento frente àquilo que este busca na esfera jurídica: **seus direitos**. Mas sabe-se que nem sempre isso acontece, pois a linguagem jurídica possui muitos vocábulos que para boa parte da população não são compreensíveis.

Para Chalita (2007: 59):

Frases bem articuladas podem garantir que os significados sejam transmitidos corretamente, no que diz respeito à objetividade. A palavra é importante, sem dúvida, para comunicar fatos, idéias, pedidos ou ordens, raciocínios, em suma, um significado objetivo, que pode ser compartilhado por meio dela entre diferentes pessoas [...]

Quanto à rapidez, que caracteriza a comunicação atual, Maciel (2007) entende que a linguagem jurídica não prosperou e enfatiza:

O "*modus expressandi*" dos operadores de direito enseja uma revisão. A maneira como se redige um texto jurídico deve ser repensada. Não é apenas uma necessidade formal, no tocante ao uso da língua consoante à gramática ou segundo técnicas de redação; impõe-se uma necessidade de ordem prática, tendo em conta toda a sociedade juridicamente assistida. O destinatário da mensagem não é apenas o juiz, o desembargador ou o ministro, mas também o bancário, o mecânico e o comerciante...

Enfim, todos que precisam ser amparados pela justiça. Poucos conseguem entender sequer a procuração que assinam para o advogado, tanto menos será compreensível uma petição ou um recurso, também carecendo de tradução o despacho ou a sentença expedida pelo magistrado. (Maciel 2007: 2).

Em relação ao rigor formal, é sabido que este é necessário ao procedimento jurídico, uma vez que o ramo do direito é repleto de formalidades, solenidades, termos técnicos e lógicos. Coan (2009) afirma que o Direito é uma ciência e que, por isso, exige uma linguagem correspondente, pois detém vocabulário refinado e específico, com terminologia própria, mas, em função disso, não pode se distanciar totalmente dos sentidos originários dos verbetes encontrados no dicionário, ou seja, deve haver harmonia no sentido de similaridade representativa das ideias entre emissor/receptor.

Tal autor também salienta que:

[...] para esse trabalho persuasivo/interpretativo será exigido o *nível culto da linguagem* (rebuscado; ritualizado, inclusive), devendo o seu operador demonstrar capacidade para se expressar com grau de *formalidade* adequado ao assunto e a seu interlocutor, pois não se valerá, como cediço, do mesmo modo discursivo para tratar de temas técnicos e de temas familiares, bem como não utilizará o mesmo padrão ou registro de linguagem para se dirigir a um amigo e para se comunicar com uma autoridade.

[...] De outro turno, se a *clareza* corresponde ao uso semântico adequado das palavras a fim de evitar vagueza, ambigüidade ou obscuridade na

mensagem, ela não poderá ser estudada sem que esteja correlacionada com o atributo *precisão*. (Coan 2009: 4).

O que se condena é o excesso de formalismo, de rebuscamento, a falta de discernimento/sensibilidade na escolha/seleção lexical. Um grande exemplo disso foi o julgamento dos mensaleiros em 2012, em que os ministros do Supremo Tribunal Federal fizeram questão de falar difícil, em um julgamento que foi transmitido ao vivo para milhões de brasileiros. O Supremo Tribunal Federal, órgão máximo da Justiça da União no Brasil, e que tem como competência primordial a defesa da Constituição Federal, não deu tanta importância ao artigo 13 da Constituição em vigor que determina que “a Língua Portuguesa é o idioma oficial da República Federativa do Brasil”, utilizando uma linguagem incompreensível para a maioria dos espectadores.

Guzzo (2012) comenta sobre o episódio em um tom sarcástico:

“Daria na mesma, no fundo, se os ministros do STF tivessem falado em javanês – tanto que foi indispensável, para os meios de comunicação, armar um serviço de tradução simultânea para as pessoas”. Ainda salientou que:

O português tem cerca de 200 000 palavras – mais do que o suficiente, portanto, para Suas Excelências encontrarem termos de compreensão mais fácil. Decidiram fazer justo o contrário: não perderam uma única oportunidade de substituir toda e qualquer palavra clara por outra que ninguém entende. Para que isso? Uma sentença não fica mais justa porque é escrita nessa linguagem torturada. É óbvio que num congresso de física molecular, cirurgia neurológica ou prospecção de petróleo os participantes têm de usar termos técnicos em sua conversa; são até obrigados a isso, para trabalhar com eficiência. Juristas podem fazer exatamente o mesmo, nos seus encontros profissionais. Mas magistrados exercem uma função pública – e isso exige que falem para o público, e não apenas para si mesmos.

3. “Juridiquês” e a morosidade da justiça

O “juridiquês”¹ também é para alguns pensadores um dos responsáveis pela lentidão da justiça brasileira. Peças processuais contendo mais de 100 páginas, contendo citações desnecessárias que engrossam os autos processuais.

Para Maciel (2007: 1):

Há transcrição exagerada de textos de leis, doutrinas e jurisprudências. Desconsidera o advogado, que um par de teses favoráveis ao seu pedido já é suficiente. O juiz nunca lerá integralmente uma petição extensa. Para conseguir despachar inúmeros processos diariamente, é obrigado a

¹ **Juridiquês** - uso desnecessário e excessivo de termos técnicos de Direito; vocábulo usado no Brasil que ainda não consta dos dois principais dicionários brasileiros (Aurélio Buarque de Holanda e Antonio Houaiss); trata-se, portanto, de um neologismo. Disponível em: <<http://nossalinguaportuguesa.com.br/dicionario/juridiqu%25EAs/>>. Acesso em: 6 nov. 2013.

dispensar o supérfluo e se ater apenas ao essencial. Ao exagerar em citações, o peticionário estará somente desperdiçando tempo e engrossando os autos processuais. A economia textual é palavra de ordem na órbita da justiça e elemento mor para a celeridade dos processos. Ater-se ao formalmente necessário é meia causa ganha pelo profissional do direito.

Sabe-se também do caso de uma petição inicial que continha cento e vinte páginas. Mesmo esta estando bem encadernada, foi devolvida pelo juiz com um pedido de que fosse mais sucinta. Refeita a petição, ficou esta com 70 páginas. Como se tratava de uma simples reclamação trabalhista, o juiz novamente devolveu o pedido, exigindo mais objetividade. Por fim, o advogado entregou a petição contendo catorze páginas. Casos como esse demonstram o exagero na linguagem, que consome ainda mais o tempo das cortes superiores, que por sinal já estão sobrecarregadas com milhões de processos a serem resolvidos.

Frente a isso, Vianna (2008: 1) faz a seguinte menção:

Assim, salvo melhor juízo, as peças processuais devem primar pela simplicidade, concisão, clareza e objetividade. Os períodos devem ser curtos e na ordem direta, evitando-se adjetivações que pouco contribuem para esclarecimentos dos fatos e das teses. Com isso, facilita-se a transmissão das idéias – *finalidade da palavra, escrita ou falada* –, além de se correr menor risco de erros gramaticais. A propósito, vale lembrar Carlos Drummond de Andrade: "*escrever bem é a arte de cortar palavras*". E, ainda, Hegel: "*quem exagera no argumento, prejudica a causa*".

4. Linguagem forense

Para Nascimento (1992: 3):

A linguagem socializa e racionaliza o pensamento. É axiomático, modernamente, que quem pensa bem escreve ou fala bem. Assim cabe ao advogado e ao juiz estudar os processos do pensamento, que são objeto da Lógica, conjuntamente com a expressão material do pensamento que é a linguagem. Talvez nenhuma arte liberal necessite mais de forma verbal adequada que a advocacia [...]

Para uma linguagem ser considerada eficiente é imprescindível que apresente quatro qualidades essenciais: **precisão, concisão, pureza e clareza**.

Segundo Nascimento (1992), essas qualidades se definem da seguinte maneira:

- a) **PRECISÃO**: se adquire por meio do estudo do sentido das palavras (semântica), de sua colocação e da organização das orações no período.
- b) **CONCISÃO**: é a qualidade principal da linguagem forense, uma vez respeitadas as demais. Consiste na busca para a forma breve, incisiva para o pensamento. Breve e certo, doutrinavam os latinos: *Esto brevis, sed placebis*. Para a consecução dessas virtudes da linguagem, uma norma

apreciável é escrever períodos curtos. Os trechos longos, entremeados de orações subordinadas, de relativos e conjunções, não raro geram obscuridade.

c) **PUREZA**: resume-se em escrever a língua sem recorrências a palavras ou construção estranhas.

d) **CLAREZA**: os textos obscuros são quase sempre resultados de: a) emprego vicioso dos possessivos “seu”, “sua”, com duas terceiras pessoas; b) emprego do relativo *que*, com antecedente distante; c) colocação inadequada da palavra na frase.

5. Simplificação da linguagem jurídica

A complexidade da linguagem jurídica, somada aos excessos de expressões latinas, juntamente com o formalismo exacerbado e adornado com uma vultosa erudição, é, ao mesmo tempo, bela e obscura para o leigo. Entretanto, o contrário da obscuridade é a simplicidade. Afinal, clareza na linguagem jurídica é, também, uma forma de fazer justiça.

Para isso, a Associação dos Magistrados Brasileiros (AMB²) lançou em agosto de 2005, na Escola de Direito da Fundação Getúlio Vargas, no Rio de Janeiro, Brasil, uma campanha pela “Simplificação da Linguagem Jurídica” utilizada por magistrados, advogados, promotores e outros operadores da área, com o objeto de aproximar o Poder Judiciário do cidadão comum, através de uma reeducação linguística nos tribunais e nas faculdades de Direito, com o uso de uma linguagem mais clara, e objetiva. Segundo Vianna (2008: 2):

Para esta "simplificação", convém lembrar que peças processuais não são trabalhos acadêmicos, sendo desnecessário recorrer, em regra, a considerações de ordem Histórica ou ao Direito Comparado. Tampouco devem servir de palco para demonstração de "conhecimento" ou "cultura". Deve, portanto, prevalecer o "fím", ou seja, busca pela prestação jurisdicional, e não o "meio", isto é, peças processuais extensas e repletas de "juridiquês" e outras inutilidades.

A Ministra do Superior Tribunal de Justiça, Fátima Nancy Andri ghi (2005: 1), ressalta que:

O exercício incansável do juiz deve ser o de tornar compreensíveis suas decisões. Contudo, mesmo produzindo decisões com linguagem direta e simplificada, em determinadas circunstâncias, é imprescindível a utilização de expressões técnicas.

A palavra “prescrição”, por exemplo, não pode ser substituída por outra e seu uso afasta o cidadão do conteúdo do julgamento. Dessa forma,

²CAMPANHA Pela Simplificação da Linguagem Jurídica. AMB. 2005. <disponível em: http://www.amb.com.br/?secao=campanha_juridiques>. Acesso em: 14 nov. 2013.

é necessário que se crie um mecanismo eficaz para explicar ao cidadão, sem formação jurídica, o que, efetivamente, foi decidido.

Da mesma forma que o médico não se restringe a dizer o nome da doença, mas busca explicar ao paciente o diagnóstico apresentado, o juiz não deve apenas julgar, mas precisa fazer com que o cidadão entenda o que foi decidido e as razões que o levaram a decidir daquela forma.

Ela também propõe que o Tribunal faça um texto explicativo e o divulgue pela internet, referente ao que foi determinado na Súmula. Por exemplo: a Súmula 278 do STJ estabelece que: *“o termo inicial do prazo prescricional, na ação de indenização, é a data em que o segurado teve ciência inequívoca da incapacidade laboral”*.

Traduzindo isto significa que:

A pessoa, que tiver contratado um seguro de vida e de acidentes pessoais e sofrer um acidente que a torne incapaz para o trabalho, terá um prazo máximo para pedir na justiça o pagamento de indenização. A Súmula 278 do STJ estabelece que esse prazo começa a ser contado a partir do dia em que a pessoa tiver a certeza de que não poderá mais trabalhar. (Andrighi 2005).

6. Considerações finais

Há uma enorme disparidade na comunicação do “Mundo Jurídico” com “Mundo Popular” que torna o Judiciário cada vez mais distante da sociedade. Há excessos (e exageros) na linguagem jurídica, na comunicação dos advogados e magistrados, nas peças processuais, nas súmulas, que vão além do técnico, do lógico, do racional, do eficiente, ou seja, que atinge o nível do ‘blá-blá-blá’, do supérfluo, do obscuro, do ridículo, que faz nascer “a morosidade mórbida do Judiciário de todos os dias”.

Para sanar isso, é necessário clareza na comunicação, sensibilidade para saber com quem está lidando, ou seja, ser culto para com os cultos e simples para com os simples. Ter ciência de que a Justiça é para todos, sem exceção. É saber que um juiz, um promotor, um advogado, um operador do direito exerce seu ofício para promover justiça aos povos – *“todo poder emana do povo”* – e que este povo é composto por pessoas de diferentes classes sociais, intelectuais, culturais e econômicas, e que também possuem o direito de entender seus direitos.

Em síntese, simplificar a linguagem jurídica não é sinônimo de involução intelectual, o contrário disso, é evolução! Já dizia Machado de Assis (*apud* Fetzner 2006: 5):

Não há dúvida de que as línguas se aumentam e alteram com o tempo e a necessidade dos usos e costumes. Querer que a nossa pare no século de quinhentos, é um erro igual ao de afirmar que sua transplantação para a

América Latina não lhe inseriu riquezas novas. A este respeito a influência do povo é decisiva. [...]

A simplicidade é maior do que a complexidade; simplicidade está no nível da nobreza, da realeza. O operador de direito que compreende isso deixa de ser um mero “doutor da lei”, um profissional fabricado em laboratório e terá mais condições de promover o bem-estar de toda coletividade, concedendo e garantindo os direitos fundamentais essenciais ao desenvolvimento humano, aliado à democracia, que afirma a soberania popular no poder como instrumento de efetivação dos direitos previstos, ocupando o judiciário um importante papel de interpretar e aplicar os direitos fundamentais previstos na Constituição.

Por fim, segue uma citação de Sócrates para complementar o raciocínio: “Deve-se organizar o discurso de tal maneira que os discursos simples sejam dirigidos às almas simples e os discursos mais complexos e abrangentes às almas mais elevadas”.

Referências bibliográficas

- Andrighi, Fátima Nancy (2005): “Pela compreensão da Justiça.” Internet. Disponível em: http://www.amb.com.br/?secao=campanha_juridiques. Consultado em: 18 de novembro de 2013.
- Baião, Rosaura de Barros (2005): “A fala do Advogado”. Rio de Janeiro. CAMPANHA Pela Simplificação da Linguagem Jurídica. Internet. Disponível em: http://www.amb.com.br/?secao=campanha_juridiques. Consultado em 14 de novembro de 2013.
- Chalita, Gabriel (2007): *A sedução no discurso: o poder da linguagem nos tribunais de júri*. 4 ed. São Paulo: Saraiva.
- Coan, Emerson Ike (2009): *Atributos da linguagem jurídica*. Internet. Disponível em <http://jus.com.br/artigos/12364/atributos-da-linguagem-juridica/print>. Consultado em: 01 de novembro de 2013.
- Fetzner, Néli Luiza Cavalieri et al (Coord.) (2006): *Argumentação Jurídica: teoria e prática*. Rio de Janeiro: Freitas Bastos.
- Guzzo, José Roberto (s/d): “Tudo em javanês”. Internet. Disponível em: <http://veja.abril.com.br/blog/augusto-nunes/feira-livre/tudo-em-javanes-por-j-r-guzzo/>. Consultado em 23 de outubro de 2013.
- Maciel, Roger Luiz (2007): “Linguagem jurídica: é difícil escrever direito?”. Internet. Disponível em: <http://jus.com.br/artigos/10169/linguagem-juridica/print>. Consultado em 23 de outubro de 2013.
- Nascimento, Edmundo Dantès (1992): *Linguagem Forense: a língua portuguesa aplicada à linguagem do foro*. 10ª ed. São Paulo: Saraiva.
- Vianna, José Ricardo Álvares (2008): “Simplificação da linguagem jurídica”. Internet. Disponível em: <http://jus.com.br/artigos/11230/simplificacao-da-linguagem-juridica/print>. Consultado em 6 de novembro de 2013.

LITERATURA

Renascimento e Maneirismo. Suas manifestações socioculturais e histórico-literárias

*Maria Luísa de Castro Soares*¹
Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
Centro de Estudos de Letras (CEL)

Resumo

O âmbito deste estudo situa-se, do ponto de vista cronológico, numa abordagem do século XVI e abrange as manifestações culturais e sociais do Humanismo, do Renascimento e do Maneirismo, nos seus padrões temáticos e nos seus códigos estético-literários.

O Humanismo (florescimento das Letras e das Artes em conformidade com os modelos do pensamento da Antiguidade Clássica; valorização da ciência experimental e do espírito crítico) surgiu em Itália no século XIV - um século antes do resto da Europa - e Petrarca pode ser considerado como a primeira grande personificação deste espírito contrário ao pensamento medievo, que inscrevia o homem numa escala hierárquica de dependência feudal.

O Humanismo, movimento cultural defensor do Homem em pleno desenvolvimento das suas virtualidades e empenhado na ação, é pois uma das causas do Renascimento, mas não se confunde com este período histórico-literário, o qual se fundamenta em aspetos não apenas culturais, mas ainda políticos, sociais e económicos (Dresden s/d; Martins 1971: 151-233). Além do Humanismo como causa e contributo para o florescimento do período histórico do Renascimento, sobressaem aspetos como o desenvolvimento da economia mercantil, com um conseqüente aparecimento da burguesia, o facto desta nova classe explorar tendências democráticas e a criação de uma cultura laica com abertura ao espírito crítico, contrária à prática da escolástica medieval (Garin 1989).

Nos séculos XV e XVI, com a descoberta de novos mundos, com a amplificação, aperfeiçoamento e invenções técnicas e com a vinda de muitos Gregos e Bizantinos fugidos dos Turcos para Itália, não devemos só falar em

¹ Licenciada pela Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra e Mestre pela Universidade Nova de Lisboa, é Doutorada em Literatura Portuguesa, desde o ano 2000, pela Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, instituição onde prestou Provas de Agregação, em 2008, e onde tem lecionado nas áreas de Estudos Literários e Estudos Culturais, áreas e domínios onde conta com várias publicações.

Humanismo, mas em Renascimento. O século XV é, na verdade, o período de florescimento do Renascimento italiano (Garin 1966; Garin 1975; Martins 1989) que tem de ser caracterizado pelo surgimento, no plano literário, do classicismo renascentista. No campo filosófico, há uma nova forma de ver o homem e o mundo, em parte decorrente do Humanismo e que condiciona a cosmovisão renascentista (Garin 1982).

Um dos vetores ideológicos da mundividência do Renascimento (Soares 2007: 27-29) consiste no **otimismo antropológico** ou **antropocentrismo**, que insiste na noção de que o homem é por si capaz de progresso, de vitória sobre as barreiras, de conhecer sempre mais e de dominar o mundo que vai conhecendo. O homem é, além disso, o centro de todas as construções artísticas, literárias e filosóficas, contrariamente à *ordo* teocêntrica medieval. Outro vetor do pensamento renascentista inclui aspetos como as **tentações antropolátricas** e a **euforia naturalista**, ou seja, a noção de que o homem, criatura modelar, pode ser feliz à face da terra. De facto, os renascentistas consideram que o mundo é o local ideal para o homem viver. Em sua opinião, o homem não tem que fugir da ligação sensual com esse mundo, devendo antes procurar aí a sua glória. O homem vai realizar-se plenamente ao nível da natureza, não precisa de hipotecar a sua felicidade para um mundo sobrenatural.

Desde a pintura - em quadros como “O Nascimento de Vénus” (c. 1485), ou a “Alegoria da Primavera” (c. 1482), de Sandro Botticelli - a textos como o episódio da “Ilha dos Amores” e da utopia (Camões 2006: 9.10) ou “Está-se a Primavera Tradadando” (Camões 1973: 128), de Camões épico e lírico, respetivamente, várias são as formas de expressão estética que atestam os quadros idílicos da filosofia renascentista.

Interligado com o otimismo antropológico e a euforia naturalista, o **hedonismo** vem acrescentar aos anteriores princípios filosóficos de ampla expressão artística, a componente do prazer. O homem - além da busca da alegria e da afirmação dos seus poderes naturais - deve procurar o prazer dos sentidos e do espírito. Veja-se como exemplo o soneto camoniano, intertexto - ideologicamente falando - do subtexto “Alegoria da Primavera”, de Botticelli:



Está-se a Primavera trasladando
em vossa vista deleitosa e honesta;
nas lindas faces, olhos, boca e testa,
boninas, lírios, rosas debuxando.

De sorte, vosso gesto matizando,
natura quanto pode manifesta
que o monte, o campo, o rio e a floresta
se estão de vós, Senhora, namorando.

Se agora não quereis que quem vos ama
possa colher o fruto destas flores,
perderão toda a graça vossos olhos.

Porque pouco aproveita, linda Dama,
que semeasse Amor em vós amores,
se vossa condição produz abrolhos. (Idem, 128)

Neste soneto, a mulher - identificada à natureza primaveril - é um conjunto de flores e deve dar o fruto ao poeta, no presente, enquanto é bela e jovem, pois a vida é breve e garantida a velhice, contida na promessa do conquistador, que estabelece quase um diálogo com a dama: - “Perderão toda a graça vossos olhos” (Camões 1973: 128).

A servir de eixo a esta mundividência, o **racionalismo** é um vetor filosófico dominante. O homem do Renascimento recusa tudo o que possa ser entrave à marcha da razão. Eis a semente do racionalismo, em que a razão vem retirar à fé o papel de instância decisiva no conhecimento da verdade.

Em suma: A essência do espírito renascentista - que sintetiza o movimento em termos ideológicos - reside na **eudemonia**, ou procura da felicidade, com fundamento nas características anteriores, vetores praticamente inexistentes no pensamento medieval (Soares 2007: 27).

Entre a Idade Média e o Renascimento há indubitavelmente uma alteração cambiante de perspectivas que nos permite estabelecer a passagem para a era Moderna (Sousa 1996) com o Renascimento ou o declínio da Idade Média (Huizinga s/d.), pela mudança do **universo fechado** para o **mundo infinito** (Koyre s/d.).

Não se pense, contudo, que a passagem da Idade Média para o Renascimento se deu por rotura. Apesar da consciência de uma nova era, houve continuidade na mudança:

O século de Quinhentos deve ser encarado não tanto como uma época de viragem radical em relação aos séculos imediatamente anteriores, mas como ponto de chegada de um processo transformativo lento e sedimentado que abrange conjugadamente as mais diversas áreas da vida colectiva (Bernardes 1999: 13).

A atitude do homem perante a vida tem sido objeto de análise dos diversos autores que estudam a especificidade de cada época, numa perspectiva de continuidade e não de rotura (Huizinga s/d.: 78-90; Curtius 1981: 260-265). Assiste-se, no entanto, a uma mudança de ênfase nos autores do Renascimento que se traduz num enaltecimento da vida ativa e seus valores essenciais (Burke 1987: 196-198), facto que nos permite estabelecer diferenças significativas entre os períodos histórico-literários.

No caso do Renascimento em Portugal, todos reconhecem o papel vanguardista e fundamental que a expansão desempenhou para o desenvolvimento do Humanismo, para a criação do espírito crítico e o fulgor que o conhecimento experimental toma a partir desse período. António Sérgio, para caracterizar a mudança de paradigma, refere a queda do critério de *autoridade* (Sérgio 1974: 84): todo o conhecimento sobre o mundo desconhecido, nunca posto em causa, fruto da fé e da revelação do divino, aparece, sob a experiência da navegação portuguesa, sem fundamento e profundamente falso – o *Homo Faber* toma o lugar do *Homo Credulus*.

Durante a Idade Média até ao início das Descobertas, na generalidade do território europeu, vive-se numa sociedade feudal, fechada ao resto do mundo e autossuficiente, havendo no entanto algumas economias que superam as outras, as determinam e influenciam. Lembramos as cidades-estado italianas que estabeleceram laços comerciais e foram culturalmente preponderantes no contexto dos povos mediterrânicos. No caso de Portugal, o seu maior contributo para o Renascimento foi o saber experimental e mecânico, que proporcionou uma abertura ao mundo.

Duarte Pacheco Pereira, no seu livro *Esmeraldo de Situ Orbis*, apregoa o novo paradigma da aquisição do conhecimento: “a experiência é madre das cousas, por ela soubemos radicalmente a verdade...” (Pereira 1954: 196). E o autor da célebre obra de “cosmografia e marinha” esclarece:

Sabe-se mais em um dia agora pelos portugueses
do que se sabia em cem anos pelos romanos
(Pereira 1954: 196).

Neste contexto de antropocentrismo que caracteriza o Renascimento, se por um lado cresce o otimismo nas potencialidades humanas de conhecer e dominar

o universo em que o homem se inscreve, por outro lado, gera-se progressivamente no indivíduo o sentimento da sua insignificância. Na verdade, as últimas décadas do século XVI pouco têm a ver com a primeira metade do *século de ouro*. Do ponto de vista sociocultural ocorreram mudanças que colocaram a Europa num período de crise profunda, gerada por fatores de natureza diversa: políticos, religiosos, éticos e ideológicos. Lembramos a perda da hegemonia da Igreja Católica, graças à Reforma de Martinho Lutero, cuja ação se fazia já sentir desde, ao menos, 1517; as guerras franco-espanholas, que atingiram porções do solo italiano; o saque de Roma pelas tropas do Imperador Carlos V, que abalou tremendamente a supremacia do Papado, em 1527; a Contra-Reforma católica, que se organizou com o Concílio de Trento; a reativação da Inquisição e da censura eclesiástica; o maquiavelismo, que expunha uma nova filosofia política, baseada na dissociação entre o aspeto ético e a prática do poder, filosofia que buscava adaptar-se àquele momento histórico de caos e turbulência.

Perante tal quadro de instabilidade, não surpreende que a visão do homem e do mundo se tenha deixado dominar por um pessimismo intenso. Os ideais clássicos de ordem e harmonia, o equilíbrio entre o homem e o Cosmos, a busca de um estado de sobriedade e perfeição, o conceito elevado da natureza humana, valores caraterísticos do Renascimento, não podiam já ser sustentados frente a uma realidade tão instável e caótica, que a muitos parecia destituída por inteiro de qualquer traço de racionalidade².

Emerge assim, nos finais do século XVI, como expressão de um tempo de instabilidades a que artistas e poetas não puderam eximir-se, um novo código cultural dentro do Renascimento: o Maneirismo.

Em termos de história da cultura, a delimitação do conceito de Maneirismo começou pelos inícios da década de 1920, no âmbito do estudo das artes plásticas. Foi lentamente que tal noção veio a ser considerada pelos estudiosos da literatura, intensificando-se a sua utilização a partir do final da década de 1940. Até então, certos escritores eram avaliados com o recurso a categorias que, na verdade, são mais adequadas para os indivíduos que participaram da mundividência do Renascimento. Entende-se, todavia, que isso tivesse ocorrido, pois

este estilo veio dos valores formais do Renascimento. Em pleno século XVI, muitos escritores, saturados da imitação dos modelos clássicos, sem romperem definitivamente com eles, enveredaram por um caminho mais individual, com maior liberdade de imaginação (Belchior 1995: 255).

² Eduardo Lourenço (numa obra em coautoria com Vasco Graça Moura) refere-se já, a propósito da obra de Camões, à existência de uma “razão oscilante” (Lourenço 1994: 41); Vítor Manuel de Aguiar e Silva “refere-se a uma crise de racionalidade no poeta” (Silva 1980: 42).

Na verdade, o Maneirismo, um código cultural dentro do Renascimento (Bernardes 1999), deverá ser entendido num contexto de crise da visão renascentista do mundo. Os seus artistas valem-se das formas clássicas excessivamente estilizadas, empregando-as porém de modo distorcido. Sendo assim, entre a estética do Renascimento e a do Maneirismo as afinidades são profundas e os cultores de uma são os cultores de outra, logo, não há verdadeiras roturas mas continuidades na mudança. E, quando observamos os autores em que os traços maneiristas aparecem mais acentuados, podemos especular ou interrogar-nos sobre a questão de saber se não nos encontramos diante de manifestações Barrocas. Há mesmo quem considere o Maneirismo apenas um momento de transição entre o Renascimento e o Barroco. Nessa perspectiva de ver o problema, ele não teria a individualidade caracterizadora de um autêntico estilo de época.

Porém, seja tido como transição entre duas situações específicas ou, ao contrário, como um código cultural possuidor de relativa autonomia na arte ocidental, não nos é permitido ignorar que o Maneirismo domina boa parte da produção artística do século XVI na Europa.

Embora manejando todo um conjunto de géneros, conquistas formais e temas legados pela Renascença, os artistas do Maneirismo distorciam-nos de maneira tal que chegavam a novas normas e padrões, já não mensuráveis pelos ideais da arte clássica. A problemática aguda de crise e inquietação espiritual da época tinha impacto na forma e no conteúdo da produção maneirista.

Como código cultural e estético, o Maneirismo só adquiriu uma certa autonomia com o esforço da historiografia do século XX. Até então, os padrões por ele estabelecidos eram considerados como degenerescência do Renascimento.

Maneirismo, como lexema, provém do italiano *maniera*, sendo usado como sinónimo de estilo que tem por base os mestres do princípio do século XVI, como Miguel Ângelo ou Leonardo da Vinci. Pode assim ser entendido como corrente artística italiana que, tendo fundas raízes no Renascimento rompe com ele, ao exprimir a crise mental, política, religiosa e económica.

A oposição aos princípios doutrinários ao Renascimento manifesta-se pela violação ou indiferença perante regras renascentistas como a rigorosa organização em perspectiva; a perda do conceito cúbico de espaço; a indiferença face à exaltação dos eixos de simetria; a perda da clareza narrativa; a perda da noção da sujeição das partes ao todo.

Apesar de permanecerem aspetos como a valorização neoplatónica de uma beleza ideal nas várias formas de expressão literária e artística, o Maneirismo caracteriza-se, genericamente: pela relativa desintegração do equilíbrio clássico do Renascimento; pela rotura da noção de harmonia entre a natureza e a razão; pela perda da conceção humanista de um mundo antropocêntrico e antropolátrico; pela procura dos efeitos de surpresa; pelo gosto do bizarro, da ambiguidade e do equívoco, com insistência nas alusões obscuras; pela

predileção do anti-naturalismo³; pela importância concedida à invenção; pela tendência para o jogo de contrastes (cores primárias na pintura; antíteses, paradoxos e outras figuras da oposição, no texto) e pela impressão de movimento. Como estética normativa que é, verifica-se a tendência para a codificação de receitas literárias e artísticas (Coelho 1984: 598).

Não raras vezes, o texto abandona a clareza renascentista situando, por exemplo, em segundo plano o tema central e criando um espaço para o equívoco. Relativamente aos aspetos temáticos que afloram nas composições maneiristas, também contrariam a mundividência do Renascimento. Assim, os grandes temas da lírica maneirista que encontramos em composições de Camões, Martim de Crasto Rio, Frei Agostinho da Cruz e nos poetas maneiristas em geral são, no dizer de Aguiar e Silva, sintetizáveis em cinco aspetos (Silva 1971: 221-388). O primeiro, que ganha realce e corrói os pressupostos da mundividência renascentista, é *o homem e a sua miséria*. A noção de miséria humana, para os poetas maneiristas, remonta ao pecado original e acompanha a criatura desde o ventre materno, a “materna sepultura”, que Camões refere na Canção X (Camões 1973: 224). O ventre materno não é visionado como o *doce abrigo*, o *macio ninho* cantado pelos poetas renascentistas. É antes um espaço de asfixia, de prisão, espaço que anuncia o princípio do fim. A miséria humana é ainda indesligável da própria criação do homem, feito do barro da terra, de acordo com o Livro do *Génesis*. Este vetor vem contrariar o otimismo antropológico e as tentações antropolátricas do Renascimento e a ele se liga o tópico da *vida e o mundo entendidos como tormento, caos, labirinto*. O mundo, para os estetas maneiristas, é entendido como um “desconcerto” (Camões 1973: 118), um *pereat mundus*, um mundo às avessas que se afirma como *desconcerto* ético-social:

Os bons vi sempre passar
no mundo graves tormentos;
e, pera mais me espantar,
os maus vi sempre nadar
em mar de contentamentos
(Camões 1973: 102).

As imagens da vida como um mar embravecido, onde o homem figura como naufrago (“andando em bravo mar, perdido o lenho”- Camões 1973: 134) e do labirinto (ideia que é recriada da Antiguidade) são também recorrentes nos poetas maneiristas. Não se trata porém de vencer o Minotauro, porque o labirinto é estranho ao homem⁴. Contrária à eudemonia renascentista, a *melancolia e a*

³ A beleza natural deve ser complementada pelo artificialismo.

⁴ Este tópico tem tido várias reescritas na atualidade. Vide e.g.: As ruas da cidade concebidas como o labirinto dementado ou o episódio de caos do manicómio na obra *Ensaio sobre a Cegueira*, de José Saramago.

angústia é a atitude por excelência do poeta maneirista, que desconhece a alegria e o riso como atitudes existenciais.

A própria noção de tempo e de mudança sofre significativas alterações. Se para o introdutor das formas poéticas do classicismo renascentista, Sá de Miranda, as “cousas [eram já] vãs e mudaves” (Miranda 1976, I: 300-301), não há ainda uma perspectiva agónica em torno da ideia de passagem do tempo. Para os poetas maneiristas, o *tempo é entendido como metamorfose e destruição*. A passagem do tempo é trânsito da vida e da morte, da alegria para o sofrimento, como o refere numa elegia, Frei Agostinho da Cruz⁵:

Tudo se muda enfim, muda-se tudo,
Tudo vejo mudar cada momento:
Eu de mal em pior também me mudo
(Cruz 1918: II)

Envelhecer é, neste contexto, metamorfosear-se, multiplicar-se: o velho lembra-se *do que foi*, ainda *queria ser*, e *já não é*. A vida é, assim, um percurso do *engano para o desengano*, uma caminhada da ilusão para a posterior desilusão. A imagem da vida como um palco em que se representam diferentes papéis é também recorrente nos poetas maneiristas e vai ter ampla repercussão no período Barroco (Silva 1971: 221-388).

De modo sintético, como ilustração singular e exemplo paradigmático dos códigos culturais do Renascimento e do Maneirismo⁶ reunidos num só poeta, sobressai Camões. No percurso ideológico que a lírica simbolicamente representa, a vida é caminhada da visão eufórica para a disforia, do canto apolíneo para o canto da incerteza, e o seu pensamento poético culmina na solução meta-cronológica de aporias (Soares 2004: 71-91), enquadrável na mundividência maneirista. Na verdade, se na epopeia é predominante a visão eufórica do Renascimento, o homem figura já como “um bicho da terra tão pequeno” (Camões 2006:1. 105-106). É contudo na lírica que se evidencia uma visão dialética, uma caminhada não linear do eudemonismo renascentista – cuja mundividência é o somatório do racionalismo, do otimismo antropológico, da euforia naturalista e do hedonismo – para a atitude mental ou sentimento de instabilidade, de miséria humana, de metamorfose e de efemeridade maneiristas (Silva 1971: 212). A lírica camoniana é, em suma, a expressão do percurso

⁵ Ressoa na obra do eremita da Arrábida Frei Agostinho da Cruz a alma dum verdadeiro crente, resignado, compassivo, com uma aspiração insaciável de vida pura, com outro ideal além do circunscrito nos horizontes da vida terrena confinada à miséria da carne, ao tormento, ao engano.

⁶ E o “maneirismo camoniano” deve entender-se na dupla aceção, que Jorge de Sena especifica da seguinte forma: “Entenda-se *aqui* (...) *maneirismo* nos seus dois sentidos, que em Camões se sobrepõem: devoção a uma *maneira* ou afectação rebuscada, e *maneirismo*, período artístico em que Camões é *integrável*” (Sena 1959: 52).

literário ou do *mito pessoal* (Mendes 1986: 18-20) de um poeta renascentista que, consciente ou inconscientemente, contribuiu para uma nova era espiritual (Soares 2004: 71-91).

Referências Bibliográficas

- Belchior, Maria de Lourdes (1995): *Os Homens e os Livros – Séculos XVI e XVII*. In Guerra, João Augusto da Fonseca Guerra & Vieira, José Augusto da Silva (1995) *Aula Viva – Português* Porto: Porto Editora: 255.
- Bernardes, José A. Cardoso (1999): *História Crítica da Literatura Portuguesa, Vol. II. Humanismo e Renascimento*. Lisboa/São Paulo: Editorial Verbo.
- Burke, Peter³ (1987): *The Italian Renaissance culture and society in Italy*, Cambridge. University Press
- Camões, Luís de (1973): *Rimas*. (Texto estabelecido e prefaciado por Álvaro Júlio da Costa Pimpão). Coimbra: Atlântida (Reeditado em 1994, com nota de apresentação de Aníbal Pinto de Castro).
- _____ (2006): *Os Lusíadas*. (Com leitura, prefácio e notas de Costa Pimpão e apresentação de Aníbal Pinto de Castro). Lisboa: Ed. Instituto.
- Cruz, Frei Agostinho da (1918): *Obras* (Prefácio e notas de Mendes dos Remédios), Coimbra: França Amado
- Curtius, E. R. (1981): *Literatura Europea y Edad Media Latina*, 2 vols, México: I. Dresden, Sem (s.d.): *O Humanismo no Renascimento*. Porto: Inova.
- Garin, Eugenio (1966): *Storia della filosofia italiana*. Vol. II. Torino: Einaudi.
- _____ (1975): *L'Umanesimo italiano*. 6ª edição. Bari: Laterza.
- _____ (1982): *O Renascimento. História de uma revolução cultural*. Porto: Telos.
- _____ (1989): *Idade Média e Renascimento*. Lisboa: Editorial Estampa.
- Huizinga, Johan (s/d): *O declínio da Idade Média*. (trad. fr. de J. Bastin, Paris, 1948). Lisboa: Ulisseia.
- Koyré, Alexandre (s/d): *Do mundo fechado ao universo infinito*. Lisboa: Gradiva.
- Lourenço, Eduardo (1994): In *Camões 1525-1580. Le temps de Camões par Vasco Graça Moura; Camões et le temps par Eduardo Lourenço*, Bordeaux: L'Escampette.
- Martins, José Vitorino de Pina (1971): *Cultura Italiana*. Lisboa: Editorial Verbo.
- _____ (1989): *Humanisme et Renaissance de l'Italie au Portugal. Les deux regards de Janus*. Paris/Lisbonne: Centre Culturel Portugais.
- Mendes, João (1986): *Teoria Literária*. Lisboa: Editorial Verbo
- Miranda, Sá de (1976 - 1977): *Obras Completas*. 2 vols. Prefácio e notas de Rodrigues Lapa. Lisboa: Livraria Sá da Costa
- Pereira, Duarte Pacheco (1954): *Esmeraldo de situ orbis* (Introdução e anotações históricas de Damião Peres). 3ª edição. Lisboa: Academia Portuguesa de História.
- Sérgio, António (1974): *Breve interpretação da história de Portugal*. Lisboa: Livraria Sá da Costa.
- Sena, Jorge de (1959): *Da Poesia Portuguesa*. Lisboa: Ática.
- Silva, Vítor Manuel de Aguiar e (1971): *Maneirismo e Barroco na poesia lírica portuguesa*. Coimbra: Centro de Estudos Românicos. *Maxime*: 221-388.
- _____ (1980): “Amor e mundividência na lírica camoniana” In: *Revista Colóquio/Letras*, nº 55, Ensaio, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian: 33-46.

Soares, Maria Luísa de Castro (2004): “A lírica de Camões: um percurso ideológico e literário”, in *Revista Camoniana* 16, Universidade do Sagrado Coração, São Paulo, Brasil: 71-91.

_____ (2007): *Do Renascimento à sua Questionação. Sá de Miranda*, Vol.I (Série Didática 71). Vila Real: UTAD.

Sousa, Ivo Carneiro de (1996): *História de Portugal Moderno. Economia e Sociedade*. Lisboa: Universidade Aberta.

CULTURA

A língua cabo-verdiana como elemento da identidade

João Paulo Madeira¹
Universidade de Cabo Verde

Resumo

Decorrente da necessidade de comunicação entre os diferentes contingentes populacionais que participaram no processo de povoamento do Arquipélago de Cabo Verde, surge a língua crioula cabo-verdiana, que se afirma como elemento estruturante da identidade e da Nação. No presente artigo, procura-se, através de uma análise sócio-histórica, compreender a língua crioula cabo-verdiana e a sua importância na afirmação da identidade nacional. A língua crioula ultrapassa hoje a fronteira nacional, unindo os cabo-verdianos nas ilhas e na diáspora, inculcando nos mesmos a ideia de Nação. Este artigo tem, por conseguinte, o objectivo de compreender o processo que envolve a língua crioula cabo-verdiana, desde a sua génese à sua afirmação.

Palavras-chave: Língua Cabo-Verdiana; Identidade; Nação.

Introdução

A colonização e o povoamento do arquipélago de Cabo Verde puseram em contacto povos diferentes circunscritos a dois espaços culturais distintos: Europa e África. Tais povos, em si mesmo heterogéneos nas respectivas origens, sobretudo os grupos étnicos africanos, passaram por um processo de miscigenação na ilha de Santiago, dando origem a uma sociedade com características muito específicas nomeadamente a identidade própria e o sentido de Nação, que se construíram com o passar dos anos.

Ao falar da identidade, em Cabo Verde é imprescindível destacar o papel das instituições de cariz social e religioso, que, nos primórdios da colonização e povoamento (1460-1462), foram importantes na afirmação cultural e identitária desta Nação. É indispensável também ter em conta as características endógenas do arquipélago de Cabo Verde, tais como: a geografia, o clima e o território, permitindo que, no universo dos países colonizados pelo Império Português, a Nação se apresentasse como única e singular, e a identidade nacional se estruturasse em torna de várias subestruturais como: a língua, a música, a gastronomia, a literatura entre outras.

¹ Professor no Departamento de Ciências Sociais e Humanas (DCSH) da Universidade de Cabo Verde (Uni-CV), investigador do Centro de Administração e Políticas Públicas (CAPP-UL) e Doutorando em Ciências Sociais pela Universidade de Lisboa (UL) com interesses de pesquisa em formação da identidade e construção do Estado-Nação em Cabo Verde.

A língua cabo-verdiana uniu, no passado, e une na actualidade, os cabo-verdianos e gerou uma coesão social no arquipélago e na diáspora, sendo a língua materna, aprendida desde o berço e preservada de geração em geração e considerada o principal traço identitário da Nação cabo-verdiana. Língua de comunicação informal, em oposição ao português (a língua oficial), a língua crioula cabo-verdiana é, no âmbito da sociolinguística, a língua de relações sociais, familiares e afectivas, que narra a história do povo do arquipélago e as motivações subjacentes a este.

1- Da génese à afirmação da língua crioula cabo-verdiana

A língua crioula cabo-verdiana nasce e afirma-se com a origem do povo cabo-verdiano. Resultado da conjuntura do povoamento e colonização do arquipélago, ela é reconhecida como importante elemento da identidade e da *caboverdianidade*, tornando-se, perante o regime colonial, construtora da identidade nacional. Para os cabo-verdianos a língua crioula não é apenas um meio de comunicação, mas também de afirmação identitária e de se sentirem verdadeiramente cabo-verdianos. “A língua caboverdiana é, deste modo, a nossa bandeira cultural e um dos elementos mais significativos do nosso cartão de identidade” (Veiga 2002: 7).

A língua cabo-verdiana, como língua materna, surgiu da necessidade urgente de comunicação e de compreensão mútua entre grupos presenciais na povoamento/colonização do Arquipélago de Cabo Verde. Surge da interacção e interadaptação entre as línguas presentes neste processo. Ela nasce no contexto colonial português, o que possibilitou a sua passagem por um processo sociolinguístico e conseqüentemente com marcas visíveis na sua estrutura linguística (Lima 1992: 24-25).

O crioulo, língua nacional do povo caboverdiano, emergiu de uma situação histórica e social que tem por nome o colonialismo (...) o crioulo aparece como língua de tipo específico, produto do encontro de várias línguas, em que uma delas, europeia, se assume como dominante, e as restantes africanas, passam à condição de dominados (Duarte 2003: 35).

Nos primórdios do povoamento, os africanos, provenientes de diferentes etnias e regiões, não compreendiam a língua do colonizador, tendo sido obrigados a criar uma nova língua, que lhes permitisse a comunicação. Tendo por base o português, esta forma de comunicação rudimentar, conhecida como “proto crioulo”, alastrou rapidamente por todo o arquipélago. Como solução, “utilizaram os lexemas portugueses com a sintaxe das suas próprias línguas, mas numa perspectiva de autonomização estrutural” (Duarte 2003: 37).

O contacto entre os grupos presenciais no processo de povoamento de Cabo Verde foi fundamental no surgimento da língua crioula cabo-verdiana. O seu aparecimento “se deveu à necessidade de comunicação entre portugueses e

povos das costas africanas” (Caniato 2002: 130). Ademais, a nova língua que se formou, neste caso a língua crioula cabo-verdiana, era preponderantemente de base lexical portuguesa, ou seja, à primeira vista, ela “parece quase sem excepção derivada do português” (Quint 2009: 130), português dos séculos XV e XVI (Carreira 1983: 339).

O crioulo cabo-verdiano atravessou um processo de evolução até se tornar a língua que hoje identifica a Nação cabo-verdiana. A sua formação e evolução deve-se a três fases importantes: (i) o pidgin; (ii) o proto crioulo e (iii) o crioulo, ou seja, a língua cabo-verdiana.

O pidgin que é a forma mais rudimentar de comunicação verbal, ou seja, a linguagem veicular que surgiu como forma de resolver todo um embaraço social na comunicação nas primeiras décadas da colonização de Cabo Verde; O proto-crioulo, que corresponde ao aperfeiçoamento do pidgin pelo acrescento de vocábulos e pelo uso de um sistema gramatical mais estruturado que o do pidgin; (iii) O crioulo propriamente dito, resultante de uma soma considerável de vocábulos originários de uma língua em que se apoiou, adaptado aos órgãos articulatórios do grupo de aprendiz, e de formas gramaticais correctas mais complexas do que as utilizadas no proto-crioulo (Carreira 1982: 87).

Através desta análise surge a tabela (1), que possibilita compreender o surgimento e a evolução da língua materna cabo-verdiana.

Fases	Épocas	Caracterização
Pidgin	Inícios da descoberta e colonização (1462).	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Comunicação confusa; ➤ Pouca estruturada em termos gramaticais e lexicais; ➤ Ausência de base sintáctica.
Proto crioulo	A partir do século XVII.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Algumas bases lexicais e gramaticais; ➤ Mais bem estruturado que o pidgin, e o reforço na base sintáctica.
Crioulo	Meados do século XVII e inícios do século XVIII.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Recursos gramaticais e lexicais próprios; ➤ Estabilidade estrutural, assente numa base sintáctica melhorada.

Tabela 1: Origem e evolução da língua crioula cabo-verdiana (Fonte: adaptação às bibliografias de João Lopes Filho (1981) e António Carreira (1982)).

1.1. Papel da língua portuguesa na formação da língua cabo-verdiana

A relação entre a língua crioula cabo-verdiana e o português é, por um lado, de filiação histórico-cultural, sendo que a base lexical deriva maioritariamente do português, avaliada em mais de 90% dos vocábulos. O português faz parte, da cultura cabo-verdiana, em conjunto com a língua materna (o crioulo), pelo facto de este último germinar maioritariamente do português (Delgado 2008: 201).

O português, principalmente o do século XV e XVI, foi fundamental no surgimento da língua crioula cabo-verdiana, que se formou algumas décadas após o início da ocupação do arquipélago de Cabo Verde, aliás, aproximadamente setenta anos após o povoamento (Carreira 1983: 344). Ela nasceu de um processo mesclado, que se expandiu primeiramente na ilha de Santiago e, posteriormente, nas restantes ilhas do arquipélago.

Em Santiago, a crioulação do português deve, portanto, ter começado logo nas primeiras décadas após a descoberta. Por conseguinte, o crioulo desta ilha é um dos mais antigos crioulos de base europeia ainda vivos, ou talvez até o mais antigo (...). Os escravos oriundos do continente africano eram baptizados em Santiago e recebiam aí uma instrução rudimentar (latinização), o que poderia explicar a presença de certos elementos luso-crioulos em muitas línguas crioulas das Caraíbas (Lang 2001: 228-229).

Um escritor anónimo no ano de 1784, considerava que, pela grande influência da língua crioula cabo-verdiana ou do “falar da terra”, os brancos, na sua maioria, não comunicavam em português puro. A justificação era que “raro (são) os que sabem falar a língua portuguesa com perfeição, e só vão seguindo o estilo de falar da terra” (Carreira 1982: 68) ou seja, da língua crioula cabo-verdiana, que se afirmava paulatinamente e influenciava mutuamente a comunicação entre os senhores brancos e entres estes e os escravos. A língua crioula cabo-verdiana surgiu nas circunstâncias em que o colonizador não conseguiu “impor a sua língua no seu relacionamento com o escravo nos primórdios do povoamento, aconteceu um processo de aproximação através da utilização comum, embora limitada, de versões simplificadas de ambas as línguas” (Filho 1981: 14).

A importância do português no surgimento da língua crioula cabo-verdiana é reconhecida, partilhando ambas o mesmo universo e definindo a situação sociolinguística em Cabo Verde. Considera-se que a língua crioula cabo-verdiana é uma “forma menos correcta do português” (Fanha 1983: 297).

2- A coabitación hoje entre a língua materna e a língua portuguesa, língua segunda

O panorama linguístico em Cabo Verde é marcado essencialmente pela coabitación de duas línguas: língua aceite pacificamente como língua oficial, mas tendencialmente a ser assumida como língua segunda. É tida como língua de

comunicação formal, utilizada, quase sempre na comunicação social, na administração e no ensino.

Questiona-se se a situação linguística em Cabo Verde é de bilinguismo ou de diglossia. É uma questão que marca um debate renhido, defendendo-se teses de acordo com perspectivas e abordagens teóricas em realce. A situação linguística em Cabo Verde pode parecer à primeira vista um bilinguismo, mas, na verdade, não há um verdadeiro bilinguismo, porque, por um lado, o bilinguismo exige da comunidade um domínio efectivo dos dois sistemas linguísticos presentes e de igual estatuto oficial equiparado; por outro lado, o português, apesar de ser a língua oficial em Cabo Verde, é usado apenas em situações especiais de comunicação, o que se traduz num uso restringido dessa língua por parte da população, ou seja, o uso em circunstâncias específicas e formais de uma pequena elite (Veiga 2004: 99).

Seria um equívoco considerar que a sociedade cabo-verdiana é bilingue, porque apesar de os cabo-verdianos entenderem o português, nem todos falam esta língua (Lima 1979: 109-112). A relação que se estabelece entre as duas línguas em Cabo Verde (português e a língua crioula cabo-verdiana), não se trata de uma relação de “bilinguagem”, mas sim de diglossia. O bilinguismo tornar-se-á real no momento em que existir “uma relação existencial e comprometida entre as duas línguas”, no seio da comunidade cabo-verdiana, e, se assim vier a ser, verificar-se-á um enriquecimento cultural do povo cabo-verdiano (Duarte 2003: 279).

Existe uma diglossia em Cabo Verde, e “é caracterizada pela exclusividade dos contextos da escrita para a língua portuguesa e pela predominância do uso da língua materna nos contextos de oralidade” (Mendes 2004: 15). Independentemente de a situação linguística em Cabo Verde se caracterizar pelo bilinguismo ou diglossia, a coabitação é pacífica entre a língua materna e a língua oficial, pelo facto de as mesmas serem consideradas como elementos fundamentais da identidade cabo-verdiana.

Entretanto, coloca-se um outro problema que se prende com facto de a língua crioula cabo-verdiana interferir na aprendizagem oral e escrita da língua portuguesa. Entende-se a interferência “como o conjunto de dificuldades encontradas pelo sujeito aprendente e os erros por este cometidos, devido à influência da sua LM [Língua Materna] ou de uma outra LE [Língua Estrangeira] estudada anteriormente” (Carvalho 2004: 75). Esta interferência pode, de facto, ocorrer quer a nível fonético-fonológico, quer a nível morfológico e/ou sintáctico. Muitos cabo-verdianos desconhecem a fronteira linguística entre o português e a língua crioula cabo-verdiana, o que facilita a invasão mútua das fronteiras, impossibilitando uma aprendizagem sadia e consistente dessas línguas.

Para pôr cobro à situação da interferência da língua crioula cabo-verdiana na aprendizagem do português, é necessário que, principalmente os alunos, como instrumentos primários da aprendizagem, tenham em conta a questão da

oralidade, sem negligenciar a escrita, levando à prática a língua nas melhores condições possíveis (Duarte 1997: 4). É em torno desta possibilidade que se pensou na oficialização do crioulo, em pé de igualdade com o português. Há necessidade de expandir o ensino do português em paridade com a língua crioula, no que diz respeito, principalmente, à sua situação informal no quotidiano (Veiga 2004: 128).

3- O desafio da oficialização da língua cabo-verdiana

A oficialização da língua crioula cabo-verdiana é apontada como um desafio. Por um lado, existem aqueles que acreditam que é problemático oficializar a língua crioula cabo-verdiana, defendendo que é uma língua sem padronização, sem construção e sem estruturas gramaticais; por outro, existem aqueles que acreditam na oficialização da língua crioula cabo-verdiana, por ela ser uma parte importante da história da Nação cabo-verdiana e um dos factores mais estruturantes da identidade nacional.

Para aqueles que se posicionam contra o novo estatuto que se quer atribuir à língua cabo-verdiana, o argumento central é que a oficialização, em termos operacionais, não é exequível, pois é uma língua que não apresenta uma estrutura gramatical, nem uma padronização nacional, já que existem variantes dialectais entre as ilhas do arquipélago.

Ridículo crioulo, idioma o mais perverso, corrupto e imperfeito; gíria ridícula, composto monstruoso de antigo português e das línguas da Guiné que aquele povo tanto preza e os mesmos brancos se comprazem a imitar; miscelânea de português antigo, de castelhano e francês, sem regras, algumas de gramática; língua...que carece de três letras – scilicet, não se acha nela F, nem L, nem R, coisa digna de espanto porque assim não têm Fé, nem Lei, nem Rei e, desta maneira vivem sem justiça e desordenadamente (Lima 1844: 81).

A oficialização da língua crioula cabo-verdiana pode trazer a inviabilidade da utilização das variantes regionais, e a dificuldade de readaptação, neste caso dos escritores que já levaram décadas a escrever em português. E, ademais, a difícil tarefa de os jornais nacionais escreverem em língua crioula cabo-verdiana, mormente, os documentos oficiais dos organismos públicos.

Se o crioulo for decretado como língua oficial será apenas um acto de Doutoramento Honoris Causa uma vez que a língua portuguesa continuará a ser considerada Ad Eternum como oficial, ainda que destituída por decreto. Não estou a ver os jornais do país a serem escritos em crioulo, nem os documentos e funções dos organismos públicos a serem concebidos na língua da terra ou de acordo com a língua de cada ilha (...) nós os escritores lusófonos, que será de nós que escrevemos em português? Podem dizer-nos: escreve em crioulo! Qual dos crioulos, o de Santo Antão, o de Santiago, o de Santa Luzia? O Português é o nosso sermo eruditus, e o

crioulo o nosso sermo vulgaris. Continuemos como estamos porque estamos bem (Sousa 2004: 3).

A oficialização do crioulo cabo-verdiano seria “um salto no escuro com complicadas consequências” (Sousa 2004: 3). Para os defensores da oficialização da língua crioula cabo-verdiana são da opinião que torná-la efectiva seria fazer justiça aos antepassados, dar conteúdo à matéria e robustecer a identidade nacional, solidificando a Nação.

A oficialização do Crioulo significa torná-lo capaz de executar a sua função na aprendizagem (quer como sujeito, quer como instrumentos), na função pública, nos certificados legais, nas sessões parlamentares, nas comunicações feitas ao país pelos órgãos soberanos, nos meios de comunicação social, na literatura, em todas as situações de comunicação formal. (Veiga 2004: 107).

É necessária a oficialização da língua crioula cabo-verdiana e, consequentemente, o seu uso como língua de ensino, por ser a língua que se fala em Cabo Verde, efectivamente nas famílias e nas relações sociais. Contudo, “infelizmente, existem ainda muitos preconceitos em relação ao crioulo. Eles existem ao mais alto nível e não vai ser fácil eliminá-los” (Duarte 2002: 55).

Vejo o futuro da língua nacional em Cabo Verde com esperança. E esta esperança não deixará certamente de constituir um dos grandes desafios a enfrentar, quer pelo Poder, quer pelos estudiosos e cidadãos de boa vontade (...) O estatuto que se preconiza é o de língua oficial, tal como vem acontecendo com a língua portuguesa (Silva *apud* Laban 1992: 177).

Na tentativa de levar a cabo a oficialização da língua cabo-verdiana, cria-se, em 1998, o Alfabeto Unificado para a Escrita do Crioulo Cabo-verdiano, designada pela sigla ALUPEC², com o objectivo de estandardizar a escrita da língua crioula cabo-verdiana, valorizando-a como a língua do quotidiano e elemento essencial da identidade nacional.

Independentemente da importância que se atribui ao ALUPEC, e da oficialização do crioulo cabo-verdiano, o que recai essencialmente no debate sobre a situação linguística em Cabo Verde, é o peso da língua crioula cabo-verdiana na definição e formação da cultura cabo-verdiana e da identidade nacional. A sua permanência nas ilhas do arquipélago é prova mais do que suficiente que “tal como a morna ou a cachupa” ela “faz parte do património cultural do cabo-verdiano” (Duarte 2003: 100).

² ALUPEC – Alfabeto Unificado Para a Escrita do Crioulo Cabo-verdiano, aprovado pelo Decreto-lei n.º 67/ 98 de 31 de Dezembro para vigorar por um período experimental de 5 anos, e instituído como alfabeto cabo-verdiano pelo Decreto-lei, N.º 8/ 2009 de 16 de Março.

Considerações finais

A língua cabo-verdiana nasce de uma conjuntura muito particular e permanece na memória colectiva da Nação cabo-verdiana. O papel que ela desempenha na construção da identidade nacional é impar, simbolizando a união entre os conterrâneos cabo-verdianos, tanto no arquipélago como nas diásporas.

A língua crioula cabo-verdiana, a língua materna, desempenha para os cabo-verdianos um papel de extrema importância no seu reconhecimento como Nação. Se por um lado, ela surge com o nascimento do povo cabo-verdiano, por outro, afirma-se com a progressiva afirmação da identidade nacional. Língua das relações familiares, sociais e afectivas, a língua crioula cabo-verdiana é reconhecida num recorte social, cultural, político e económico peculiar, porque ela encerra o verdadeiro sentido da Nação cabo-verdiana.

Em coabitación com o português, a língua cabo-verdiana partilha de um universo complexo, procurando a sua oficialização em paridade com a língua oficial (o português). Para os cabo-verdianos, a língua crioula cabo-verdiana constrói o imaginário da Nação e da identidade nacional, é a língua da oralidade e da informalidade que narra a sua história e compõe as músicas que interpretam fielmente o seu quotidiano.

Referências bibliográficas

- Carreira, António (1983): *Cabo Verde: Formação e extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878)*. Praia: Instituto Caboverdiano do Livro.
- Carreira, António (1982): *O Crioulo de Cabo Verde: Surto e Expansão*. Lisboa: Mem-Martins Gráfica.
- Caniato, Benilde Justo (2002): “Língua Portuguesa e línguas Crioulas nos Países Africanos”. *Via Atlântica*, número 5: 129-138.
- Carvalho, Judite Maria (2004): *A Consciencialização do Processo de Transferência: um Contributo para a aprendizagem do Alemão Língua Estrangeira em Contexto Escolar Português* (Dissertação de Mestrado). Aveiro: Universidade de Aveiro.
- Delgado, Carlos Alberto (2008): *Crioulo de Cabo Verde: Situação linguística da zona de barlavento*. Praia: Instituto da Biblioteca Nacional e do Livro.
- Duarte, Dulce Almada (2003): *Bilinguismo ou Diglossia? As Relações de Força entre o Crioulo e o Português na Sociedade Cabo-verdiana*. Praia: Spleen Edições.
- Duarte, Dulce Almada (2002): “História da Escrita em Cabo Verde”. In: Grupo para a Padronização do Alfabeto (Orgs.) *Proposta de Bases do Alfabeto Unificado para a Escrita do Cabo-verdiano*. Praia: IIPC: 49-97.
- Duarte, Dulce Almada (1977): “Uma nova pedagogia de ensino do português em Cabo Verde”. *Revista Raízes*, ano I, número 2: 4.
- Fanha, Dulce Pereira (1983): “Aspectos do contacto entre o português e o crioulo de Cabo Verde”. In: Luís Filipe Lindley Cintra *et. al.*, (Eds.). *Actas do Congresso sobre a situação actual da língua portuguesa no mundo*, volume II. Lisboa: ICALP: 292-310.
- Filho, João Lopes (1981): *Cabo Verde: Subsídios para um Levantamento Cultural*. Lisboa: Plátano.

- Laban, Michel (1992): *Cabo Verde: Encontro com Escritores*, volume 2. Porto: Fundação Eng.º António de Almeida.
- Lang, Jürgen (2001): “Breve esboço da gramática do crioulo da ilha de Santiago (Cabo Verde)”. *Santa Barbara Portuguese Studies*, número 5: 228-254.
- Lima, Augusto Mesquitela (1992): *A Poética de Sérgio Frusoni: Uma Leitura Antropológica*. Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Português.
- Lima, Augusto Mesquitela (1979): “O bilinguismo e o problema da escrita”. In: Manuel Veiga (Ed.). *1º Colóquio Linguístico sobre o crioulo de Cabo Verde*. Mindelo: Instituto Nacional de Investigação Cultural: 109-112.
- Lima, José Joaquim Lopes de (1844): *Ensaio sobre a Statistica das ilhas de Cabo Verde no Mar Atlantico e suas dependencias na Guiné Portugueza ao norte do Equador*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- Mendes, Maria Mafalda Sanches de Azevedo (2005): “Cabo Verde: ir à escola em L2”. In: Maria Helena Mira Mateus & Luísa Teotónio Pereira (Orgs.). *O Português em África*. Lisboa: CIDAC: 113-135.
- Quint, Nicolas (2009): “O Cabo-verdiano: Uma língua mundial”. *Revista de Estudos Cabo-Verdianos*, numero 3: 129-144.
- Sousa, Henrique Teixeira De (2004): “Crioulo língua oficial”. *Jornal Terra Nova*, numero 335: 3.
- Veiga, Manuel (2004): *A construção do bilinguismo*. Praia: Instituto da Biblioteca Nacional e do Livro.
- Veiga, Manuel (2002): *O Caboverdiano em 45 Lições*. Praia: INIC.

António José da Silva, o dramaturgo (r)evolucionário

José Luís de Oliveira

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
Centro de Estudos em Letras – Ciências da Cultura

Abstract

This article intends to expose the meaning of António José da Silva's work in the context of puppetry and theatre in Portuguese in general. In his collection one can find the "joco-sérias" operas, musical and comedy plays for puppets. The new theatrical genre introduced by the Judeu, prose instead the verse, demonstrate the playwright's will to renew the art of "Talma" in Portugal.

Resumo

Este artigo pretende expor a importância da obra de António José da Silva, no contexto do teatro de marionetas e do teatro em língua portuguesa em geral. Do seu espólio contamos com as denominadas óperas joco-sérias, peças de teatro cómico musicadas para bonifrates. O estilo dramático em prosa introduzido pelo Judeu, rompendo com o verso, denota claramente a ânsia do comediógrafo em renovar a arte de Talma em Portugal.

António José da Silva, o dramaturgo (r)evolucionário

No século XVIII, "o teatro é, em boa verdade, medíocre, mas realizado perto da vida real, de que procura ser o espelho – e a correção" (Cidade 2005: 156). O teatro português setecentista passava por uma fase de "intermitência artística". Viviam-se na fronteira entre o repertório clássico espanhol, o que era apresentado pelas companhias estrangeiras, e aquilo que efetivamente poderia vir a fazer-se, se houvesse a ousadia de inovar, acompanhando a par de outros países, as novas correntes de pensamento.

Tradicionalmente cabia aos poetas a escrita de textos em verso, que tinham como fim a sua leitura; já o dramaturgo escrevia as suas peças, para que estas pudessem ser vistas em palco. O teatro de António José da Silva precisa ser compreendido a partir da sua dramaturgia. O Judeu sentiu que poderia transformar a sua escrita em algo diverso do que se vinha fazendo até aí:

Ele vive de 1705 a 1739, ainda em pleno domínio do espírito seiscentista. O seu teatro, que sobretudo cultiva a ópera, é canto e música, ficção mitológica, invencionismo histriónico, onde são numerosos, é verdade, os contactos com a realidade social do momento (Cidade 2005: 156).

António José quis romper com os códigos e a ideologia tradicional vigentes. A adoção de uma dramaturgia assente na mitologia grega vem dar esse

reforço à inovação que pretendia. O teatro de marionetas não é só um género em moda que o comediógrafo soube habilmente explorar. Responde, precisamente pelas suas possibilidades técnicas e as suas características, ao que a “burguesia esclarecida” esperava do teatro. Pierre Furter em *La Structure de L’Univers Dramatique d’António José da Silva “O Judeu”* expõe a ligação entre a dessacralização da mitologia e o “espírito das Luzes”:

De sorte qu’on pourrait fort bien imaginer que le théâtre du «Judeu» reflète le conflit entre une idéologie traditionnelle, de plus en plus désacralisée dans une mythologie qui perd tout contenu et toute signification, et une nouvelle idéologie, annonciatrice de l’esprit des Lumières, qui tente de s’imposer devant un public bourgeois. Peut-être même le succès de ce théâtre provient-il de l’identification du public bourgeois avec ces figures plaisantes qui ridiculisaient, par leur ironie mordante, certains usages littéraires se rattachant déjà à un monde périmé (Furter 1964: 73).

Em Portugal, o teatro popular, de herança vicentina, começava a ser apresentado nos *pátios de comédias*, uma versão dos *corrales* espanhóis. Todavia, o teatro espanhol granjeava ainda a simpatia do vulgo:

Efectivamente, o teatro espanhol teve grande importância entre nós no século XVII. O teatro português após a morte de Gil Vicente e a introdução da censura, acontecimentos concomitantes, sofreu três longos séculos de estagnação. No século XVII as representações teatrais em Portugal eram sobretudo de três espécies: as representações na Corte, para um público por natureza muito seleccionado; as tragicomédias dos jesuítas, representadas nos seus colégios e escritas em língua latina para uma elite letrada; e as comédias populares, representadas em pátios. Estas eram comédias à maneira espanhola, representadas frequentemente por companhias espanholas (Rodrigues 1983: 83).

O teatro português do início do século XVIII vivia um momento complicado, no que concerne à sua identidade. A partir de Gil Vicente os autores lusitanos nada fizeram para “continuarem ou renovarem a tradição clássica do teatro vicentino” (Cruz 1975: 27). Almeida Garrett diz mesmo:

Depois de criado o gosto público, o gosto público sustenta o teatro: é o que sucedeu em França e em Espanha; é o que teria sucedido em Portugal, se o misticismo belicoso de el-rei D. Sebastião, que não tratava senão de brigar e rezar, – e logo a dominação estrangeira que nos absorveu, não tivesse cortado à nascença a planta que ainda precisava muito abrigo e muito amparo (Garrett 2005: 6).

Os autores portugueses cingiram-se a seguir a tradição castelhana, com os seus escritores clássicos introduzidos em Portugal durante a monarquia dual. Surge no entanto, em boa hora, com a estreia de *Vida do Grande D. Quixote de La Mancha e do Gordo Sancho Pança* em Outubro de 1733, um novo, porém, curtíssimo capítulo na História do Teatro Português. Contudo, António José

apenas teve tempo de nos legar um acervo de oito óperas, mas em cada uma “é evidente o desejo de uma técnica mais perfeita com uma linguagem mais depurada” (Cruz 1975: 32). Em 1502, mestre Gil lança ao palco a semente do teatro português que teria germinado, se não tivesse sido – como lembrava Garrett – “cortado à nascença a planta que ainda precisava muito abrigo e muito amparo”. Porque,

em Portugal nunca chegou a haver teatro; o que se chama teatro nacional, nunca; até nisso se parece a nossa literatura com a latina, que também o não teve. A cena romana viveu sempre de empréstimos gregos, nunca houve renda própria; a nossa andou fazendo «operações mistas» com a Itália e Castela, até que, fatigada de uma existência difícil, toda de provações e sem glória, arreou a bandeira nacional, que nunca içara com verdadeiro e bom direito (Garrett 2005: 5).

Naquele curto espaço de tempo que António José da Silva dedicou à produção das suas peças de teatro, anos houve em que escreveu duas obras para a temporada anual. Temos como exemplo *Anfitrião ou Júpiter e Alcmena*, levado à cena em Maio de 1736, e *O Labirinto de Creta* em Novembro desse ano. As *Guerras do Alecrim e Mangerona* foram representadas no Carnaval de 1737, e *As Variedades de Proteu* puderam ser vistas no mês de Maio do mesmo ano:

A comédia intitulada Encantos de Medea «que se representou no Theatro do Bairro Alto de Lisboa, no mez de Maio de 1735. Antonio José achara o gosto da platêa (Braga 1871: 169).

Este ritmo de criação leva-nos a observar o fator talvez mais marcante da vida do Judeu, o da “precisão material”, que obrigaria o autor a escrever para sobreviver. Se António José muito escreveu no curto espaço de quatro anos, não menos verdade é a constatação de que só foi possível escrever tanto e em tão pouco tempo, porque o Judeu se “socorreu” de um vasto reportório de obras amplamente divulgadas, nomeadamente pelas companhias espanholas e pela abundante literatura castelhana, que ficara como herança cultural deixada pelos Filipes. O conhecimento que tinha do conjunto de textos estrangeiros, serviu-lhe para a criação do novo modelo dramaturgico que iniciara com *Vida do Grande D. Quixote de La Mancha e do Gordo Sancho Pança*, inspirado no clássico *D. Quixote* cervantino:

Olhado em seu conjunto, o teatro de António José da Silva é, portanto, a resultante das influências do teatro espanhol, do teatro francês, do teatro popular de fantoches e da ópera italiana, muito em voga em Portugal na época do autor (Tavares 1957: I, XXXIII).

António José procura alguma originalidade tanto na (re)criação de um clássico, como ainda recorrendo à Mitologia. Assim, à exceção da *Vida do Grande D. Quixote de La Mancha e do Gordo Sancho Pança*, da *Esopaida ou*

Vida de Esopo e das *Guerras do Alecrim e Mangerona*, as personagens principais das outras peças são tiradas da Mitologia:

António José da Silva é autor original. A avaliar pelo *D. Quixote*, inspirado na Segunda Parte da obra de Cervantes e no qual grande parte das cenas se devem à sua imaginação; pela *Esopaida*, em que somente a anedota do prato das línguas da cena III da Parte I é decalcada em autor antigo; pelos *Encantos*, que de *Los Encantos de Medea*, do autor espanhol Francisco de Rojas, quase só se aproxima pelo título; e a avaliar pelo *Anfitrião*, muito diferente do de Plauto, vê-se que o Judeu tinha a preocupação de apresentar ao público trabalho seu, bem caracteristicamente seu, já na traça geral, já na linguagem (Tavares 1957: I, XXXV - XXXVI).

Outra prova da sua originalidade parece-nos consistir na forma e no método da sua escrita. O Judeu adota, como já apontado, para as suas óperas a prosa, dando-lhe para além do cunho pessoal, um ar mais “desafogado”, que a métrica da rima impedia. Deste modo, “a grande revolução que operou, e não tem sido apontada, foi a adopção da prosa, inexistente entre nós no teatro” (Tavares 1957: I, XXXIV). Também Liberto Cruz discorre acerca do autor António José da Silva e da sua obra, dizendo:

Temos de ver no teatro de António José da Silva uma obra original, cujo género ainda não foi devidamente apreciado. A posição tradicional e cómoda adoptada por certa crítica, que, no teatro do Judeu, mais não vê do que uma amálgama de várias correntes e influências teatrais, merece ser vigorosamente banida. Efectivamente, desde o aparecimento de *D. Quixote* (1733) até à representação de *Precipício de Faetonte* (1738), António José da Silva não cessou de aplainar o estilo, de condensar as falas, de estruturar as cenas, de intensificar a crítica social. Cada nova peça parece ser o resultado de uma demorada reflexão, e é evidente o desejo de uma técnica mais perfeita com uma linguagem mais depurada (Cruz 1975: 32).

A dramaturgia de António José da Silva assentava sobre uma base cômica, cujas peças eram designadas de joco-sérias. Estas marcavam claramente o estilo que se pretendia para a obra teatral. A estas comédias, o Judeu introduziu-lhes os bonifrates, numa versão conjunta com música, as chamadas óperas joco-sérias. As suas peças eram impregnadas de latinismos que procuravam provocar no público o riso. O cómico assim feito por via de um texto repleto de *gaffes* era uma fórmula já experimentada por outros autores, como Gil Vicente ou Molière. Muito à semelhança das personagens destes dois dramaturgos, também os médicos e juizes das peças do Judeu “usam um latinório pedante para encobrir a ignorância” (Saraiva e Lopes 1989: 532), em que,

o cómico consiste especialmente no uso propositado do cultismo (jogo de palavras, com seus trocadilhos e equívocos, jogo de imagens e jogo de construções); do conceptismo; de latim macarrónico; de plebeísmos e de termos indecorosos, à maneira de Gil Vicente, mas não tão frequentes como é costume afirmar-se. Na efabulação das peças, complicadíssima por

vezes, o principal intuito é provocar o riso. Apesar disso, encontra-se crítica mais ou menos agressiva, principalmente no *D. Quixote*, na *Esopaida* e nas *Guerras*, sem dúvida as melhores produções do Judeu, sobretudo a última, que aliás mais editada e representada tem sido (Tavares 1957: I, XXXV).

O Judeu, tendo ido beber à escola vicentina, empresta à sua escrita e às suas personagens o carácter crítico e até de certa maneira corrosivo. O cómico é o meio ambiente onde o comediógrafo se sente em casa. A subtileza da escrita a que está sujeito para dizer as coisas e apontar o dedo ao que o incomoda, é outro dos trunfos que soube habilmente jogar:

A crítica às instituições e ao mundo coevo do Judeu entram imediatamente em cena. A cumplicidade entre o autor e o público estabelece-se desde o abrir do pano, o diálogo é notório e sente-se que a representação é uma conversa constante entre «vítimas» da mesma sociedade. Mas não é só a lamentação nem o pessimismo inadiável que António José da Silva propõe aos seus contemporâneos. A evidência dos factos é posta em realce através do ridículo dos comparsas, e ressalta do teatro do Judeu não uma ânsia de aceder a essas classes mas a sua nítida condenação. Os jogos de palavras, o trocadilho quase grosseiro e o demasiado subtil, a graça das situações, as ambições veladas, o realismo de algumas cenas e o lirismo de certas falas, a filosofia bonacheirona dos bonifrates a par do discorrer atilado de outros fantoches, constituem o mundo irónico, quase a cair no corrosivo, que nos legou António José da Silva (Cruz 1975: 33).

Personagens como *Sancho Pança*, da peça *Vida do grande D. Quixote de La Mancha e do gordo Sancho Pança*, marcam, claramente, a sua posição no jogo cénico de António José da Silva. A crítica à aristocracia, à burguesia e à plebe, facilmente identificáveis pelo público, tinha no *gracioso* uma espécie de portavoiz de suas aspirações:

No teatro do Judeu, o gracioso é o fio condutor das acções, representa a consciência social e serve para pôr em ridículo os poderosos da época. Todos os graciosos são propositadamente cómicos dominados por um sentido prático da vida, simbolizada na linguagem corrente, que contrasta com a artificial, de estilo afectado, utilizada por seus senhores (Pereira 2007: 43).

Na obra dramática de António José, a personagem do gracioso recebe um nome burlesco que evoca algo associado ao riso. Daí que muito do retrato psicológico e moral deles, advém dos antropónimos burlescos, como no-lo apresenta Paulo Roberto Pereira, e cuja seleção esquematizamos:

- ***Geringonça*** na *Esopaida ou Vida de Esopo*
- ***Sacatrapo*** e ***Arpia*** nos *Encantos de Medeia*
- ***Saramago*** e ***Cornucópia*** em *Anfitrião ou Júpiter e Alcmena*

- *Taramela, Sanguixuga e Esfuziote* no *Labirinto de Creta*
- *Semicúpio e Sevilha* nas *Guerras do alecrim e manjerona*
- *Maresia e Caranguejo* nas *Variedades de Proteu*
- *Chichisbéu e Chirinola* no *Precipício de Faetonte*

Para além das personagens que foram enumeradas, temos ainda **Sancho Pança** em *Vida do Grande D. Quixote de la Mancha* e do *Gordo Sancho Pança* e **Esopo** na *Esopaida ou Vida de Esopo*, que apesar de manterem os seus nomes retirados da Literatura e da História, funcionam aqui também como graciosos. Pode daqui retirar-se que a onomástica na obra do Judeu obedeceu a uma escolha pensada, que ajuda na caracterização da personalidade da personagem, ou seja, do *gracioso*. Extratamos um fragmento das *Guerras do Alecrim e Manjerona*, onde está presente a comicidade criada pelo *gracioso*:

Semicúpio. (...) Diga o seu nome. Vá lá escrevendo, Senhor escrivão.

D. Nise. Chamo-me D. Nise Sílvia Rufina Fábina Lisarda Laura Anarda, e...

Semicúpio. Basta, Senhora. E pode vossa mercê com todos esses nomes?

D. Nise. Ainda faltam catorze.

Semicúpio. Visto isso, é vossa mercê a mulher mais nomeada que há no mundo (Silva 1958: III, 276).

Semicúpio. Como se chama?

Fagundes. Ambrósia Fagundes Birimboa Franchopana e Gregotil.

Semicúpio. Isso são nomes, ou alcunhas?

Fagundes. Será o que vossa mercê for servido.

Semicúpio. Casada, ou solteira?

Fagundes. Nem casada nem solteira; assim, assim.

Semicúpio. Assim, como?

Fagundes. É que tenho o marido no Brasil há quarenta e sete anos.

Semicúpio. De que anos casou?

Fagundes. De quarenta justos, que os fui fazer à porta da igreja.

Semicúpio. Que anos tem?

Fagundes. Vinte e cinco bem puxados (Silva 1958: III, 277-278).

Referências bibliográficas

Braga, Teófilo (1871): *História do Theatro Portuguez: A baixa comédia e a ópera. Século XVIII*. Porto: Imprensa Portuguesa – Editora.

Cidade, Hernâni (2005): *Ensaio sobre a crise cultural do século XVIII*. Barcarena: Editorial Presença.

Cruz, Liberto (1975): *Vida de D. Quixote, Esopaida e Guerras do Alecrim*. Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda.

Furter, Pierre (1964): *La Structure de L'Univers Dramatique d'António José da Silva "O Judeu"*. Bulletin des Études Portugaises. Venda Nova: Imprensa Portugal-Brasil.

Garrett, Almeida (2005): *Um Auto de Gil Vicente*. Porto: Porto Editora.

Pereira, Paulo Roberto (2007): *As comédias de António José, o Judeu*. São Paulo: Martins Editora.

Rodrigues, Graça Almeida (1983): *Literatura e Sociedade na Obra de Frei Lucas de Santa Catarina (1660-1740)*. Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda.

Saraiva, António José, lopes, Óscar (1989): *História da Literatura Portuguesa*. Porto: Porto Editora.

Silva, António José (1958): “Guerras do Alecrim e Mangerona”. In: *Obras Completas – Volume III*. Lisboa: Livraria Sá da Costa – Editora: 159-284.

_____ (1958): “O labirinto de Creta”. In: *Obras Completas – Volume III*. Lisboa: Livraria Sá da Costa – Editora: 3-158.

Tavares, José Pereira (1957): “Prefácio”. In: *António José da Silva (O Judeu) – Obras Completas – Volume I*. Lisboa: Livraria Sá da Costa – Editora: IX-XLVII.

Bessie Head and Bewitching Botswana: Embodying Cultural Traditions

Orquídea Ribeiro
UTAD/CEL
oribeiro@utad.pt

Abstract

Bessie Head (1937-1986), a South-African born “coloured” woman, immigrated to Botswana in her twenties in 1964, in an effort to escape race prejudice. In Botswana she settled in Serowe, the largest of Botswana's “villages”, famous for its historical importance, as capital of the Bamangwato tribe.

Almost all of Head's important work was written in Serowe, in particular, the three Serowe novels *When Rain Clouds Gather* (1968), *Maru* (1971), and *A Question of Power* (1974). She also wrote short stories, including the collection *The Collector of Treasures – and Other Botswana Village Tales* (1977), and a book on the history of her adopted home, *Serowe: Village of the Rain Wind* (1981). Her last novel is a historical novel about nineteenth-century Botswana, entitled *A Bewitched Crossroad* (1984). Her work, which emphasized the value of ordinary life and humble people, with recurrent themes such as women's lack of status, love and hate, was somewhat out of keeping with the general contemporary trend in African writing for overt political commitment, but nevertheless gave her projection and worldwide recognition.

This paper proposal will analyse some of Bessie Head's short stories, a genre closely linked to the African oral tradition and evoking the eloquence of traditional storytellers. As a writer between cultures, Bessie Head's artistic trajectory embodies “the deep yearnings on the African continent for a reconnection to self, community, and the larger world in a postcolonial era” (Allan 2007: 1).

Bessie Head (1937-86) is considered Botswana's most important writer. She was born on the 6th July 1937 in a mental institution in Pietermaritzburg, South Africa, to where her unstable mother had been committed. Her mother, Bessie Amelia Emery, had become pregnant by a black man, at a time when interracial relationships were illegal in South Africa. As a child of an “illicit” relationship between a Scottish woman and a black man, Bessie Head lived her early life in a foster home, attended missionary school and later qualified as a teacher.

Bessie Head was a “Coloured” South African who immigrated to Botswana in 1964 after disillusionment with politics in her home country - she relinquished South African citizenship and went to Botswana, where she lived a self-enforced exile. She took up a teaching post in Serowe, the largest of Botswana's

“villages”, famous for its historical importance, as capital of the Bamangwato tribe, which produced the first President of Botswana, Sereste Khama.¹

In 1975, more than a decade after arriving in the country, Bessie Head finally received Botswanan citizenship and is posthumously recognized and valorised as a national writer. Her writer status is also disputed by South Africa.

In Botswana, Bessie Head struggled to make a home for herself and for her son and to overcome many obstacles – as a coloured woman, not speaking the local language, Tswana, not adapting to her teaching job, and being initially considered an “outsider” by the locals, she felt continuously living on the margin of society.

In a letter written to Patrick and Wendy Cullinan in 1965, a year after arriving in Botswana, Bessie describes this feeling of non-belonging, which is influenced by the local people’s reaction to her presence:

My mind is always leaping ahead. People sense this. They resent it. Their lit bit of truth is enough. Their life stops on their doorstep. (...) I’ve long outgrown my small little me. [The locals] have the signs up all over – trespassers will be prosecuted – but I am an imaginative trespasser. There are no real barriers then (Cullinan 2005: 82).

Living in Serowe provided Bessie Head with the opportunity of listening to and participating in the village gossip. It also enabled her to research the local culture and history and at the same time gather material for her work. She transposes or translates “oral culture into literary form - to act as [storyteller] while working within the domain of written literature” (MacKenzie 2002: 348). Comparing Bessie Head to South African writer Charles Herman Bosman (1905-1951), Craig MacKenzie affirms that Bosman “created the illusion that the spoken rather than the written word was his artistic medium” creating “qualities of intimacy and familiarity” associated with traditional storytelling (MacKenzie 2002: 357). He explains:

[Head and Bosman] proved adept at conjuring up the atmosphere of the camp-fire or the homestead hearth and the contours and cadences of the spoken word, but their real skill lay in creating this as a literary illusion, a set of conventions that lay firmly within the domain of written literature (MacKenzie 2002: 357).

The subtitle of *The Collector of Treasures - and Other Botswana Village Tales* (1977), an anthology of short stories –“signals Head’s concern to engage with the oral culture of the traditional African village of Serowe” (MacKenzie 2002: 356) and “indicates her kinship with the village storyteller of the oral tradition” (Thorpe 1983: 414). This interest in the oral culture is also present in

¹ The Bamangwato ethnic group is one of the most important among the eight tribes in Botswana. The first President of Botswana was Sereste Khama and he belonged to the Bamangwato ethnic group.

Serowe: Village of the Rain Wind (1981) - “Serowe is an historic village but not spectacularly so; its history is precariously oral” (Head 1981: xii). Her stories are rooted in village oral tradition, woven from the fabric of village life and intended to entertain and enlighten, but also to be didactic as is the rule in traditional oral cultures.

Traditional storytellers often develop a story around a moral, a saying, or a proverb. *The Collector of Treasures* reflects the oral tradition of the Tswana people. It is rich in aphorisms and proverbs - “the children of a real woman do not get lean or die” (Head 1977: 30); “the children of a real woman cannot fall into the fire” (Head 1977: 31); “you can't kill someone who is not your relative” (Head 1977: 47); “Jealousy starts from the eye” (Head 1977: 66). These traditional proverbs or sayings are usually preceded by phrases such as – as the saying goes, our old people used to say, “the forefathers were right when they said” (Head 1977: 68) (MacKenzie 2002: 356-357) – phrases that bestow authority on the saying and on cultural tradition.

The short story is closely linked to the folktale of the African oral tradition, evoking the eloquence of traditional storytellers. As a writer between cultures, Bessie Head's artistic trajectory embodies “the deep yearnings on the African continent for a reconnection to self, community, and the larger world in a postcolonial era” (Allan 2007: 1).

Bessie Head's anthology *The Collector of Treasures* covers different cultural traditions of the Setswana/Tswana people – belief in witchcraft and human sacrifice, traditional beliefs versus religious beliefs, the role of women, the Kgotla, the traditional tribal court run by the elders, marriage ceremony, etc.

In the short story “Heaven is not closed”, included in *The Collector of Treasures*, the main conflict appears to be based on the antagonism between Christianity and traditional “customs”. Ralokae was a man who scorned the new European/Christian way, and followed traditional customs, “reject[ing] all things foreign” (Head 1977: 10) while his wife-to-be Galethebege was a Christian believer, who went to church and listened to the missionary's message. When they decide to get married, Ralokae decides it will be according to traditional Setswana custom, and Galethebege does not contradict him, but seeks comfort in the church. Although Ralokae does not request that Galethebege give up her faith, he refuses to accept it and the local missionary refuses to marry Galethebege to an “unbeliever” and expels her from church and from heaven. Galethebege is trapped between two beliefs, but her commitment to her husband takes preference over her faith.

For the Christian missionary, the Setswana custom, whether referring to sexuality or traditional beliefs, is to be condemned when viewed through his foreign and judging eyes: “sexual malpractices were associated with the traditional marriage ceremony (and shudder!), they draped the stinking intestinal bag of the ox around their necks” during the wedding ceremony (Head 1977: 10). The missionary, as a representative of colonialism, does not understand or

even try to understand traditional beliefs. He (mis)judges the people and their cultural tradition according to his cultural values and readings and is disgusted by the “heathen customs”. The image of missionaries and of the Christian faith in Botswana is presented negatively in this story: the missionary did not like or pay attention to “the vague black blur which was his congregation” (Head 1977: 10). His reaction and behaviour erects a barrier between the Christian faith and traditional customs.

The Collector of Treasures includes stories that focus on women and their role in society, their exclusion from significant sectors and decisions of society, their unequal legal treatment, their daily hardship and suffering to raise children without help and the discrimination they face from men and society.

In the story “The Collector of Treasures” that gives the title to the anthology of thirteen texts, Bessie Head describes how women are mistreated and abused by men. The reason for this is given in the story:

The ancestors made so many errors and one of the most bitter-making things was that they relegated to men a superior position in the tribe, while women were regarded, in a congenital sense, as being an inferior form of human life. To this day, women still suffered from all the calamities that befall an inferior form of human life (Head 1977: 92).

Regarding men, Bessie Head/the narrator describes them as cheating womanisers and explains that

There were really only two kinds of men in the society. The one kind created such misery and chaos that he could be broadly damned as evil. (...) Like the dogs and bulls and donkeys, he also accepted no responsibility for the young he procreated (...). Since that kind of man was in the majority in the society, he needed a little analysing as he was responsible for the complete breakdown of family life (Head 1977: 91).

In this story, Garesego Mokopi, Dikeledi’s husband, is an example of this kind of man: “he had had a taste for womanising and drink (...) [and] he left his wife and three sons (...) to their own resources” (Head 1977: 92).

The other kind of man in society described in this story had “the power to create himself anew. He turned all his resources, both emotional and material, towards his family life and he went on and on with his own quiet rhythm, like a river. He was a poem of tenderness” (Head 1977: 93). Paul Thebolo is an example of such a man. Paul is Dikeledi’s neighbour, her best friend’s husband and the man who takes on the education of her children when she is no longer capable of doing so.

Dikeledi is an example of a strong, yet sensitive and loving woman. She has had a difficult life – she lost her parents when she was a child and was raised by a selfish uncle who treated her like a servant and forced her to marry Garesego. She accepted the marriage “just to get away from that terrible man” (Head 1977: 95).

Dikeledi is the collector of treasures, a good friend, a kind and hardworking woman who “had always found gold amidst the ash, deep loves that had joined her heart to the hearts of others” (Head 1977: 91). She raised three children on her own, without the support of the boys’ father, “[filling] her life with treasures of kindness and love she had gathered from others” (Head 1977: 101). Disillusioned by marriage and life, “she had struggled to maintain herself and the children” (Head 1977: 101). So when her husband decides to return home after eight years of absence during which he lived and slept around the village, without helping her raise the children, Dikeledi realises that “he was coming home for some sex” (Head 1977: 101), even though he had refused to give her the R20.00 that she needed to pay for her older son’s school fees.

The issue of the school fees are the main reason behind Dikeledi’s decision to murder her husband. With her “soft, caressing, almost boneless, hands of strange power” (Head 1977: 90), Dikeledi carefully plans her husband’s murder during the afternoon of the day he announced his return. She sharpens a large kitchen knife and places it under the bed. After the evening meal, “satiated with food and drink” (Head 1977: 103), Garesego takes a bath and then “lay[s] sprawled across the bed in such a manner that indicated he only thought of himself and did not intend sharing the bed with anyone else” (Head 1977: 103).

Dikeledi commits the planned crime “with the precision and skill of her hardworking hands, (...) grasp[ing] hold of his genitals and cut[ting] them off with one stroke” (Head 1977: 103). After a life of hardship and suffering, Dikeledi, a victim of sexual and psychological abuse, protects her collection of treasures by killing her husband.

Confirming his good qualities, Paul Thebolo tells Dikeledi that he will take care of her children as if they were his own “and give them a secondary school education” (Head 1977: 103). Paul assumes the role of caretaker of Dikeledi’s children, the role the children’s biological father refused to accept.

Dikeledi is sentenced to life imprisonment for killing her husband. There she meets other women who have committed the same crime that “is becoming the fashion these days” (Head 1977: 88) and the women easily bond with Dikeledi – they nurtured female solidarity based on support and kindness. Dikeledi was still the collector of treasures.

In “Life”, another story in the same anthology, Lesego kills his wife, a former prostitute, with a knife, because she was “corrupt”. The difference between the two killers in the stories and the jail sentences that they were given mirror Botswana/African society – Dikeledi gets a life sentence and Lesego is sentenced to five years imprisonment - is explained by the fact the Lesego was judged by a white man who was “not involved in Tswana custom and its debates” (Head 1977: 46), and considered the murder “a crime of passion” [with] extenuating circumstances” (Head 1977: 46). Lesego’s action – killing the cheating wife – is justified.

In “Hunting”, Bessie Head again mentions the lack of respect that Tswana men have for women, their actions being described as being “trickery and untruthfulness”:

They were not particularly interested in the women and they certainly did not value them. They never gave a thought to the damage they were inflicting on the women – women became hard and callous with no values or tenderness or respect to cling to (Head 1977: 106).

According to Gillian Eilersen, the stories in *The Collector of Treasures and Other Botswana Village Tales*, “cover just about all the major themes of village life and explore the whole spectrum of human emotions” (Eilersen 1995: 167). The central theme of the anthology is the situation of rural women and women in rural places. The female characters Kenalepe in “The Collector of Treasures” and Thato in “Hunting” are examples of devoted and happy wives, but Bessie Head also includes portraits of promiscuous and insensitive women – Life, in the tale with the same name, Gaenametse in “The Special One” and Neo in “Snapshots of a Wedding”.

Bessie Head’s criticism of men is harsh in *The Collector of Treasures* – she divides men in two categories, the evil and the tender loving. Her male characters also include good, decent and noble men, of which Paul Thebolo in “The Collector of Treasures” and Tholo in “Hunting” are good examples. They treat their wives decently and their marital relationships are based on respect and thus happy and balanced. Overall the village tales cover various human relationships, reminding the reader of the nature of human justice/injustice.

Suffering from ill health, depression and mental instability, Bessie Head remained in many ways an outsider in her adopted country, nurturing a complex relationship with Botswana. Head was, according to critics, not readily accepted in a male-dominated environment where – in her own words – “women are just dogs in this society” (Head 1977: 81). As a harsh realist, resistant and reactionary, Head embodies the contradictions of South Africa under Apartheid and of Botswana after independence in 1966, as a writer between cultures. Although Bessie Head’s life might be seen as bleak, gloomy and traumatic, her works depict love and light alongside pictures of hardship and isolation while conveying the cultural traditions of the Tswana people.

Bibliography

- Abrahams, Cecil (ed.) (1990): *The Tragic Life. Bessie Head and Literature in Southern Africa*. Trenton, NJ: Africa World Press, Inc..
- Brown, Coreen (2003): *The Creative Vision of Bessie Head*. Fairleigh Dickinson University Press.
- Cullinan, Patrick (Compiler) (2005): *Imaginative Trespasser. Letters between Bessie Head and Patrick and Wendy Cullinan: 1963-1977*. Johannesburg: Wits University Press.

- Eilersen, Gillian Stead (1995): *Bessie Head. Thunder Behind her Ears. Her Life and Writing*. Claremont, SA: David Philip Publishers (Pty) Ltd.
- Grinker, Roy Richard and Lubkermann and Steiner. *Perspectives on Africa: A Reader in Culture, History and Representations*
- Head, Bessie (1974): *A Question of Power*. Oxford: Heinemann Educational Publishers.
- ____ (1977): *The Collector of Treasures and other Botswana Village Tales*. Oxford: Heinemann Educational Publishers.
- ____ (1981): *Serowe. Village of the Rain Wind*. Oxford: Heinemann Educational Publishers.
- ____ (1987 [1969]): *When Rain Clouds Gather*. Oxford: Heinemann Educational Publishers.
- ____ (1990): *A Woman Alone. Autobiographical Writings*. Oxford: Heinemann Educational Publishers.
- Head, Bessie and Ngugi Wa Thiong'o (2007): *To Stir the Heart: Four African Stories*. New York: The Feminist Press.
- Ibrahim, Huma (1996): *Bessie Head. Subversive Identities in Exile*. Charlottesville, Va.: University of Virginia Press.
- ____ (2006): *Emerging Perspectives on Bessie Head*. Trenton, NJ: Africa World Press.
- Johnson, Joyce (2008): *Bessie Head: The Road of Peace of Mind. A Critical Appreciation*. Rosemont Publishing & Printing Corporation.
- Kenneth W. Harrow. *Callaloo*, Vol. 16, No. 1 (Winter, 1993): 169-179.
- Lewis, Desiree (2007): *Living on a Horizon. Bessie Head and the Politics of Imagining*. Trenton, NJ: African World Press.
- MacKenzie, Craig (2002): "The Use of Orality in the Short Stories of A. C. Jordan, Mtutuzeli Matshoba, Njabulo Ndebeleand Bessie Head." *Journal of Southern African Studies*, Vol. 28, No. 2 (Jun.): 347-358.
- Olaussen, Maria (1997): *Forceful Creation in Hard Terrain: Place and Identity in Three Novels by Bessie Head*. Peter Lang Publishing
- Thorpe Michael (1983): "Treasures of the Heart: The Short Stories of Bessie Head". In: *World Literature Today*, Vol. 57, No. 3, Varia Issue (Summer): 414-416.
- www.bessiehead.org

COMUNICAÇÃO

Gazeta de Lisboa: um periódico com história

Susana Fontes

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
sfontes@utad.pt

Abstract

At the dawn of the eighteenth century, in 1715, comes the first official Portuguese newspaper entitled *Gazeta de Lisboa*, which assumed considerable importance to the Portuguese reader allowing him to contact with the world of that time. In this paper, with reference to the first 40 years of the newspaper, while Monterroio Mascarenhas assumed the role of editor, we intend to characterize *Gazeta de Lisboa* regarding its news content, the criteria used for the selection of news, the print location and the struggles for this privilege. It is our intention to reiterate the importance of *Gazeta de Lisboa* in the history of journalism.

Keywords: *Gazeta de Lisboa*, History of Journalism, Monterroio Mascarenhas

Resumo

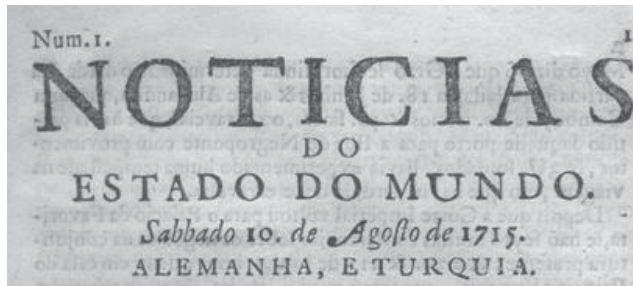
No dealbar do século XVIII, em 1715, surge o primeiro periódico oficial português intitulado *Gazeta de Lisboa*, que assumiu uma importância considerável ao permitir ao leitor português o contacto com o mundo da época.

Neste artigo, tendo como referência os primeiros 40 anos do jornal, enquanto Monterroio Mascarenhas assumiu a posição de redator, pretendemos caracterizar a *Gazeta de Lisboa* relativamente ao seu conteúdo noticioso, aos critérios usados para a seleção do mesmo, aos locais de impressão e às lutas por este privilégio. É nosso intento reiterar a importância da *Gazeta de Lisboa* na história do jornalismo.

Palavras-Chave: *Gazeta de Lisboa*, História do Jornalismo, Monterroio Mascarenhas

1. Percurso histórico

O início da centúria setecentista ficou marcado, ao nível jornalístico, com o surgimento da *Gazeta de Lisboa* em 10 de agosto de 1715, com o título de *Notícias do Estado do Mundo*, sendo apenas nos números seguintes que recebe a denominação de *Gazeta de Lisboa*, publicada ininterruptamente até 1760, o que faz dela “[...] a publicação periódica portuguesa mais duradoura da primeira metade do século XVIII e, durante muito tempo, a única com carácter noticioso cuja impressão era autorizada.” (Belo 2001: 35).



Este periódico assume uma importância considerável ao permitir ao leitor português o contacto com o mundo da época.

Esta publicação vai sofrer alterações nos diferentes títulos que apresenta ao longo da sua história. Depois de se assumir enquanto *Gazeta de Lisboa*, no seu segundo número, em 17 de agosto de 1715, passou a intitular-se de *Gazeta de Lisboa Ocidental*,¹ a partir de janeiro de 1718, motivada pela divisão da cidade em parte oriental e ocidental, até agosto de 1741, altura em que esta divisão deixou de existir e regressa ao seu título original.

O primeiro ciclo de vida da *Gazeta* termina em 1760, com a morte de seu redator, José Freire Monterroio Mascarenhas, que a partir de 1752 detém também o privilégio de impressão. Aquando da sua morte, este privilégio é concedido à Secretaria de Estado da Repartição dos Negócios Estrangeiros e da Guerra, uma vez que existiria uma proximidade entre as funções deste órgão e o conteúdo do periódico, dominado por questões internacionais. Para além desta mudança, indicadora de uma centralização do privilégio, uma vez que o mesmo passa de uma pessoa para uma secretaria do Estado, é também de referir a mudança do título desta publicação para *Lisboa*, o que poderá ser entendido como uma forma de apresentar algo novo, com um rumo diferente do anterior. Mantém este título até 1762, altura em que é suspensa por marquês de Pombal, e só regressa em 1778, já no reinado de D. Maria I, como *Gazeta de Lisboa*, título que conserva até 30 de dezembro de 1820².

Para além deste novo título, *Diário do Governo*, adotou depois outras designações, sendo que algumas refletiam o cenário político em que se encontrava o país: *Diário da Regência*, *Crónica Constitucional de Lisboa*, *Gazeta Oficial do Governo*, *Gazeta do Governo*, *Diário de Lisboa* (cf. Tengarrinha 1989: 265-266).

Por último, destacamos no seu percurso um dado que lhe permite assumir o seu pioneirismo na história da ilustração na imprensa portuguesa: a *Gazeta* foi o

¹ Este novo título levou alguns autores, erradamente, a considerar que se tratava de uma publicação nova.

² Neste dia, o redator da *Gazeta* informa-nos acerca da mudança do seu título, apresentando-nos uma publicação em que é notória a preocupação com a verdade e utilidade das informações que surgem neste jornal

primeiro jornal português a publicar um desenho, sendo esta a primeira notícia ilustrada na nossa imprensa.³ O caráter excepcional desta notícia, que representa duas crianças que nasceram ligadas pela cintura, explica a inclusão de um acontecimento de Castelo Branco, fora da capital:

Castello branco 18. de Julho.



Terça feyra que se contáraõ 14. Do corrente, do meyo dia para a hũa hora, pario nesta Villa hũa mulher chamada Maria Mendes Maya, casada com Antonio Simaõ Bragança, homem jornaleyro, duas crianças pegadas huma em outra pelas cinturas, de maneyra, que ambas tem hum só ventre, hum só embigo, & ambas se servem pelas

mesmas vias que podia ter huma só. Tem quatro pernas; mas duas algũa cousa mais curtas que as outras. A estatura de ambas he a de huma criança pequena. Vivem espertas, & mamão bem, & pelas palpitaçoens parece ter cada huma seu coração; a sua fôrma se explica melhor nesta estampa. (GL nº 31, 1 de agosto de 1716: 160).

2. Formato e estrutura

A *Gazeta de Lisboa*, tal como acontecia com outras publicações jornalísticas suas coetâneas, apresenta uma estrutura intermédia entre o livro e o jornal. Deste modo, inserida neste esquema híbrido, apresenta características próprias dos jornais e dos livros.

Com uma impressão semelhante à dos livros, a *Gazeta* conserva o seu aspeto e apresenta um formato pequeno, *in quarto*. Neste sentido, era necessário mostrar a continuidade existente entre as diferentes gazetas, que era conseguida através de uma numeração e paginação⁴ contínuas, concebida para o seu futuro formato de livro anual, em que apresentava, no início de cada ano, uma capa⁵ impressa com o título de *Historia Annual Chronologica, e politica do Mundo, e*

³ “A primeira notícia ilustrada de que há conhecimento na Imprensa portuguesa foi publicada na *Gazeta de Lisboa* de 1 de Agosto de 1716, referente a um caso teratológico raro – duas crianças recém-nascidas ligadas pela cintura e com um só ventre [...]” (Tengarrinha 1989: 197).

⁴ Mais tarde, as gazetas deixam de surgir com a referência à página, que remetia para o formato de livro, o que pode indiciar uma preferência pelo seu formato em folheto.

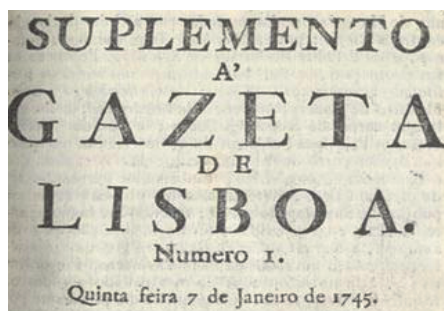
⁵ Tendo por base a leitura de um anúncio publicado na *Gazeta* em 1759, nº 52, apercebemo-nos de que esta capa ou folha de rosto era vendida na oficina onde se imprimia o periódico, a fim de que os leitores pudessem encadernar a sua coleção anual.

especialmente da Europa onde se faz memoria dos nascimentos, despozorios, e morte de todos os Emperadores, Reys, Principes, e pessoas consideraveis pela sua qualidade, ou empregos; encontros, sitios de Praças, e Batalhas terrestres, e navaes; vistas, e jornadas de Principes, Tratados de Aliança, Tregoa e Paz, com todas as mais acçoens militares, & civis, negociaçoens politicas, & sucessos mais dignos da attençã, & curiosidade.

Este formato de livro faz com que Barbosa Machado, na sua *Bibliotheca Lusitana*, inclua a coleção das gazetas nas obras de Monterroio Mascarenhas. A propósito desta obra, intitulada *Historia Annual e Chronologica e politica do Mundo, e especialmente da Europa*, diz-nos Machado (1747: 854): “Deste anno até o prezente de 1747 tem o author proseguido esta Historia que chega a 32 Partes, e cada huma sahe em seu anno, a qual consta das Gazetas de Lisboa.”

A proximidade com o género histórico, visível até pelo seu título em formato de livro anual, é confirmada por Belo quando nos diz que a *Gazeta* “[...] era uma narrativa do presente feita segundo as regras do relato histórico” (Belo 2001: 40), o que se confirma pelo próprio método histórico, anunciado no privilégio que lhe foi concedido, em 1752. Nesse momento, definiu-se que esta obra seria escrita através de um método histórico, cronológico e geográfico (cf. *GL*, 1752, nº 22), que remete para a organização das suas notícias, segundo uma ordem cronológica e divididas por regiões.

Para além do formato próximo do livro, a *Gazeta* começa por circular semanalmente também em formato de folheto com poucas páginas, o que facilita a sua circulação e permite um preço mais acessível que o dos livros. Inicialmente com quatro páginas, este periódico alcança as oito em 1717 e atinge as doze páginas a partir de 1734. Este número viria a aumentar com a publicação, em 1742, (a partir do nº 37) de um *Supplemento* de oito páginas. Com uma estrutura muito semelhante à própria *Gazeta*, esta publicação atribui um carácter bissemanal a esta publicação, que agora tem uma edição à terça-feira⁶ (*Gazeta de Lisboa*) e outra à quinta-feira (*Supplemento*).



⁶ Inicialmente saía ao sábado; em 1717 passou a sair à quinta-feira e depois à terça-feira.

Os referidos *Suplementos* terminam no momento em que a concessão do privilégio é entregue a Monterroio, em 1752, no mesmo ano em que a *Gazeta* regressa à sua periodicidade semanal e vê o seu número de páginas reduzido a oito.

No século XIX, um contexto político agitado, marcado pelas invasões francesas, exigia intervalos ainda mais curtos entre as publicações, de forma a satisfazer a curiosidade crescente do público, sendo em 1809 que a *Gazeta de Lisboa* adquire a periodicidade diária.

O seu formato de folheto permitia-lhe circular de mão em mão, prática corrente na altura, para além de se verificar também o fenómeno de leitura em voz alta, que nos impede de avaliar com precisão o número dos seus leitores. A este nível, considera-se que o número de pessoas que leem ou têm contacto com a *Gazeta* e outros periódicos semelhantes é superior à sua tiragem,⁷ assinantes e compradores. Tal como acontecia com outras publicações europeias deste género, devem ter existido diferentes possibilidades de venda da *Gazeta* (por assinatura, venda de volumes anuais ou de um único número da *Gazeta*, avulso) e em vários locais (nos livreiros⁸ e nos diferentes locais onde era impressa).

Concluimos estas breves considerações acerca do seu formato partilhando as palavras de Belo, que nos parecem sintetizar a especificidade deste periódico:

“Nem exactamente livro nem exactamente folheto, a *Gazeta* tinha, em suma, um formato e concepção originais, que faziam dela um objecto ambivalente, situado entre aqueles dois tipos de impresso” (Belo 2001: 44).

No que diz respeito à sua estrutura, as notícias são precedidas de alguns dados que nos permitem localizá-las temporal e geograficamente, ou seja, o nome da nação de proveniência, a data e o nome da capital ou cidade de origem. Por fim, na última página, temos os anúncios, publicados numa secção própria, separada do resto das notícias.

⁷ No caso da *Gazeta*, existem registos sobre a sua tiragem a partir da década de 40 do século XVIII, mas nada se encontrou sobre os seus assinantes. (cf. Belo 2001: 42).

⁸ Como se consegue depreender pelas referências feitas nos anúncios, nos primeiros anos de publicação, a *Gazeta* foi vendida na loja da Rua Nova por Matias Pereira da Silva, na loja do Arco da Consolação por Manuel Figueiredo, na Rua Nova por José Gomes Claro, na Rua da Prata por João Antunes Pedroso e na Cordoaria Velha por Manuel Diniz. Foi precisamente na loja deste livreiro que se concentrou este tipo de venda, por volta de 1727-1730, seguindo-se o seu filho, Guilherme Diniz, a partir de 1741. A limitação da venda do nosso periódico a um único livreiro altera-se em 1752, momento em que voltam a surgir várias referências a livreiros que se assumem como vendedores. Ainda nesta década, em 1757, surge uma referência a um local de venda fora da capital. O Porto passaria a ser um dos locais onde se podia comprar a *Gazeta*, na loja do tenente António Pires Henriques, como anunciado na gazeta nº 11 deste mesmo ano. (cf. Belo 2001: 55). Em 7 de janeiro de 1780, a *Gazeta de Lisboa* já contava com uma loja própria de venda, a da Régia Oficina Tipográfica, na Praça do Comércio, para além de ser vendida em várias lojas de impressores-livreiros e pelos cegos-papelistas que, gozando de privilégio real, deambulavam pelas ruas, apregoavam e vendiam livros, folhas, gazetas, relações, suplementos e outros papéis avulsos. (cf. Tengarrinha 1989: 119).

3. Notícias

Tal como acontecia com as outras publicações europeias, verificámos que grande parte do corpo da *Gazeta* era ocupada com informações do estrangeiro, como mostra a carta de privilégio de 1715, notícias designadas de políticas, traduzidas e resumidas de gazetas europeias,⁹ trabalho que estaria a cargo do seu redator, José Freire Monterroio, que ocupa este lugar até 1760.

O noticiário sobre a realidade internacional beneficiava de uma maior liberdade de difusão, mesmo quando estamos perante acontecimentos que não se coadunam com a nossa realidade e mentalidade. Permite-nos, por um lado, ficar com uma visão genérica do panorama europeu e, por outro lado, ajuda-nos a conhecer a posição portuguesa sobre determinados acontecimentos, pela forma como se enaltecem, subestimam ou omitem determinadas informações (cf. Vieira 2001: 17).

De seguida, evidenciando uma tendência de aproximação geográfica, temos o noticiário nacional, que se pode subdividir em metropolitano e ultramarino. Por outro lado, o reduzido espaço disponível para estas notícias estava limitado pela periodicidade semanal que se impunha, o que contrastava com as notícias sobre o estrangeiro, parte predominante deste periódico, em que as notícias, essencialmente políticas e militares, seriam preparadas com tempo, uma vez que não se impunha um nível de atualidade tão elevado.

As notícias sobre a Corte, na capital, preenchiam maioritariamente este espaço reduzido, ainda que por vezes surgissem informações sobre outras localidades, obtidas através de correspondência e com grande atraso. Relativamente aos temas abordados no noticiário nacional, podem resumir-se ao seguinte:

- a) Saúde do rei e da família real;
- b) Assistência do rei a conselhos, cerimónias religiosas, políticas e militares, ou simplesmente a passeios e viagens;
- c) Notas pessoais sobre nobres e grandes dignitários - casamentos, mortes e nascimentos;
- d) Notícias sobre religião: construção de igrejas e conventos, movimento eclesiástico, nomeações e investiduras, notas biográficas de religiosos notáveis pelos seus feitos ou conhecimentos, autos de fé, etc.;
- e) Publicação de decretos;
- f) Nomeações para lugares importantes na metrópole, ultramar e estrangeiro, ou simplesmente concessão de benesses do favor real a várias individualidades ou instituições;
- g) Movimento de armadas e movimento portuário;
- h) Cartas sobre territórios ultramarinos, especialmente do Brasil e da Índia;
- i) Relato anual da Misericórdia de Lisboa;
- j) Resumo de sessões académicas;
- k) Notícias variadas. (Vieira 2001: 16).

⁹ No privilégio original, não há referências à redação de notícias sobre Portugal. Ainda assim, a *Gazeta* apresentou sempre notícias sobre o nosso país, ainda que reduzidas.

Nesta secção reduzida dedicada ao reino, marcada pela ausência de uma reflexão crítica sobre os acontecimentos, o redator mais importante da *Gazeta*, Monterroio Mascarenhas, apresenta uma forma de escrita impessoal, em que é notória a ausência de um estilo personalizado, que contrasta com o estilo que assume na sua correspondência, local onde ele abertamente reflete e opina sobre os acontecimentos do reino (cf. Belo 2005 e 2001).

Apesar de Monterroio ser escritor e membro de várias academias, raramente usa uma prosa artística¹⁰ no seu jornal, optando por uma linguagem sóbria e objetiva, que se impõe também pela falta de tempo.

Os periódicos reproduziam o ambiente da corte, apresentando um discurso que estaria, de certa forma, condicionado por esta relação estreita. Não nos podemos esquecer de que se vivia num regime absolutista, marcado pela censura, onde a margem de liberdade do redator é diminuta, principalmente quando nos referimos a acontecimentos internos.

Neste reinado Joanino, a censura era constituída por três entidades: a inquisição, o bispado e o Desembargo do Paço, no entanto, devido à sua periodicidade, a *Gazeta* poderá ter escapado a este procedimento,¹¹ principalmente quando saía duas vezes por semana, momento em que seria ainda mais complicado proceder a uma revisão tripla. Belo baseia-se nas fontes manuscritas para mostrar que, na generalidade, são feitas referências apenas à censura real, através da leitura do próprio rei ou de alguém delegado por ele para ocupar o cargo de censor da *Gazeta* (cf. Belo 2005: 82-85).

O crescimento da *Gazeta* motivou uma atenção redobrada por parte do rei, que chama a atenção para a omissão ou inserção de determinadas notícias, o que condiciona o trabalho de Monterroio e os seus critérios de seleção de notícias. Uma das suas preocupações passava pelos intervenientes que figuravam nas notícias, que ele pretendia ver restringidos a um grupo social mais elevado, o da aristocracia cortesã, que se torna numa obsessão para Monterroio e marca do reinado Joanino. Este monarca queria ver representados no periódico “oficial” da corte o seu ambiente, a ordem, as cerimónias e as hierarquias, numa obsessão pela ordem social que não podia ser desestabilizada:

A importância da questão da nomeação das diferentes hierarquias sociais (leis dos «tratamentos») e das questões de precedência no reinado de D. João V encontra uma tradução muito visível no periódico. Concebido como a encenação de um desfile de personagens públicas, o trabalho de

¹⁰ Esta prosa artística surge apenas em determinadas notícias nacionais, “[...] quando descreve solenidades cortesãs e religiosas, ou quando faz a apologia de personagem ilustre ou louva o mérito de alguns livros. Temos, então, uma prosa longa, entumecida de superlativos” (Vieira 2001: 24).

¹¹ Considerava-se a hipótese “[...] de que a *Gazeta* era revista apenas uma vez, no Desembargo do Paço, e que, diferentemente dos livros, ela não regressava àquele tribunal da coroa para comparação do exemplar impresso com o manuscrito original” (Belo 2001: 58).

redacção parece viver obcecado com a hierarquia e com a correcta nomeação das personagens (Belo 2001: 111).

Apesar de respeitar e partilhar a estrutura e hierarquia social que provém da corte, reprimindo todas as informações e personagens populares, pontualmente, e denotando uma relativa autonomia, Monterroio insere algumas notícias sobre personalidades de estratos sociais inferiores, desde que o acontecimento por eles protagonizado o justifique, como era o caso de situações que invertiam a ordem natural, ou de personalidades que, pela sua conduta, eram dignas de memória e, por isso, possuíam requisitos para integrar o periódico. Exemplo disto foi a inserção de uma notícia sobre um homem de baixo extrato social, o cego José de Sousa, que se distinguiu pelo seu trabalho enquanto autor de obras em prosa e verso e membro da Academia dos Anónimos. Neste sentido, considerando o seu percurso, Monterroio considerou justo honrá-lo e noticiou a sua morte na *Gazeta* (cf. Belo 2001: 61).

Estes casos de pessoas de extratos sociais considerados inferiores são muito pontuais, uma vez que o próprio Monterroio partilha dos critérios de seleção social da coroa, sendo muito rigoroso nos títulos e hierarquias apresentados: “La définition des critères d'accès aux pages du périodique n'était donc pas une préoccupation exclusive de la censure du roi: elle était accompagnée d'une clé de sélection généalogique dans la rédaction – et dans la lecture – des récits de la gazette” (Belo 2005: 94).

Para além da censura, o periódico estava sujeito a pressões de diversa ordem, como aconteceu, por exemplo, num caso concreto em que um dos intervenientes de um episódio, desagradado com o que se dizia na *Gazeta*, questionou o impressor e Monterroio sobre o seu conteúdo (cf. Belo 2004: 6).

Concluindo, podemos apresentar como características das notícias da corte a preocupação com a hierarquia social e a seleção de notícias tendo por base o estatuto social dos seus intervenientes, para além de ter como objetivo a regularização de situações conflituosas, evitando as referências aos conflitos político-diplomáticos. Nestes casos, é de registar o silêncio perante os momentos de tensão, num periódico que lida mal com o imprevisível, preferindo a ordem linear, a continuidade, num tempo sem novidades.

4. Critérios de seleção de notícias: o valor histórico dos acontecimentos

A seleção das notícias é feita com base no seu carácter histórico, em detrimento do valor da atualidade, que preside à conceção atual do jornalismo.

Monterroio analisava as notícias, confrontava muitas vezes testemunhos diferentes e fazia a triagem das mesmas, com base também nas fontes que lhe transmitiam as notícias. Todas estas tarefas eram dificultadas pela periodicidade semanal do periódico, o que exigia um ritmo rápido, dependendo da atualidade, que se confrontava com o carácter histórico, que ele pretendia impor, através de

uma seleção criteriosa de notícias dignas de ficarem registadas na memória coletiva. Estes constrangimentos ficam claros no aviso que é publicado em 1716 na *Gazeta*:

O desejar-se dar aos curiosos das noticias publicas, hũa relação individual, & exacta da batalha de Hungria, tem feyto retardalla por ser raras vezes seguro o partir com os primeyros brados dos successos. Agora se fica imprimindo, para se publicar na semana que vem, com todas as circunstancias, que se podêraõ colher de hum grande numero de papeis manuscriptos, & impressos, que vieraõ de varias Cortes. (*GL* n° 40, 3 de outubro de 1716: 216).

Esta espera é precisamente imposta para verificar toda a informação e publicar apenas a que é digna de registo, depois de uma análise rigorosa a todo o material que lhe chega sobre o acontecimento. Quando, posteriormente, se verificava que esta informação não era verdadeira ou que continha alguma imprecisão, eram publicados desmentidos¹² nos locais destinados às notícias ou no final da publicação, numa tentativa de reposição da tão almejada verdade.¹³

Estes desmentidos funcionam como uma forma de o redator se desresponsabilizar, atribuindo os erros aos impressores e aos próprios correspondentes.

No sentido de ultrapassar a pressão imposta pelo ritmo de publicação das notícias, o redator acaba por antecipar parte dos conteúdos da edição seguinte, preferindo os acontecimentos previsíveis. Por outro lado, a demanda da atualidade e novidade dificultam o seu trabalho de redação e verificação de fontes em busca da verdade histórica: “[...] un rapport paradoxal entre la recherche de la nouveauté et un souci d’intégrer tout de suite cette nouveauté dans un récit enraciné dans la tradition, dans un ordre préalable qui venait du passé” (Belo 2005: 119).

Todas as gazetas europeias do século XVII e XVIII eram estruturadas com base no método histórico que os seus redatores seguiam, como foi o caso de Monterroio, que assumia esta demanda contínua pela verdade histórica.

Por outro lado, ficam também excluídas deste periódico as notícias que introduzem alguma alteração à ordem instituída, à tradição que devia ser mantida: “O inesperado, enquanto irrupção de uma desordem no ritmo regular dos acontecimentos, é afastado dela ou retardado até poder ser confirmado e inserido num sentido histórico familiar” (Belo 1999: 626). Este foi o caso do

¹² Estas correções estão muitas vezes associadas a designações sociais incorretas.

¹³ A propósito desta preocupação com a verdade, seria interessante perceber que esta gazeta e outras do mesmo género são acusadas de serem locais de mentira e falta de imparcialidade, como se percebe pelas palavras de Manuel José de Paiva, no prólogo do seu livro *Governo do mundo em seco*, anunciado na *Gazeta*: “[...] de fabulas achará o mundo cheyo, e noticias tem Roma para dar, e vender; mas se não quer hir tão longe, leya gazetas, e verá o que são mentiras” (Paiva 1748: [XIII]).

terramoto que, pelo seu caráter inesperado e problemático, não podia ser trabalhado em tão pouco tempo e espaço. A informação precisava de ser analisada com calma e prudência e, por isso, mais tarde vão surgindo referências às consequências nefastas deste acontecimento brutal da nossa história. Neste caso, mais importante do que aquilo que o redator escreveu seria refletir sobre os motivos que poderão tê-lo condicionado a omitir informação sobre o evento, uma vez que, e apesar de não ser nosso objeto de estudo analisarmos a forma como este acontecimento foi noticiado, deixamos apenas asseverado que, tal como acontece atualmente, a influência que os media “[...] exercem nas audiências provém, não apenas do que é dito mas, especialmente, do não dito” (Simonson e Weimann in Serrano 2006: 40).

Para concluir, usamos as palavras de Belo que nos apontam para os critérios históricos e sociais que terão estado na base da seleção das notícias a incluir na *Gazeta*: “Monterroyo’s own criteria of historical credibility or social relevance seem to have been very important in his selection of the news” (Belo s/d: [VI]).

5. Impressão da *Gazeta de Lisboa*: locais e privilégio

Os primeiros locais de impressão da *Gazeta* correspondiam às oficinas dos impressores régios, estabelecendo-se uma ligação e até proximidade física com a Coroa. Apesar de muitas vezes erradamente se considerar Pascoal da Silva como o primeiro impressor da *Gazeta*, na verdade, esta começou por ser impressa na oficina de Valentim da Costa Deslandes (Real Oficina Deslandesiana) em 1715:

Paschoal da Silva é quem até hoje tem passado, entre os bibliographos, por haver sido o primeiro impressor da *Gazeta de Lisboa*. Ora a estampagem d’este periodico realizou-se (verdade é) cêrca de dez annos (como adeante mostrarei) na officina d’aquelle impressor. Mas os Numeros do primeiro anno (1715) imprimiram-se (com excepção talvez dos ultimos de Dezembro) na Officina Real Deslandesiana, - pois que (imbora não venha nelles indicação que explicitamente o certifique) todo o material typographico e decorativo, nelles impregado, nos denuncia a sua procedencia (Cunha 1896: 921).

Por desistência deste impressor régio, assume o seu lugar Pascoal da Silva, que é promovido a impressor de sua majestade a 10 de dezembro de 1715, e cuja oficina passa a ser o lugar de impressão da publicação deste periódico.

A *Gazeta de Lisboa* foi depois impressa, pela ordem que se segue, nas oficinas de José António da Silva, Pedro Ferreira, António Correia de Lemos, Luís José Correia de Lemos e, entre 1752 e 1760, novamente na oficina de Pedro Ferreira, nesta época impressor da rainha. Em 1760, o número um desta nova fase do periódico, que passou a designar-se de *Lisboa*, apresenta uma mudança relativamente ao local de impressão: «Na Impressão da Secretaria de Estado». Entre 1762 a 1778, esta publicação encontra-se suspensa, regressando em 1778 com o título original, *Gazeta de Lisboa*, e impressa na «Regia Officina

Typographica». Em 1803, temos a designação «Na Impressão Regia», que muda dois anos mais tarde, indicando que passa a ser impressa na oficina de António Rodrigues Galhardo. Em 1814, retoma a designação de «Impressão Regia», oficina que, em 1821, passou a denominar-se de «Impressão Nacional» e, mais tarde, «Imprensa Nacional».

A *Gazeta de Lisboa*, inserida num regime de privilégio real, era a única¹⁴ publicação autorizada da altura, tendo sido em 29 de maio de 1715, por alvará régio, que António Correia de Lemos recebeu o privilégio de impressão, ficando com direito de imprimir e comercializar o periódico, estatuto que lhe permitia controlar totalmente o mercado. Nenhuma gazeta ou folheto noticioso podia ser vendida sem o seu consentimento, sob pena de perderem tudo o que tivessem vendido ou impresso, acrescido de uma multa pecuniária. À data da sua morte, em 1741, o privilégio de impressão passa para a sua viúva e filhos, no entanto a *Gazeta* acaba por ser administrada pelo seu sobrinho, José Roiz Roles, de 1741 a 1748, que exerce estas funções em nome dos herdeiros. No período subsequente, entre 1748 e 1752, será o filho de António Correia de Lemos, Luís José Correia de Lemos, que assume o comando da administração, para além de ter herdado a oficina de impressão, à qual dá o seu nome. Os herdeiros de António Correia de Lemos assumiram uma política mais comercial, numa demanda pelo lucro, que se repercutiu num aumento da sua tiragem, da periodicidade, num crescimento do periódico e das suas receitas. Não obstante, estas alterações condicionaram também a sua qualidade formal, através de um embaratecimento do papel. Por outro lado, a obsessão pela procura do lucro leva os administradores da *Gazeta* a reduzirem o vencimento de Monterroio, para além de o obrigarem a pagar todos os exemplares que ele quisesse depois enviar aos seus correspondentes (cf. Belo 2001: 52-57).

O conflito entre Monterroio e os impressores era já irreversível, ficando agravado com a grave conduta levada a cabo por Luís José Correia de Lemos, que se intrometeu no trabalho de Monterroio, interferindo¹⁵ nas suas competências, com vista a um possível aumento de vendas, que era assumidamente o principal objetivo desta família. Neste sentido, percebemos que as notícias não estavam exclusivamente a cargo de Monterroio. A sua correspondência permite-nos perceber que este enviava e recebia pedidos de inserção de notícias ou anúncios, solicitações estas que eram também direcionadas à família que possuía o privilégio, o que nos pode conduzir à dúvida sobre quem terá sido o total responsável pela elaboração da *Gazeta*. Belo (2001: 60), referindo-se a António Correia de Lemos, alude à fragilidade das

¹⁴ “Os privilégios e regalias reais instituíram de facto “monopólios” de informação e criaram grandes obstáculos à criação de novos jornais” (Crato 1986: 191)

¹⁵ Numa carta de 26 de abril de 1749 enviada a Luís Montez Matoso, a propósito de uma notícia solicitada por este, fica clara esta atitude: “[...] a não pus porque a vi impressa na gazeta pelo estilo dos impressores com bem pesar meu, porque me acrescentam nela mais despropósitos do que eu escrevo [...]” (Monterroio in Belo 2001: 58).

fronteiras que separam as diferentes categorias profissionais: “António Correia de Lemos partilha com outros tipógrafos do seu tempo uma posição intermediária entre autoria e publicação que permite a alguns, à força de um convívio quotidiano com textos e livros, diluir as fronteiras sócio-profissionais.”

Em 1752, depois de um período de disputa pelo privilégio de impressão, Monterroio consegue finalmente ser o detentor do dito privilégio. O tribunal de administração central do Desembargo do Paço concede-lhe este privilégio em vida, o que contrasta com o primeiro privilégio, que não impõe limite de tempo. Podemos considerar esta alteração como uma certa estratégia política, que tem por fim um controlo mais rigoroso das publicações. Neste documento (privilégio de impressão) surgem indicações rigorosas sobre o conteúdo e a dimensão mais reduzida do periódico.

O final deste período, marcado pelo trabalho de Monterroio, tinha que coincidir obviamente com a sua morte, em 1760, altura em que a *Gazeta* passou a estar a cargo dos oficiais da Secretaria de Estado dos Negócios Estrangeiros e da Guerra,¹⁶ a quem foi entregue o privilégio da impressão,¹⁷ passando a ser popularmente conhecida como a *Gazeta dos Officiais da Secretaria*, redigida por Pedro António Correia Garção, influente intelectual da Arcádia Portuguesa. Esta medida de centralização na Coroa do anterior regime de impressão insere-se numa linha comum peninsular, tendo acontecido o mesmo com a *Gaceta de Madrid*, cujo privilégio de impressão é incorporado na Coroa. Com esta passagem do privilégio para a Secretaria de Estado e a criação de uma imprensa própria, Pombal “[...] parece ter reduzido a distância entre o periódico e o centro político, aproximando-o mais de uma folha «oficial»” (Belo 2001: 116).

A partir deste segundo momento da sua existência, a *Gazeta* passou a seguir uma orientação mais administrativa “[...] fornecendo a primeira matriz em que se viria a fundar, futuramente, o diário oficial português, actualmente designado *Diário da República*” (Sousa 2008: 95).

Concluimos este artigo reiterando a importância da *Gazeta de Lisboa* na história do jornalismo português, ainda que muitas vezes subestimada, que se assume como uma janela para a realidade exterior.

O aparecimento da *Gazeta de Lisboa*, em Agosto de 1715, é, sem dúvida, um acontecimento histórico cuja projecção tem sido subestimada ou analisada superficialmente. Portugal passa a dispor de um órgão de informação que põe o leitor português, até aí ignorante ou mal informado, em contacto com o grande mundo da época, por onde poderá seguir os movimentos mais variados de uma Europa em permanente transformação (Vieira 2001: 21).

¹⁶ Decreto de 23-2-1760 (in Cunha 1941: 79).

¹⁷ Despacho Régio de 3 de julho de 1752, sobre o qual se publica uma notícia na *Gazeta* de 6 de julho de 1752, nº 22, que contém os termos do novo privilégio.

Referências bibliográficas

- Belo, André (1999): “A *Gazeta de Lisboa* e o terramoto de 1755: a margem do não escrito” In: *Análise Social* vol. XXXIV (151-152). Disponível em <http://analisesocial.ics.ul.pt/documentos/1218799295R1gOI5ej4La97VE7.pdf> (consultado em 13 de julho de 2013).
- Belo, André (2001): *As Gazetas e os Livros. A Gazeta de Lisboa e a Vulgarização do Impresso em Portugal (1715-1760)*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- _____ (2004): “Notícias impressas e manuscritas em Portugal no século XVIII: horizontes de leitura da *Gazeta de Lisboa*”. In: *Horizontes Antropológicos*, ano 10, nº22. Porto Alegre: Universidade Federal de Rio Grande do Sul. Disponível em <http://www.scielo.br/pdf/ha/v10n22/22695.pdf> (consultado em 20 de julho de 2013).
- _____ (2005): *Nouvelles d’Ancien Régime. La Gazeta de Lisboa et l’information manuscrite au Portugal (1715-1760)*. Paris: École des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- _____ (s/d): “Between History and Periodicity: Printed and Hand-Written News in 18th-Century Portugal.” Disponível em http://www.brown.edu/Departments/Portuguese_Brazilian_Studies/ejph/html/issue4/html/belo_main.html (consultado em 25 de julho de 2013).
- Crato, Nuno (1986): *Comunicação Social: a imprensa*. Lisboa: Editorial Presença.
- Cunha, Alfredo da (1941): *Elementos para a história da imprensa periódica portuguesa (1641-1821)*. Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa.
- Cunha, Xavier da (1896): *Impressões Deslandesianas – Divagações bibliographicas*. Vol. II. Lisboa: Imprensa Nacional.
- Fontes, Susana (2013): *Gazeta de Lisboa (1715-1716 e 1815): Estudo Informático-Linguístico*. Vila Real: Centro de Estudos em Letras/UTAD.
- Gazeta de Lisboa* (1715) = *Gazeta de Lisboa*, ano de 1715. Lisboa: Na Officina de Pascoal da Silva.
- Gazeta de Lisboa* (1716) = *Gazeta de Lisboa*, ano de 1716. Lisboa: Na Officina de Pascoal da Silva.
- Gazeta de Lisboa* (1752) = *Gazeta de Lisboa*, ano de 1808. Lisboa: Na Officina de Pedro Ferreira.
- Paiva, Manuel José de (1748): *Governo do mundo em seco, palavras embrulhadas em papeis, ou Escritorio da Razam*. Lisboa: na Officina de Francisco Luiz Ameno.
- Serrano, Estrela (2006): *Jornalismo Político em Portugal: A cobertura de eleições presidenciais na imprensa e na televisão (1976-2001)*. Lisboa: Edições Colibri: Instituto Politécnico de Lisboa.
- Sousa, Jorge Pedro (2008): “Uma História do Jornalismo em Portugal até ao 25 de Abril de 1974”. In: *Jornalismo História, Teoria e Metodologia*. Perspectivas Luso Brasileiras. Porto: Edições Universidade Fernando Pessoa. 93-118
- Tengarrinha, José (1989): *História da Imprensa Periódica Portuguesa*. 2ª edição revista e ampliada. Lisboa: Caminho.
- Vieira, Júlio (2001): *O jornalismo setecentista. A Inglaterra e a Gazeta de Lisboa (1715-1720)*. Lisboa: Palas Editores, Lda.

Género e linguagem não verbal: vetores a ter em conta na preparação para entrevistas de emprego

Marlene Loureiro

Universidade de Trás-os-Montes and Alto Douro
e LabCom – Laboratory of Online Communication
mloureiro@utad.pt

Abstract

Human communication is not only verbal communication. Along with verbal communication we have non-verbal, which together make communication more authentic and more meaningful. Thus, facial expressions, gaze, gestures and other body movements, posture, physical distance and personal appearance affect the message conveyed in communicative interaction. Similarly, the gender of individuals in interaction affects communication, since men and women have different conversational styles, communicating and interpreting messages in a diverse way.

Thus, this paper explores the importance of gender and non-verbal language in the opinion making, particularly in job interviews. Likewise we intend to provide some guidelines for job applicants impress positively the interviewers, taking advantage of their characteristics of gender and non-verbal language.

Keywords: gender, non-verbal language, employment and interviews

Resumo

A comunicação humana não é somente transmissão verbal de mensagens. À comunicação verbal junta-se a não verbal, que a acompanha sempre, tornando-a mais autêntica e mais significativa. Assim, as expressões do rosto, o olhar, os gestos e outros movimentos corporais, a postura, a distância física e a aparência pessoal condicionam a mensagem transmitida em momentos de interação comunicacional. Do mesmo modo, o género dos indivíduos em interação condiciona a comunicação, uma vez que homens e mulheres têm estilos conversacionais diferentes, comunicando e interpretando momentos de interação conversacional de forma díspar.

Desta forma, a presente comunicação explora a importância do género e da linguagem não verbal na formação de opiniões, nomeadamente em momentos de entrevistas de emprego. Concomitantemente, pretende-se facultar algumas linhas orientadoras para os candidatos criarem impressões positivas na mente dos entrevistadores, tirando partido das características de género e da linguagem não verbal.

Palavras-chave: género, linguagem não verbal, emprego e entrevistas

1. A comunicação no mundo empresarial

Comunicação é algo que acontece todos os dias e a todo o momento, pois o ser humano é um ser social e a comunicação é condição *sine qua non* da vida social. Assim, também no mundo empresarial e dos negócios acontece o mesmo,

sendo que a comunicação assume um papel preponderante, ela “é o sangue vital da empresa” (Katz 1993: 25), pois ela percorre os vários canais e circula em todos os sentidos: ascendente, descendente e lateral. Para outros autores, a comunicação encontra-se no âmago da vida organizacional, constituindo-se como “uma espécie de “aparelho circulatório” da vida organizacional, e constitui a chave para a resolução de muitos problemas e aproveitamento de muitas oportunidades” (Cunha *et al.* 2007: 434). No entanto, não é nosso objetivo explorar a comunicação empresarial, mas tão somente centrar-nos na comunicação interpessoal, nomeadamente em dois aspetos fulcrais para o emissor e para o recetor: o género dos mesmos e a interpretação da linguagem não verbal.

Efetivamente, não podemos esquecer que comunicamos não só verbalmente, mas também de forma não verbal. Ou seja, podemos falar em duas formas de comunicação ou linguagens fundamentais e, na maior parte das vezes, simultâneas que permitem a comunicação entre as pessoas: a linguagem verbal (constituída pelas palavras) e a linguagem não verbal, através da qual “se dá vida às palavras pronunciadas mas, sobretudo, se exprimem as emoções mais profundas e verdadeiras” (Guglielmi 2011: 11). Há estudos que apontam que, na comunicação interpessoal, a mensagem é transmitida em apenas 7% pelas palavras, em 38% pela voz e 55% corresponde a linguagem não verbal. Portanto, também ao nível da interação conversacional no mundo empresarial e negocial se comunica de forma verbal e não verbal, por isso é importante estar atento a todos os sinais verbais e não verbais para evitar más interpretações.

Não podemos acreditar que a comunicação é sempre eficaz ou que funciona como um tubo (Rego 2007: 89), ou seja, que sempre que se comunica existe plena correspondência entre o que o emissor queria transmitir e o que o recetor interpreta da mensagem que recebe. De facto, muitas vezes a comunicação sofre ruído ou barreiras que interferem e perturbam o processo comunicacional. Entre as barreiras à comunicação eficaz, Rego (2007:107-109) apresenta o género e a linguagem não verbal. Por conseguinte, são dois aspetos a explorar neste artigo, que tem como objetivo apontar caminhos sobre como o género e a linguagem não verbal são aspetos fundamentais para que haja comunicação eficaz e, consequentemente, devem ser tidos em conta para causar boas impressões e ter sucesso em entrevistas de emprego.

Efetivamente, as entrevistas são “um dos métodos mais frequentemente utilizados pelas empresas para selecionar candidatos a emprego” (Rego 2007: 462), sendo que o seu objetivo é prever o futuro desempenho dos indivíduos. Desta forma, os indivíduos desejam criar impressões positivas nos entrevistadores e estes procuram encontrar os melhores candidatos, muitas vezes já condicionados por pré-impressões, formadas antes da entrevista através, por exemplo, do *curriculum vitae*, da fotografia, etc. (Rego 2007: 463).

2. O gênero e a linguagem não verbal no mundo empresarial

No presente estudo, vamos centrar-nos na questão do gênero e na importância da linguagem não verbal na comunicação. O gênero condiciona a comunicação interpessoal entre homens e mulheres, dificultando a interpretação da mensagem e a comunicação. Realmente homens e mulheres comunicam de forma diferente, já que têm estilos e características discursivas diferentes. Por outro lado, não se acredita somente que homens e mulheres comunicam diferentemente, como essas diferenças são, muitas vezes, acentuadas e valorizadas. Entre as razões apresentadas para justificar as diferenças de gênero na interação comunicacional, destacamos:

- 1) diferenças biológicas, que fazem com que haja diferenças entre homens e mulheres na aquisição da linguagem;
- 2) diferenças psicológicas, pois homens e mulheres têm diferentes orientações relativamente aos outros: as mulheres revelam-se mais preocupadas em estabelecer conexões e relações; os homens, por sua vez, estão mais preocupados em sublinhar a sua autonomia, procuram a independência e focam-se nas relações hierárquicas;
- 3) diferenças na socialização, uma vez que rapazes e raparigas têm diferentes padrões de socialização, conduzindo a que tenham diferentes formas de usar e interpretar a linguagem;
- 4) por último, outra explicação atribui essas diferenças à desigual distribuição do poder na sociedade, onde o homem tem mais poder do que a mulher, tornando-se dominante, nomeadamente na interação social.

Nesse sentido, nós acreditamos que essas diferenças se refletem no dia a dia na interação conversacional, condicionando não só a interpretação da mensagem, como a própria formulação.

Há investigadores que defendem que esta dificuldade de compreensão da linguagem feminina não pode estar dissociada do forte pendor da mulher para o uso da linguagem não verbal, que ela desenvolveu e compreende em maior grau do que o homem. Este domínio exímio da linguagem não verbal pela mulher foi corroborado por Eakins e Eakins (1978: 149), que sublinham a sensibilidade e a facilidade com que as mulheres interpretam a linguagem não verbal, que, na maior parte dos casos, não é interpretada pelo homem. Esta capacidade terá também sido desenvolvida devido ao facto de a mulher ter ocupado, ao longo dos tempos, uma posição mais submissa na sociedade e, por isso, mais observadora e atenta. Do mesmo modo, os homens têm sempre uma postura mais relaxada e descontraída, pois são eles que detêm o poder. Por sua vez, as mulheres têm uma postura mais contraída, em que braços e pernas estão sempre mais juntos.

Segundo Judith A. Hall (1998), a sensibilidade *vs* insensibilidade perante a linguagem não verbal e o sorriso aparecem como as duas grandes diferenças entre os homens e as mulheres em termos comunicativos, ultrapassando qualquer outra diferença (cf. “Thus, we can say that these two nonverbal sex differences exceed many other sex differences [...]”, p. 170). Concomitantemente, Judith

Hall (1990) sistematiza mais diferenças no recurso a expressões não verbais, sendo que a mulher se assume como mais expressiva e mais dotada perante a linguagem não verbal:

Females also have more expressive faces, smile more (except, apparently, children), gaze more, receive more gaze (at least, adults), employ smaller approach distances to others when observed unobtrusively, and are approached closer by others. Women use body movements and positions that appear to be less restless, less expansive, more involved, more expressive, and more self-conscious than men do (Hall 1990: 143).

Por outro lado, também não podemos deixar de referir que o género é comunicado também pelas mensagens silenciosas da comunicação não verbal, pois, muitas vezes, a mesma mensagem é interpretada de forma díspar consoante seja enunciada por um homem ou por uma mulher. Portanto, o género também comunica não verbalmente com o interlocutor, interferindo, por exemplo, nas expectativas e nas primeiras impressões causadas no outro.

Neste seguimento, a linguagem não verbal representa, porventura, “o elemento mais contributivo da complexidade comunicacional” (Cunha *et al.* 2007: 447). De facto, a linguagem não verbal comunica “mensagens silenciosas” que, por não terem um significado único, podem induzir os comunicadores em erro, provocando mal-entendidos e equívocos. Nesse sentido, quer emissor, quer o recetor devem ter em atenção os sinais não verbais, bem como os contextos socioeconómicos, culturais e profissionais em que são utilizados:

O emissor deve precaver-se da eventualidade de as suas mensagens serem interpretadas de um modo que ele não deseja. E o receptor deve acautelar-se da possibilidade de interpretar erradamente os sinais do emissor. Esta complexidade é reforçada pela especificidade dos contextos racial, étnico, socioeconómico, profissional, ocupacional e religioso. Mas é especialmente notória quando os comunicadores têm proveniências culturais-nacionais distintas (Cunha *et al.* 2007: 447).

Portanto, existe uma grande diversidade de códigos não verbais, que vão desde o contexto físico e social em que ocorre a comunicação até às características físicas do comunicador, bem como aos artefactos e adornos que este usa, o espaço interpessoal de comunicação, o contacto físico, a paralinguagem e a cinésica. Assim sendo, rapidamente percebemos que as mensagens não verbais nem sempre estão sob o controlo do comunicador, embora algumas possam estar (Rego 2007: 151). Do mesmo modo, muitas das vezes, as mensagens não verbais não são intencionais, podendo suscitar equívocos e, em muitos casos, desmentir as palavras. “Por conseguinte, as mensagens verbais e as não verbais podem não coincidir” (Rego 2007: 152), pois embora possamos escolher cuidadosamente as palavras, não conseguimos tão facilmente manipular e disciplinar a linguagem não verbal. Não obstante, também temos de ter presente que, à semelhança das mensagens verbais,

podemos recorrer às mensagens não verbais para gerir as impressões que causamos. O recurso e uso adequado dos sinais não verbais constitui um fator precioso ao serviço da eficácia comunicacional (Cunha *et al.* 2007: 447).

3. Aspetos a ter em conta na preparação de entrevistas de emprego

A entrevista é, sem sombra de dúvida, a parte mais importante do processo de recrutamento de pessoal para uma empresa (Peixe 2013: 166) e, por isso, costuma deixar os candidatos muito nervosos. Para reduzir a multiplicidade de sentimentos e emoções que afetam os candidatos na véspera e no dia da entrevista, estes devem preparar-se, pois “a boa preparação de uma entrevista é um dos principais factores de sucesso” (Rocha e Röhrich 2012: 132). Para tal, o candidato deve procurar conhecer a empresa a que se candidata, quer em termos de posição de mercado, quer em termos de volume de negócio e cultura organizacional (Rocha e Röhrich 2012: 132), mas deve também conhecer-se a si próprio e o seu perfil, como os cursos e formações realizados, as datas, as motivações, as realizações e os sucessos. Por outro lado, o candidato tem de ter consciência que o seu grande objetivo é causar boas impressões e, portanto, para além da preparação atrás referida, o candidato deve procurar tirar partido de aspetos que estão diretamente ligados com a criação de boas impressões.

Neste artigo, iremos, como já vincámos, focar-nos no género e na linguagem não verbal como aspetos a considerar para ter sucesso numa entrevista de emprego, uma vez que “para além do conteúdo das respostas, do poder de análise e de crítica manifestados pelo candidato, o entrevistador analisa e avalia outros fatores, entre os quais a comunicação e o comportamento” (Rocha e Röhrich 2012: 149). Efetivamente, para que a comunicação verbal seja eficaz, capaz de cativar e impressionar o entrevistador, não se pode esquecer a atitude e a comunicação não verbal.

Assim sendo, de seguida apresentamos uma série de conselhos a candidatos e candidatas que vão ter de passar por uma entrevista de seleção para conseguir o emprego desejado.

3.1. Apresentação pessoal

Tal como sublinhou Cardoso, a entrevista de seleção, bem como todo o processo de recrutamento, “deve ser assumida como uma ação comercial pelo que o cuidado com a apresentação, desde o vestuário à higiene pessoal, é fundamental” (Cardoso 2000: 99). A forma como vamos vestidos condiciona, desde logo, a primeira impressão, podendo originar no entrevistador atitudes de aceitação, simpatia ou de rejeição. Não podemos esquecer que “as pessoas formam 60 a 80% da sua opinião inicial acerca de uma nova pessoa em menos de quatro minutos” (Pease e Pease 2005: 30), sendo que é mais fácil manter uma boa impressão do que alterar uma impressão negativa. Por outro lado, a escolha

do vestuário adequado, para além da imagem que deverá transmitir, faz com que o candidato se sinta mais seguro e confiante.

Existem setores de atividade e ramos profissionais com hábitos na forma de vestir, como por exemplo na Banca, onde o uso de fato e gravata é requerido aos homens. Em outras áreas de atividade, onde o vestuário não esteja tão padronizado, revela-se fulcral procurar saber mais sobre a empresa e a cultura da empresa, observando como se vestem os funcionários da mesma.

Por conseguinte, pode “considerar-se, como regra, salvo em situações profissionais específicas, a obrigatoriedade de fato e gravata para homens e do casaco e saia ou calças para as mulheres” (Cardoso 2000: 99). Portanto, aconselha-se o uso de “roupa clássica, discreta, evitando cores carregadas, gravatas garridas ou excesso de joias e de maquilhagem na mulher” (Cardoso 2000: 99). Não esqueçamos que o objetivo é causar uma boa impressão, não desviar a atenção ou distrair. Neste seguimento, é ainda importante ter os cabelos bem penteados, barba escanhoadada ou aparada, unhas limpas e cortadas e sapatos engraxados.

3.2. Pontualidade

Outro aspeto fundamental que condiciona a primeira impressão sobre o candidato é a pontualidade. “De uma maneira geral, os entrevistadores eliminam, sem necessidade de qualquer outra consideração, os candidatos que chegam atrasados” (Braz 2011: 95). É por isso importante chegar com alguma antecedência à empresa ou ao local da entrevista, não só por uma questão de pontualidade, mas também para o candidato se familiarizar com o ambiente e descontraír (Braz 2011: 95). Braz alerta ainda que é importante seguir todas as regras que indicarem verbalmente ou por escrito e ser atencioso e cordial com todas as pessoas com que o candidato se cruzar e lhe falarem (Braz 2011: 95).

Para Peixe, a entrevista começa 15 metros antes de o candidato entrar na empresa. Por isso é importante ter atenção à postura que tem quando entra, como trata as pessoas com quem se cruza, até a forma como se senta enquanto espera (Peixe 2013: 168). Isto porque “existem recrutadores que colocam câmaras na sala de espera e zonas comuns do edifício para perceber qual a linguagem corporal dos candidatos quando acham que ninguém os está a ver” (Peixe 2013: 168-169). Por isso, é importante criar relações empáticas e cordiais com todos com que se estabelecer interação, desde rececionistas a secretárias e assistentes, pois “muitas vezes a opinião delas/es sobre os candidatos é a gota que faz pender a balança entre um e outro” (Peixe 2013: 169). Para criar uma imagem positiva em todos, mas também no entrevistador, é importante ainda sorrir de forma genuína, pois sorrir influencia diretamente as atitudes dos outros e a forma como nos respondem e, dessa forma, “quanto mais sorrimos, mais reacções positivas receberemos por parte das outras pessoas” (Pease e Pease 2009: 92). Não obstante, deve-se ter presente que o sorriso tem de ser de rosto e não apenas com a boca.

3.3. Saudação inicial

O candidato deve cumprimentar o entrevistador com um aperto de mão firme, mantendo direita a palma da mão e devolvendo a pressão que receber, fitando o interlocutor olhos nos olhos, evitando, contudo, a sobrançeria (Cardoso 2000: 100). Deve deixar-se que seja o entrevistador a terminar o aperto de mão (Pease e Pease 2012: 118). Se possível deve pronunciar-se o nome do entrevistador bem como o título acadêmico, fazendo-o sentir-se importante (Pease e Pease 2012^a: 23). No entanto, o candidato deve evitar o aperto de mão diretamente sobre uma mesa, “que o colocaria imediatamente numa posição «one-down»” (Pease e Pease 2012^a: 22), por isso deve aproximar-se pela esquerda das secretárias/mesas retangulares (Pease e Pease 2009: 383).

Segundo Pease e Pease, quando se dá um aperto de mão, transmite-se de forma subconsciente uma de três atitudes: domínio, submissão ou igualdade (Pease e Pease 2012^a: 52), existindo diferenças entre homens e mulheres. As mulheres tendem a dar apertos de mão suaves, transmitindo submissão, realçando a sua feminilidade e sugerindo aos homens que podem dominá-las. Contudo, em contexto profissional, esta abordagem pode ser desastrosa para uma mulher, pois faz com que os homens deem mais valor aos seus atributos femininos do que às suas competências profissionais:

As mulheres que exibem níveis elevados de feminilidade em contextos laborais não são levadas a sério nem pelos homens, nem pelas outras mulheres, não obstante estar agora na moda, ou ser politicamente correcto, afirmar que todos somos iguais (Pease e Pease 2012^a: 54).

Assim sendo, Pease e Pease (2012^a: 54) postulam que as mulheres que iniciam um aperto de mão firme são consideradas, na maioria dos países, pessoas de mente aberta e causam melhores primeiras impressões.

Por fim, para que o aperto de mão seja bem sucedido é importante não cumprimentar o entrevistador com as mãos e os braços cheios de tralhas. Portanto, o/a candidato/a deve ter deixado os casaco ou sobretudo na receção e só deve levar uma pasta ou mala. Mesmo as mulheres devem só recorrer a uma só mala/pasta, a qual deve ser de boa qualidade, demonstrando profissionalismo e organização.

3.4. Como sentar-se

Após a saudação inicial, o/a candidato/a deve mover-se sem hesitação e de forma desbloqueada, mas deve esperar que o convidem para sentar. Depois da indicação para se sentar, o/a candidato/a deve sentar-se direito/a na cadeira, mostrando-se atento/a e interessado/a no entrevistador. No entanto, são de evitar atitudes demasiado hirtas, que denunciam tensão ao encostar-se para trás.

Como aconselham Pease e Pease, se o/a entrevistado/a for obrigado/a a sentar-se numa cadeira baixa diretamente em frente da outra pessoa, deve rodar a cadeira 45 graus relativamente a ela, para evitar ficar numa posição de oposição

e repreensão. Caso não consiga colocar a cadeira a 45 graus, deve fazê-lo com o corpo (Pease e Pease 2009: 383), por forma a alcançar uma posição de comunicação cooperante.

Por outro lado, se for convidado a sentar-se numa área mais informal do gabinete, tipo sofá, isso é um sinal positivo, mas é importante que o/a candidato/a não se afunde se o sofá for baixo, sendo preferível sentar-se direito na borda do mesmo, procurando colocar o corpo num ângulo de 45 graus relativamente ao entrevistador.

3.5. Olhar

É importante manter o olhar no entrevistador, demonstrando uma atitude de escuta ativa e abertura, pois “o contacto visual regula a conversação, fornece indicações de dominância (...) ou constitui a base para suspeitar de um mentiroso” (Pease e Pease 2009: 189). Desta forma, os olhos são fundamentais para ler a atitude e o pensamento de uma pessoa, por isso se diz comumente que “os olhos são o espelho da alma”.

A importância do olhar deve-se, essencialmente, à dilatação das pupilas, que constitui um elemento de sedução para o sexo oposto (Pease e Pease 2009: 192). Portanto, através da dilatação das pupilas percebe-se o interesse do interlocutor. Portanto, será importante para o sexo feminino maquilhar os olhos, por forma a realçar a sua exibição e, por conseguinte, acentuar o seu interesse pelo/a entrevistador/a e pelo emprego. No entanto, é fulcral que não se exagere na maquilhagem.

É importante ter atenção ao piscar de olhos, pois as pessoas sob pressão, ou quando estão a mentir, apresentam uma maior probabilidade de aumentarem sensivelmente a frequência de piscadelas por minuto (regularmente é de seis a oito piscadelas por minuto), bem como olhar em redor, evitando olhar o interlocutor olhos nos olhos. Portanto, quando o olhar de alguém anda de um lado para o outro, ou a pessoa não olha nos olhos do seu interlocutor enquanto fala, mesmo que seja por timidez, faz com que a confiança e a sua credibilidade diminuam perante o interlocutor.

3.6. Postura e gestos

Para além de manter o olhar no entrevistador, é também importante manter uma postura corporal equilibrada, com gestos abertos e sóbrios, conotando disponibilidade, cooperação e empatia (Rocha e Röhrich 2012: 150). Para Braz, para além do vestuário, a postura do/a candidato/a “é um dos elementos que mais despertam a atenção do entrevistador” (2011: 94). Por isso, o/a candidato/a deve evitar “gesticular em demasia, baixar a cabeça fixando os olhos na mesa, cruzar os braços, apoiar a cabeça com a mão, tapar a boca, coçar-se ou usar, por exemplo, uma esferográfica para manipular” (Cardoso 2000: 100). Todos estes gestos indicam nervosismo, falta de confiança e defensividade. Portanto, o ideal

é procurar espelhar os gestos e expressões do interlocutor, procurando uma sintonia não verbal.

Por outro lado, o/a entrevistado/a não se deve aproximar demasiado da secretária do entrevistador, não apoiando nela os braços ou as mãos, pois pode ser interpretado como abusador, por estar a entrar no espaço pessoal do entrevistador (Braz 2011: 95).

Relativamente à expressão facial, sabemos que os homens produzem cerca de um terço menos expressões faciais do que a mulher (Pease e Pease 2009: 283). Por isso, tendo em conta que os homens se esforçam por ter rostos inexpressivos, as mulheres que escutarem com uma expressão mais séria no rosto serão entendidas pelos homens como mais profissionais, mais inteligentes, astutas e sensatas (Pease e Pease 2009: 283).

O/a entrevistado/a pode ainda utilizar os gestos para causar boas impressões. Por isso, é importante que conserve as palmas das mãos visíveis quando fala, pois conota sinceridade. Por isso, deve evitar entrelaçar as mãos, pois significa frustração, que se tem uma atitude negativa ou algo a esconder. Para Pease e Pease (2009: 154), as mãos entrelaçadas surgem quando uma pessoa sente que não está a convencer a outra ou a perder uma negociação. Do mesmo modo, deve-se evitar cruzar os braços, já que o cruzar de braços se constitui como uma barreira defensiva, atrás da qual o interlocutor se esconde e protege, podendo conotar medo, receio, mas também que tem algo a esconder. Portanto, “sentar-se com os cotovelos apoiados nos descansos de braços de uma cadeira é uma posição de poder que transmite uma imagem forte e vertical” (Pease e Pease 2012: 144). Os indivíduos que mantêm os braços e os cotovelos muito encostados ao corpo, procuram proteger-se, conotando negatividade, temor e receio.

Ainda relativamente aos gestos de braços e mãos, é importante salientar que se deve evitar tocar no rosto. Os gestos de toque no nariz ou no rosto podem significar falsidade ou mentira, uma vez que existem estudos que demonstram que quando alguém mente tem tendência para tocar no nariz ou no rosto devido ao aumento da pressão sanguínea que ocorre.

Também as pernas e os pés podem revelar informações importantes sobre a atitude de alguém, ou seja, os pés e as pernas indiciam o empenho de uma pessoa em abandonar ou permanecer numa conversação (Pease e Pease 2009: 240). Assim, posições de pernas abertas ou não cruzadas significam uma atitude aberta ou dominante, já as pernas cruzadas demonstram atitudes fechadas ou incerteza. No entanto, não podemos esquecer que as mulheres, por influência do uso de saia, cruzam muito mais as pernas e/ou os tornozelos, mesmo quando não estão a usar saia/minissaia. No entanto, para Pease e Pease (2009: 254-255), as mulheres, no mundo dos negócios, devem evitar cruzar as pernas, principalmente quando junto de homens, a menos que tenham uma saia ou vestido abaixo do joelho, já que a exposição das coxas da mulher distrai praticamente todos os homens, prejudicando a mensagem que ela pretendia

transmitir. A regra, quer para mulheres quer para homens, é manter os joelhos juntos, pois esta é a postura mais neutra.

Por outro lado, os pés dizem às outras pessoas onde queremos ir, de quem gostamos ou não e o nosso estado de espírito e atitude. Assim, quando sentados, se agitamos ou balançamos muito os pés, transmitimos ansiedade e nervosismo. Se se mantêm os pés debaixo da cadeira demonstra-se pouca receptividade e interesse pela outra pessoa, por oposição a colocarmos os pés mais para a frente, diminuindo a distância interpessoal. Consoante a orientação dos pés, assim se demonstra para onde o pensamento quer ir.

3.7. Estilo de comunicação

A postura de confiança e cooperação, associada a um sorriso genuíno constante, permitem que, num contexto de entrevista, os interlocutores criem *rappor*t, isto é, “uma relação de confiança e interesse” (Peixe 2013: 180), em que a comunicação ocorre de maneira cooperativa e confiante. Ora, numa entrevista, é de todo o interesse criar *rappor*t, por forma a existir comunicação fluida e com confiança. Mas tal é difícil, pois os estilos de comunicação das pessoas são diferentes e, por isso, nem sempre é fácil captar a atenção do locutor ou fazer chegar a nossa mensagem. O segredo é adaptarmo-nos ao interlocutor. Assim, “quando conhecemos alguém, devemos primeiro seguir o estilo comunicacional dela, ou seja, adotar uma postura física semelhante e falar com a mesma energia e ritmo” (Peixe 2013: 182-183). Procedendo desta forma também na entrevista, criar-se-á inconscientemente uma harmonia natural na comunicação, demonstrando respeito pelo interlocutor, pois é ele que dita o estilo de comunicação. Por conseguinte, numa entrevista, o/a candidato/a deve ajustar a sua postura, o tom de voz, o ritmo de fala, os gestos aos do entrevistador para que haja harmonia e, dessa forma, haverá uma maior descontração e fluidez da conversa. No fundo, o candidato procura um “espelhamento” da linguagem corporal como forma de criar vínculo, de ser aceite e de criar sintonia (Pease e Pease 2009: 277). Esta técnica do espelhamento favorece as mulheres, uma vez que “a probabilidade de uma mulher espelhar instintivamente o comportamento de outra mulher é quatro vezes superior à de um homem espelhar outro homem” (Pease e Pease 2009: 281) e, por outro lado, “as mulheres espelham a linguagem corporal dos homens, mas estes sentem relutância em espelhar os gestos e a postura de uma mulher” (Pease e Pease 2009: 281-282).

Durante toda a conversa, o/a candidato/a deve ser honesto/a e verdadeiro/a, evitando a falsa modéstia ou a arrogância (Cardoso 2000: 100). Por conseguinte, deve manifestar segurança, afirmatividade e confiança, regendo-se por um estilo de comunicação assertivo (Rego 2007: 168). O estilo de comunicação assertivo passa pela comunicação verbal e não verbal, como por exemplo através da respostas prontas e determinadas às perguntas dirigidas, evitando silêncios

prolongados e respostas monossilábicas (“sim...”, “não...”), recorrendo sempre a um tom de voz natural e cordial.

Por outro lado, é ainda importante gerir o “tempo de antena”, que deve ser sensivelmente o mesmo para as duas partes (Peixe 2013: 169). Ou seja, a resposta a uma pergunta deve, segundo Peixe, ter a “duração entre 20 segundos e 2 minutos” (Peixe 2013: 169), isto para garantir que a resposta tem conteúdo válido, não se correndo o risco de maçar o interlocutor, pois se este quiser saber mais, perguntará.

3.8. Despedida

No final da entrevista, o/a entrevistado/a deve arrumar intencionalmente as suas coisas com calma, para dar oportunidade para que o/a entrevistador/a o/a observe, caso ainda não o tenha feito. Ao sair, o/a candidato/a deve cumprimentar novamente o entrevistador com um aperto de mão e um sorriso genuínos, não se esquecendo de agradecer a entrevista, dirigindo-se-lhe pelo nome e título académico (Cardoso 2000: 100). Para se destacar da concorrência, no mesmo dia da entrevista, no final do dia, é fundamental o envio de um *email/sms* para o entrevistador com novo agradecimento pelo tempo despendido e referindo que se aguarda contacto em breve (Peixe 2013: 187; Cardoso 2000: 101). Esta atitude tem um grande impacte, pois lembrará o entrevistador de quem se trata e é um sinal de cortesia.

4. Conclusões

Em suma, as primeiras impressões que o/a candidato/a gera no/a entrevistador/a nos primeiros minutos da entrevista, através do modo de vestir, do tom de voz, da expressão facial e corporal, dos gestos, etc., condicionam os comportamentos e as atitudes do entrevistador de forma positiva ou negativa (Rego 2007: 466), daí que seja importante que o/a candidato/a transmita atitudes positivas e de confiança. Por isso, “é importante aprender a usar uma linguagem corporal positiva para comunicar com os outros, e eliminar linguagem negativa susceptível de transmitir a mensagem errada” (Pease e Pease 2009: 50).

Por outro lado, tal como sublinhou Braz, uma entrevista de emprego deve ser encarada como uma conversa entre iguais e, portanto, a pessoa não pode deixar cair numa postura de inferioridade ou humildade, pois essa postura é tão negativa como a arrogante (Braz 2011: 98). Com efeito, na entrevista existe reciprocidade de interesses: por um lado, há uma empresa que necessita de um prestador de serviços e, por outro, há os indivíduos que se propõem prestar esses serviços.

Assim, neste trabalho, avaliando a importância da linguagem não verbal e do género nas entrevista de emprego, atestou-se que “O corpo e a maneira como comunicamos através dele podem dar sinais evidentes do nosso estado de espírito, da nossa confiança, personalidade e maneira de lidar com as situações”

(Braz 2011: 95). Por conseguinte, quer o entrevistador, quer o entrevistado, sejam homens ou mulheres, devem tomar consciência da linguagem não verbal e como esta permite saber mais sobre os interlocutores, os seus sentimentos e pensamentos.

Referências bibliográficas

- Béon, Philippe (1993): *Como Desenvolver a Comunicação na Empresa*. Mem Martins: Europa-América.
- Beirão, Inácio; Vasconcelos, Paulo; Rasquilha, Luís; Matos, Luís de; Fernandes, Anabela e Nunes, Maria Inês (2008): *Manual de Comunicação Empresarial*. Porto: Plátano Editora.
- Braz, Manuel Poirier (2011): *Como Conquistar um Emprego*. Lisboa: editorial Presença.
- Caetano, Joaquim e Rasquilha, Luís (2007): *Gestão da Comunicação*. 3.^a ed. Lisboa: Quimera.
- Cardoso, Adelino Alves (2000): *À Conquista do Emprego*. Lisboa/Porto/Coimbra: Lidel.
- Cunha, Miguel Pina e; Rego, Arménio; Cunha, Rita Campos e Cabral-Cardoso, Carlos (2007): *Manual de Comportamento Organizacional e Gestão*. 6.^a Ed. Lisboa: Editora RH.
- Eakins, Barbara Westbrook e Eakins, R. Gene (1978): *Sex Differences in Communication*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Hall, Judith A. (1990): *Nonverbal Sex Differences*. Baltimore / London: The Johns Hopkins University Press.
- _____ (1998): “How big are nonverbal sex differences? The case of smiling and sensitivity to nonverbal cues”. In: Canary, Daniel J. e Dindia, Kathryn (Eds.): *Sex Differences and Similarities in Communication*. London / Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers: 155-177.
- Katz, Bernard (1993): *Comunicação – Poder da Empresa*. Trad. Zélia Elisabete Feliciano. Lisboa: Ed. Clássica.
- Pease, Allan e Pease, Barbara (2005): *Desvendando os segredos da Linguagem Corporal*. Rio de Janeiro: Sextante.
- _____ (2009): *Linguagem Corporal*. 3.^a Edição. Trad. Jorge Lima. Lisboa: Bizâncio.
- _____ (2012^a): *A Linguagem Corporal no Trabalho*. Trad. Jorge Lima. Lisboa: Bizâncio.
- _____ (2012^b): *É Fácil: Como Lidar com os Outros e Ganhar com Isso*. 2.^a Edição. Trad. Jorge Lima. Lisboa: Bizâncio.
- Peixe, Ricardo (2013): *Emprego Bom e Já*. Porto: Vida Económica.
- Ramos, Fernando (2007): *Estratégias e Protocolo para a Comunicação Corporativa*. Porto: Media XXI.
- Rego, Arménio (2003): *Comunicação nas Organizações*. Lisboa: Edições Sílabo.
- _____ (2007): *Comunicação Pessoal e Organizacional*. Lisboa: Ed. Sílabo.
- Reis, Lopes dos (2008): *Estratégia Empresarial*. 2.^a Edição. Lisboa: Ed. Presença.
- Robbins, Stephen P. (2005): *Comportamento Organizacional*. 11.^a Edição. S. Paulo: Pearson Prentice Hall.
- Rocha, Ana e Röhrich, Olivier (2012): *Como Procurar e Conseguir Emprego*. Lisboa: Pactor.

